

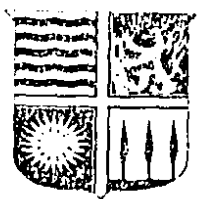
318513

1
20

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

ESCUELA DE FILOSOFIA

**Con Estudios Incorporados a la Universidad Nacional
Autónoma de México**



UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

**PLANTEAMIENTO Y FUNDAMENTACION DE EZEQUIEL A.
CHAVEZ, A SU PROYECTO EDUCATIVO**

**TESIS CON
FALLA LE ORIGEN**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN FILOSOFIA
P R E S E N T A**

**JOSE SAMUEL ANDRES BAUTISTA OLMOS
MEXICO, D. F. 1989**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	I
CAPITULO 1º. La formación de Ezequiel Chávez, sus influencias y tendencias ideológicas.	5
I.1 Formación y vida pública de Ezequiel.	6
I.2 Influencias Ideológicas.	19
I.3 Línea general de su pensamiento.	23
CAPITULO 2º. Antecedentes de su Proyecto Educativo.	25
II.1 Perspectiva del positivismo en su época.	26
II.2 Juicio de Chávez respecto al monopolio educativo del estado.	41
CAPITULO 3º. De la teoría a la práctica, un solo fin.	56
III.1 Conceptos de hombre y sociedad.	57
III.2 Principio y fin del proceso educativo.	61
III.3 Orientación del proyecto educativo.	70
III.4 Práctica educativa de Chávez.	75
III.4.1 Programas y métodos de enseñanza.	82
CAPITULO 4º. Fundamentación del Proyecto Educativo.	86
IV.1 La ley de la Superación Universal.	90
IV.2 La Intuición medio de conocimiento.	98
IV.2.1 Intuición y Educación.	102
IV.3 El orden establecido por un Propósito Infinito.	105
IV.4 La libertad y su aplicación en el campo educativo.	110
IV.5 La ley del hombre superarse a sí mismo.	117
CAPITULO 5º. A manera de conclusión.	120
Bibliografía.	129

I N T R O D U C C I O N .

"¿ Quien soy yo para atreverme a tratar de los problemas más graves del universo y del hombre, del presente y el porvenir del mundo y de México, y del deber y los medios de luchar contra el mal?"

Ezequiel. A. Chávez.

INTRODUCCION.

El propósito de nuestro trabajo, al momento de tomar a Ezequiel A. Chávez como tema de una tesis filosófica, ha sido el de presentar su pensamiento Filosófico y Educativo, que es poco conocido entre nosotros.

Este propósito está sostenido a la vez, por un interés muy personal en todo lo que se refiere al mayor o menor grado de la educación del pueblo mexicano.

Al juntarse estas dos inquietudes: El de dar a conocer a un autor desconocido y, el del interés por la problemática nacional, ha dado como resultado la exposición sencilla de una de las cuestiones que más le preocupan a Ezequiel Chávez. Esa cuestión es la profundidad del quehacer educativo, que ha tomado forma en algo que le hemos titulado: Planteamiento y Fundamentación de Ezequiel A. Chávez a su Proyecto Educativo.

Como se podrá observar, el título deja ver una temática un poco extensa. Esto lo hemos hecho deliberadamente, pues creemos que para comprender el pensamiento de un autor que es desconocido, se necesita tener una idea general, de los aspectos que son afines con aquel de que se trata.

El tema del cual nos ocupamos ha sido dividido en dos grandes áreas: Una que corresponde al Planteamiento y, otra, al de la Fundamentación.

Por Planteamiento entendemos el aspecto Histórico-Ideológico del proyecto. Es decir, del aspecto que muestra el cómo surge y en qué consiste el proyecto educativo.

Con el fin de dar una explicación satisfactoria al surgimiento y al desarrollo de estos aspectos, hemos puesto una atención especial en los rasgos biográficos y etapas sobresalientes en la vida del autor.

Sabemos de antemano, y estamos conscientes de ello, de que en una tesis filosófica, en muchas ocasiones, sale sobrando la exposición

detallada de los rasgos biográficos. En nuestro caso no; primera- - mente porque se trata de un autor desconocido, y en seguida, por- - que creemos que son los aspectos cotidianos los que originan esa - - actitud, por parte de Chávez, expresada en su proyecto.

Al hablar de esos aspectos cotidianos, debemos de tener siempre - - presente dos de ellos, que fueron fundamentales en su quehacer edu- - cativo. Estos dos aspectos son el Positivismo y el Monopolio educa- - tivo de su época.

Decimos que son fundamentales porque uno y otro provocan en el au- - tor un descontento y un rechazo respectivamente. En otras palabras, - su actitud esta encaminada a superar las doctrinas de ambas. Fren- - te al primero introduce los cursos autónomos de Psicología y de Mo- - ral y frente al segundo, apoya el laicismo en las escuelas oficiales. No es extraño, entonces, encontrarnos frente a una exposición siste- - mática, de acuerdo a fechas o a sucesos determinados.

Hemos creído conveniente hacerlo así, porque sentimos la necesidad - de exponer simple y sencillamente la verdad. Y la verdad, en muchas - ocasiones, resulta de la confrontación de sucesos.

Para reafirmar esto basta decir que a Chávez se le ha calificado, - más de alguna vez, de positivista, no tanto por seguir esta doc- - trina, sino por considerársele como uno de sus iniciadores en Mé- - xico.

Aparentemente esto no tiene importancia, pero si se ha dicho que - su proyecto es el resultado de una inconformidad frente a un suce- - so determinado, luego entonces tenemos que ocuparnos de ese suceso, - para verificar el modo en que repercute en el pensamiento del autor. Dentro de esta misma área nos hemos ocupado también -respondiendo- - a la pregunta en qué consiste el proyecto- de la orientación, del - principio y de la práctica educativa de Chávez. Todo esto incluido - en el capítulo tercero de nuestro trabajo.

Hasta aquí queda, pues, delimitada la primera parte, que consiste - - en el planteamiento. Ahora vamos a dar una breve explicación sobre - aquella otra que consideramos como la forma del proyecto. Es decir, sobre la Fundamentación.

Teniendo la idea de que el proyecto chavista surge, como una forma -

de contrarrestar los efectos de los programas educativos de su tiempo, nos hemos preguntado por las razones que tiene el autor para sostener tales iniciativas.

Estas razones tienen que ser, sin lugar a dudas, demasiado sólidas, pues no es nada fácil demostrar, a quien tiene en sus manos la educación, que está en un error.

Por la profundidad de estas razones creemos que su justificación recae en elementos meramente filosóficos. Por lo tanto su pensamiento se convierte en una Filosofía Educativa. Una Filosofía que tiene como principios básicos: La Ley de la Superación Universal, la existencia de un Propósito Infinito, la Intuición como medio de conocimiento, y el concepto de Libertad.

Cabe aclarar aquí, que el hecho de mencionar la existencia de estos elementos filosóficos, no significa que seamos nosotros quienes fundamentemos el proyecto. Es el autor quien lo justifica. Nuestro propósito en este renglón, no consiste más que en exponer la temática en general y la fundamentación de la misma.

Sin embargo, esta exposición no nos deja ajenos a emitir un juicio, cualquiera que sea, sobre la actividad del autor.

Para nosotros Szequiel Chávez representa un verdadero exponente de la educación, pues es capaz de ver la totalidad. Esto es importante pues se pone por encima de su tiempo, ya que éste estaba marcado por una superación de tipo individual.

Como educador Chávez juzga que esta tendencia, de algún modo, está carente de algo; por eso propone la superación colectiva. Por eso propone, mediante la educación, la superación de la humanidad, concretada y hecha realidad en la Raza Psíquicamente Mezclada.

Vaya, pues, nuestro propósito, mostrar la doctrina de este autor, aún para muchos de nosotros muy desconocida.

CAPITULO I

" El mérito de lo que un hombre
hace corresponde primeramente
a quienes lo ponen en la posi-
bilidad de hacerlo."

Ezequiel.A. Chávez.

I. LA FORMACION DE EZEQUIEL CHAVEZ, SUS INFLUENCIAS Y TENDENCIAS IDEOLOGICAS.

I.I FORMACION Y VIDA PUBLICA.

Ezequiel A. Chávez^(*) nace el 19 de Septiembre de 1868 en la ciudad de Aguascalientes, descendiente de familias con ardientes creencias religiosas; por un lado, la familia de su padre, el Dr. Dn. Ignacio Toribio Chávez Acosta, hombre ejemplar que supo guiar a sus hijos por el camino de la verdad, de la justicia y del compromiso con sus semejantes; por otro lado, la familia de su madre Doña Guadalupe Lavista y Rebollar, de quien Ezequiel Chavez dice: "Mi madre, tan bondadosa y servicial como mi padre, me enseñó a leer cuando yo tenía tres años. Ni él ni ella intentaron jamás imponer a nadie sus convicciones y creencias".⁽¹⁾

Es de observarse que Ezequiel Chávez -como dice su hija- "Por sus ascendientes maternos llega a conectarse con familias muy sanas, de muy particular cultura, que en Temascaltepec (Valle de Bravo) hacia el siglo XVI ahí se establecieron, y por los ascendientes de su abuelo paterno con gallegos muy respetables".⁽²⁾

Toda la influencia que él asimiló de sus generaciones pasadas por medio de sus padres, determinó, como lo veremos más adelante, no solamente en él, sino también en sus hermanos: Samuel (el mayor), Esther, David, Tobias y Noemí el sendero que sus vidas habían de seguir.

En Aguascalientes, ciudad que les brindó cobijo y protección durante sus primeros años, aprendieron de sus padres aquel innegable espíritu cristiano, que era la flama incesante que mantenía vivo el amor a Dios a través de la generosa ayuda que brindaban a sus semejantes.

Fue en esa ciudad en donde Samuel y Ezequiel, que eran los mayores

(*) Su nombre completo es Ezequiel Adeodato Chávez Lavista.

(1) Chávez, Ezequiel A. De donde venimos y a donde vamos? Tomo I Imprenta particular "Ezequiel A. Chávez". México, 1948. 2a ed. pág. 16.

(2) Chávez, Leticia. Recordando a mi padre. Tomo I. Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez" México, 1967, 2a ed. Pág. 29.

de sus hermanos, iniciaron sus estudios primarios; su escuela se encontraba a corta distancia de su casa, al otro lado de la plaza de San Marcos. Aquella famosa plaza que, muchos años después, Ezequiel recordara como el lugar que lo motivó a hacer, desde muy niño, sus primeras meditaciones. Como una de las que a continuación referimos: "El Filósofo^(*) pensaba: todos quieren ser útiles cuando sean grandes. Todos venimos al mundo para ser útiles a todo el mundo, todos, de algún modo, somos útiles: Los pájaros porque cantan, el viento porque nos refresca y nos trae las lluvias; el sol porque nos calienta y porque calienta a los árboles y hace que de las flores nazcan los frutos; pero nadie es mayor que los padres que cuidan a sus hijos, que les dan de comer, que los acuestan, que los curan cuando están enfermos, que los traen a la escuela para que aprendan todo lo bueno que haya..."³

Sin duda alguna, se ve claramente, en lo que venimos refiriendo, la preocupación que existía en su padre por brindarles una explicación clara a todas sus inquietudes.

Bien sabemos que todos los niños tienen, en alguna etapa de su vida, un anhelo infinito por conocer todo aquello que les es desconocido. Ezequiel en su infancia no podía ser la excepción; al contrario, a cada día que pasaba aumentaba ese deseo. Hay infinidad de hechos que nos lo demuestran, como por ejemplo aquel día, en que caminando por la plaza de San Marcos en compañía de su padre y de su hermano Samuel, pregunto éste en qué consistía la libertad, ante lo cual su padre sin asombro ninguno, puesto que él mismo los motivaba a ello, les dió una respuesta que los hacía seguir pensando todavía más en el asunto. Claro es que a su corta edad, y como no podían resolverlo por sí mismos, recurrían con insistencia a su progenitor.

Así como recibía Ezequiel, siempre que lo solicitaba, una orientación clara y precisa de todos los acontecimientos que a su alrededor se suscitaban; tanto de carácter físico o de cualquier otro tipo.

Había fenómenos naturales, como la lluvia, los relámpagos, la for-

(*) Así lo llamaba su maestra en la escuela primaria.

(3) Chávez, Ezequiel A. Senderos de antaño derroteros de ogaño. Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez". México, D.F. 1967
Ia. ed., pág. 24.

mación de las nubes etc. que despertaban en él un por qué de tales hechos.

Pensaba, repensaba, meditaba, o sencillamente se sentía complacido en observarlos; pero cuando no podía por sí mismo llegar a una conclusión, recurría nuevamente a su padre, quien valiéndose de todos los ejemplos necesarios le explicaba a él y a todos sus hermanos, en un ambiente familiar, alrededor de la mesa, el por qué de tales acontecimientos.

Su vida durante los primeros años de infancia, transcurrió en medio de alegrías, de penas, de problemas; en fin, en medio de todo aquello que conlleva la vida familiar. Sin embargo, hay en esta etapa, momentos muy especiales que van a influir en él para toda su vida. Momentos que van a estar representados por sus primeras intuiciones de lo Infinito, de las cuales vamos a referir la primera de ellas, con el fin de observar su capacidad de abstracción que manifestó desde su corta edad.

"La primera vez que así lo experimenté es también el recuerdo primero que se destaca en mi vida de niño: Era de noche; mis padres habían salido de la casa; yo estaba sentado en el suelo, probable es que en compañía de un hermano mío, mayor que yo un año, y ciertamente en la de una criada de confianza.

Sobre el piso encontrábase juguetes: pareceme que eran figuras de madera, pequeños personajes que había sacado yo de una caja y que intentaba volver a acomodar en ella: una vaga e indecisa conciencia de que mis padres habían salido; un incierto enervamiento al que pugnaba por sobreponerme; un poco de cansancio; una tendencia apenas apuntada a dejar de hacer lo que estaba haciendo. De pronto levanté la cabeza y con ella los ojos que tenía puestos en los juguetes; dime entonces cuenta de la luz rojiza de la vela de cebo que puesta en un candelero, en el piso, a corta distancia, hacía una mecha de claridad sobre él, y de la oscuridad total que en torno, hasta profundidad des que mi mirada no podía explorar, se prolongaba indefinidamente; que parecía viva, silenciosa, como si temblara o se estremeciera y en algún modo me viera. Y entonces se produjo el Hiato: Había un abismo entre mi estado de conciencia anterior, el que se refería a mis juguetes, al allí, al entonces, al nuevo, que para mí crecía desmesuradamente, que me parecía interminable.

Sentime pequeño y en algún modo triste, como si de repente me sobre pasara algo que yo ignoraba que existiese, y a la vez grande; como si entrara ya, sin entrar aún, en el misterio.

¿ Aparecióseme así en su forma para mi inicial, lo infinito ? Sin -- duda en ese momento inolvidable, mi alma fue mas lejos, mucho más -- lejos que donde entonces estaba".⁴

No habían transcurrido más de seis años cuando experimentó nueva -- mente una segunda y una tercera intuición de lo infinito.

Fue en el año de 1877 cuando la familia de Ezequiel abandonó la ciudad de Aguascalientes para trasladarse a la capital, con el fin de -- conseguir una mejor educación.

En 1881 ingresó al Instituto Anglo Franco Mexicano. Fue en esta época cuando Ezequiel sintió una inclinación profunda por los estudios de Geografía, con un sentido netamente Filosófico. Aquí conoció al -- que sería un gran amigo suyo para toda la vida, nos referimos a -- -- Angel de Campo y Valle.

A la Escuela Nacional Preparatoria ingresó en el año de 1882 junto -- con su hermano y su amigo, Angel de Campo, en donde hicieron los es -- tudios de Física en la clase de Dn. Manuel Maria Contreras.

En el año de 1884, cuando Ezequiel tenía 16 años de edad, junto con otros condicípulos, entre ellos Angel de Campo y Luis Gonzales Obregón (en total eran siete), concertaron la fundación de una sociedad literaria a la que llamaron el Liceo Mexicano.

Estando en el quinto año de preparatoria, en Junio de 1885, estalló -- el conflicto de la deuda inglesa a la cual Dn. Justo Sierra, su maestro de Historia, daba una solución que no iba de acuerdo con el modo de pensar de Ezequiel ni de sus condicípulos, motivo por el cual se unieron para pedir a Dn. Ignacio Manuel Altamirano clases particulares de Historia. Fue así, como las enseñanzas de este maestro, influyeron de una manera muy especial, en los primeros conceptos que de -- la Historia de México se formó Ezequiel Chávez.

En este mismo año de 1885, principia en la escuela preparatoria sus

(4) Chávez, Leticia. Recordando a mi padre. op. cit., pág. 38.

estudios de Filosofía, teniendo como maestro a Dn. José María Vigil, quien le enseñó esta asignatura con el tratado de Filosofía elemental de Paul Janet.

La manera en que le fueron presentadas las diferentes doctrinas filosóficas, en el tratado de Janet, fue el inició de una gran desorientación -como él mismo lo reconoce- que lo llevó a angustiosas dudas, causadas éstas, a la vez, porque veía en todas ellas teorías contradictorias.

Esto, sin embargo, no duró mucho tiempo, ya que por su propia iniciativa y a fuerza de voluntad se dió a la tarea de salir de este marasmo.

Cuatro fueron los filósofos que lo guiaron en esta empresa, a la que Chávez llamó Autoreconstrucción íntima: Augusto Comte, Herbert Spencer, Renato Descartes y John Stuart Mill.

Estudia directamente las fuentes de la filosofía de Augusto Comte, - el creador del positivismo francés. No obstante la gran impresión que le causó la doctrina de este autor, se rebeló contra la tesis comtiana. Es decir, se rebeló contra el positivismo restringido e inconsecuente^(*) de Augusto Comte.

Tratando de investigar por sí mismo lo que el comtismo era, y enfrentándolo al sereno y justo pensamiento de Descartes llamó a Comte "el gigante desolador y fragmentario al que debe en gran parte el mundo las concepciones falsamente filosóficas que niegan, toda

(*) Para Chávez, el término positivismo tiene dos significados: uno restringido e inconsecuente; otro completo y consecuente.

Para él el verdadero positivismo es el segundo, Aquél que consiste en reconocer la existencia en sí de los hechos psíquicos.

concepción metafísica".⁵

Cuando se propuso salir de aquel estado crítico, luchando hasta -- encontrar la verdad, tenía entonces diecisiete años.

Aquellas luchas internas lo llevaban, a veces, a pensar que sus -- creencias religiosas estaban a punto de desvanecerse; experimentando una especie de entumecimiento, sin llegar jamás a una desaparición total de ellas. Descartes, como lo hemos mencionado, contribuyó mucho a abrir su camino.

Esta ceguera espiritual, como él mismo le llamó, lo tuvo atado entre los diecisiete y los veintidós años de edad; tiempos que comprenden, desde sus estudios en la preparatoria hasta los años en que se encontraba en la escuela de Jurisprudencia.

Queremos aclarar, que no fue propiamente el positivismo la causa de ese desconcierto que sufrió durante algunos años, pues, como lo hemos visto, lo superó desde sus primeros contactos con él.

En Febrero de 1891 presentó su examen profesional, defendiendo la -- tesis "La Filosofía de las Instituciones Políticas", en donde tuvo -- como sinodales, entre otros, a Dn. Tomás Reyes Retana y al Lic. Dn. Eduardo Ruiz.

El 10 de Abril de 1894 contrajo matrimonio con María de los Dolores Ruiz (hija de Dn. Eduardo), con quien tuvo solamente una hija (Leticia).

La felicidad que compartía con su esposa duró muy poco tiempo, pues, desgraciadamente, ésta murió a los pocos días después de haber dado a luz (Abril de 1895).

Ezequiel, a partir de entonces, se dedicó de lleno a su trabajo y a la educación de su hija.

Desde 1893 fue nombrado por el ministro Baranda, profesor de Lógica. Dos años después, es decir en 1895, le presentó una iniciativa para la reorganización de la escuela preparatoria. Dicha iniciativa -- consistía en la introducción de enseñanzas independientes de Psicología y de Moral, la cual fue aceptada; y en el año de 1896 fue -- nombrado profesor fundador de ellas. De la introducción de estas -- asignaturas provino la desaparición del positivismo como sistema -- único.

(5) Chávez, Ezequiel A. ¿De donde venimos y a donde vamos?
op. cit., pág. 19.

Fue a partir de un discurso, que pronunció con motivo de la conmemoración de la Independencia de México, cuando se estrechó más su amistad con Dn. Joaquín Baranda, quien motivado por las ideas de Ezequiel Chávez lo invitó a que colaborara junto con él en servicio de la Educación Pública. A partir de ese entonces, Noviembre de 1895, dejó el bufete de Dn. Rafael Dondé para entregarse de lleno a la tarea que siempre lo animó.

Trabajando ya en la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública, en gran parte, se debieron a él, la expedición de varias leyes, la organización alcanzada en diversas escuelas y la aseptación de nuevos planes de estudios.

Por esos años dirigió la "Revista de Instrucción Pública Mexicana", que fundó en 1896 y que terminó en 1902 y el "Boletín de Instrucción Pública" (1903- 1911).

El entusiasmo que demostró como reformador de la educación nacional no fue bien visto por todos, y en algunos casos hasta sufrió ataques muy severos en contra de sus ideas. Tal fue el caso de las declaraciones que hizo el Sr. Sánchez Santos en 1897, tachándolo de positivista, ante lo cual Ezequiel Chávez " se conservaba como lo recuerda su hija, en esos tiempos muy niña- en absoluta paz, -- que en su cara, en su voz y en su mirada reflejaba". (6)

Después de la renuncia de Dn. Joaquín Baranda como ministro, fue invitado por Dn. Justo Sierra para colaborar con él en todo lo referente a la Instrucción Pública y al fomento de la Bellas Artes. Con Dn. Justo colaboró durante algunos años, hasta que, por razones políticas, el presidente se creyó en el deber de pedir a casi todos sus ministros que renunciaran a seguir siéndolo.

En este su nuevo puesto, puso todo su esfuerzo para organizar la educación nacional en todos sus niveles y en todos los sentidos, -- acentuando, sobre todo, el aspecto moral. Gracias a él se lograron los primeros desayunos escolares (1908-1909).

En 1903 se encuentra, por primera vez, en los Estados Unidos con el fin de estudiar las grandes universidades californianas, y contribuir así a la preparación de la fundación de la Universidad --

(6) Chávez, Leticia. Recordando a mi padre. Tomo II
Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez" 2a. ed.
México, 1967, pág. 50.

Nacional de México. Fue entonces, cuando conoció las dos magníficas universidades del estado de California: la de Berkeley y la de Leland Stanford Junior, en Palo Alto, las dos a corta distancia de San Francisco; la primera fundada en 1868; la segunda, en 1895. La segunda vez que visitó los Estados Unidos fue en el año de 1906 (16 de Junio - 17 de Agosto) con motivo de dar un breve curso de Geografía y de Historia de México y, además, para seguir estudiando la organización de las universidades antes mencionadas.

En Junio de ese año es nombrado, en la Universidad de Berkeley, profesor de Historia de México durante la Summer Session. El 27 de Julio por la noche, dió una conferencia sobre Arqueología Mexicana, en el Hearst Hall.

Jacques Loeb, profesor de la Universidad de Berkeley, costuvo algunas pláticas con Ezequiel Chávez en las cuales influyó, de alguna manera, con respecto a la línea que debía seguir la Universidad Nacional de México.

Las constantes actividades de Chávez como conferencista, como expositor y, sobre todo, como organizador de la nueva universidad que estaba por fundarse, requerían de él su asidua visita a los Estados Unidos. Es por eso por lo que se encuentra nuevamente en ese país - en 1908 y en 1909 respectivamente.

En 1909 es nombrado, por segunda vez, profesor de Historia de México en la Summer Session, en la Universidad de California.

Todos sus esfuerzos, en gran parte, se ven realizados con la inauguración de la Universidad Nacional de México el 22 de Sep. de 1910.

El 15 de Oct. de 1910 preside la sesión inaugural del consejo universitario, en donde habla sobre la autonomía de la Universidad.

" La dirección y la administración de los trabajos educativos superiores...no debería depender nunca de otros hombres que de los hombres de ciencia y de recta conciencia, y que debía llegar el instante en que las escuelas superiores se relacionaran íntimamente - y, en cierto modo, se unificaran en México y se efectuara su emancipación del gobierno político del país".⁽⁷⁾

(7) Chávez, Ezequiel A. ¿De donde venimos y a donde vamos?
op. cit., pág. 38.

Reconoce, sin embargo, que esta emancipación debe de ser paulatina.

"A la Universidad Nacional incumbe entrar en relaciones con los grandes centros del pensamiento del mundo, y contribuir así a realizar la gran función internacional coordinadora que va preparando el advenimiento de la futura república de la humanidad, para que la libertad, la libertad verdadera, y la ciencia, la verdadera ciencia, hecha de amor y de buena conciencia imperen en todas partes".⁽³⁾

En Marzo de 1911 renuncia a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes Dn. Justo Sierra y junto con él, Chávez.

Desde que le fue aceptada su renuncia como Subsecretario, se dedica del todo a su cargo como Diputado, sin descuidar sus clases como profesor en las escuelas nacionales: Imparte las materias de Psicología y Ética en la Escuela Nacional Preparatoria; profesor de esas dos materias y de Ciencias de la Educación, en la Escuela Normal de Maestras; de Psicología y de Ciencias de la Educación en la Escuela Nacional de Altos Estudios (desde 1913).

Como Diputado al congreso de la unión, en 1911 logró que se establecieran desayunos gratuitos, así como otros beneficios a los más necesitados (visitaba personalmente las escuelas).

El 30 de Noviembre de 1911 presenta a la Cámara otra iniciativa: La de una ley relativa a pensiones de retiro, licencias con goce de sueldo y a otras prerrogativas de los buenos servidores de la educación y de la investigación científica.

Como Diputado logra salvar a la Universidad y a la Escuela Nacional de Altos Estudios, que en 1912 estuvieron a punto de desaparecer.

En 1913, durante el gobierno de Huerta, fue director de la Escuela Nacional de Altos Estudios, por unos cuantos meses, nombrado por el ministro de Instrucción Pública, Jorge Vera Estañol, en donde organizó y estableció las primeras sistematizaciones de enseñanzas impartidas en México, para la formación de profesores de Lenguas y -- Literatura; de Ciencias Matemáticas, de Ciencias Físicas y Químicas, de Geografía e Historia, de Ciencias Naturales, de Filosofía y de -- Ciencias de la educación (encargado él mismo de estas últimas).

Del primero de Dic. de 1913 al dos de Sep. de 1914 por nombramiento

(3) Ibid, pág. 39.

de Dr. Nemesio Garcia Naranjo, desempeña el cargo de rector de la --
 Universidad Nacional de México (durante el gobierno de Huerta).

En Agosto de 1914 renuncia a ser rector debido al propósito del nue-
 vo gobierno (Carranza) de disponer libremente de todos los puestos --
 que, en alguna forma, de él dependían.

Después de renunciar a la rectoría se dedica a ser profesor en las --
 escuelas nacionales.

Del 7 de Diciembre de 1914 al 21 de Enero de 1915 fue consultor téc-
 nico del ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, José Vas--
 concelos. Durante ese tiempo logró que se aprobara un proyecto de --
 Autonomía de la Universidad Nacional, a la vez que para Vasconce--
 los hizo un proyecto encaminado a extender a todo el país la acción --
 de la Secretaría de Instrucción Pública.

Durante el gobierno de Carranza recibió dos "ceses": el primero co--
 mo profesor de la escuela Nacional Preparatoria; el segundo, en 1916
 como profesor de la Escuela Normal de Maestras.

Con tal de conservar su libertad de criterio, de enseñanza, de com--
 portamiento y de conciencia opta por irse de México. Y se pregunta: --

"¿ A cuál iría, sino a los Estados Unidos en donde sin servir en --(4)
 las condiciones que se me exigían en México a México pudiera servir?"

El 8 de Marzo de 1916 llega a Nueva York, sin más recursos que doce --
 dólares, pero sostenido --dice-- "por mi fe y por mi conciencia".

Para ayudarse económicamente durante su estancia en los Estados Uni-
 dos, acepta la proposición de ser profesor de lengua y literatura --
 castellanas y de la lengua francesa en la Universidad de Cincinnati.
 Gracias a un encuentro que tuvo con Manuel Urquidí en Nueva York, y --
 a la intervención de Alberto Pami, regresa a México en Septiembre --
 de 1917.

Antes de su regreso, visitó algunos lugares de la Unión Americana --
 con el fin de ensanchar sus conocimientos respecto a la educación: --
 fue a Albany, a Washington, al Instituto Hampton y a Tuskegee.

A su regreso a México se encontró con dos grandes novedades, que --
 fueron el resultado de la constitución del 5 de Febrero de 1917, --
 y que en uno de sus artículos había declarado lo siguiente:

- Queda suprimida la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

- La enseñanza primaria y superior que se imparta en los establecimientos particulares será laica.

Estas dos cosas van a ser su preocupación durante el resto de su vida.

El 13 de Septiembre de 1918 pronuncia un discurso con motivo del sexto aniversario de la muerte de Dr. Justo Sierra, en donde comenta la imposición del laicismo en las escuelas particulares.

Desde 1918 volvió a ser profesor de la Escuela Nacional Preparatoria, de la Escuela de Jurisprudencia y de la Escuela Nacional de Altos Estudios.

En la época en que José Vasconcelos fue rector de la Universidad Nacional de México, fue elegido Ezequiel Chávez director de la Escuela Nacional Preparatoria, que se había independizado del gobierno del Distrito Federal para ser parte integrante de la Universidad.

El 4 de Agosto de 1921 se consigue la reinstalación de la Secretaría de Instrucción Pública. El primero de los ministros fue José Vasconcelos, quien nombró rector de la universidad a Antonio Caso; y a Ezequiel Chávez lo nombró director de la escuela Nacional de Altos Estudios.

Después de la renuncia de Caso, Ezequiel Chávez fue nombrado rector el 28 de Agosto de 1923.

En Julio de 1926 viajó a Europa, en donde visitó varios países. Asistió al VIII congreso Internacional de Psicología que se llevó a cabo en Groninga, en donde se hicieron más estrechas sus relaciones con Pierre Janet, con Guillermo Mac Dougall y con el Dr. Decroly.

En Ginebra visitó a Eduardo Claparède.

El 16 de Diciembre de ese año leyó en la Sorbona, en la sala Luis Liard, la conferencia titulada "Los últimos sesenta años de la Historia de México".

En España dió una conferencia sobre la Hispanidad. En Italia visitó a Benedetto Croce, quien le obsequió un ejemplar de su Critica di me Stesso.

En Roma colaboró con Giovanni Gentile con notas, y breves artículos sobre Geografía Mexicana y sobre mexicanos ilustres.

A su regreso a México se dedica, sin dejar sus clases, a escribir algunas de sus obras. Entre éstas, su Ensayo de Psicología de la Adolescencia, Ensayo de Psicología de Sor Juana Inés de la Cruz y otras más.

Desde 1924, como Rector de la Universidad Nacional, concertó el intercambio de profesores franceses y mexicanos. Por esa razón en 1928, como presidente del Instituto Franco-Mexicano de Alta Cultura, saludó, en nombre de la Universidad Nacional de México, a Paul Hazard, y en 1935 recibió, a nombre de la misma institución, a Andrés Sieffred.

El 30 de Mayo de 1930 es nombrado Individuo Honorario de la Comisión Técnica Consultiva de la Secretaría de Educación Pública, por su exdistinguido el Ministro Aarón Sáenz, en donde colaboró hasta el 7 de Noviembre de 1934, fecha en que renunció. La causa de su renuncia fue la reforma que se hizo al artículo tercero de la Constitución de 1917; reforma que empeoró más la situación.

Sicudo Individuo Honorario, en el año de 1932 dió una serie de conferencias sobre la historia de México y de la América Latina, en la recién fundada Universidad de California en los Angeles, invitado por su amigo el profesor Ernesto Carroll Moore.

Sus escritos de Filosofía, los más numerosos, se inician en 1930 y siguen hasta 1944.

En 1946, poco tiempo antes de morir, terminó su última obra a la que tituló ¿De donde venimos y a donde vamos? Obra en donde narra sucesos importantes de su vida, así como líneas generales de su pensamiento respecto a la situación de México y el mundo.

Fueron, para Ezequiel Chávez, sus últimos días, momentos de sufrimiento y de pena por la enfermedad que, cada vez más, minaba sus fuerzas. Pero, como siempre lo hizo, supo enfrentarse al dolor con resignación y humildad, dando a todos los que le rodeaban un ejemplo verdaderamente cristiano.

Antes de su muerte pronunció algunas frases, entre estas la siguiente, que muestran su absoluta confianza en la inmortalidad de las almas: "El alma es como una flecha, que deba dirigirse a Dios, y -

que no debe detenerse en su camino. Si porque atraviesa un bosque de espinas se detiene en ellas, no llega allá".⁽¹⁰⁾

Con esta firme convicción muere el 2 de Diciembre de 1946.

Es así como, a grandes rasgos, hemos querido mostrar los hechos -- más sobresalientes en la vida de Ezequiel Chávez. Una vida llena de Bondad, de Alegría y de Justicia, que se manifestaba en todos y en cada uno de sus actos y de sus pensamientos.

(10) Chávez, Leticia. Recordando a mi padre. Tomo X. Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez". 2a.ed. México, 1967, págs. 69-70.

I.2 INFLUENCIAS IDEOLÓGICAS.

Antes de entrar en la consideración concreta del presente punto, es necesario hacer una aclaración, que mucho nos ha de ayudar para entender el pensamiento de Ezequiel Chávez.

Al hablar de influencias queremos referirnos a lo que, indudablemente, todo ser humano recibe dentro del medio en el que se desarrolla, específicamente de aquellas que van formando un todo estructurado, para convertirse después en un pensamiento maduro.

Este fue el caso de Ezequiel; las influencias que recibió en su etapa de formación las asimiló más tarde, convirtiéndolas en un pensamiento propio y original. A tal grado que, como él mismo lo reconoce en varios apartados de sus obras, jamás se apegó a un autor determinado ni a una línea de pensamiento en particular; pues lo que le interesó siempre, fue buscar la verdad; simple y sencillamente la verdad. Por eso decimos que en este sentido su pensamiento es original, pues va a las cosas mismas para repensarlas con un espíritu crítico.

Dicho lo anterior, pasamos en seguida a exponer en forma breve los autores o las personas que, de alguna manera, modelaron el pensamiento del autor.

Es indudable que del seno familiar, netamente católico, tomara los primeros ejemplos. Su aguda visión infantil le permitió darse cuenta del carácter generoso y justo de su padre, y de la bondad y religiosidad de su madre. De los muchos consejos recibidos de ellos, hubo más de alguno que quedó grabado para siempre en su memoria, y que fue el móvil inconsciente de sus inquietudes y de sus aspiraciones.

Hay algunos ejemplos que muestran el por qué de su preocupación cuando se encuentra desempeñando el cargo de subsecretario de Educación Pública. Ese por qué tiene su raíz atrás, muy atrás, en sus años de infancia, cuando simplemente quedaban abiertas las posibilidades planteadas por su padre:

" ¡ Pobres gontes! decía refiriéndose a los infelices que llevan a las cárceles por sus faltas o por sus delitos. Habría que buscar

el medio de que no sufrieran como a veces sufren. No han sido educados bien y no han encontrado gentes que los quieran bastante y que los ayuden. Habría que encontrar el modo de transformarlos. Una agua impura pasa por un filtro y se purifica. Hay que buscar -- a fuerza de buena voluntad el medio de que los desventurados que -- cometen delitos se transformen en gentes buenas".¹¹

Del mismo modo recibía consejos de su abuelo paterno y de su madre, los cuales iban siempre encaminados a hacer el bien a sus semejantes.

Durante la etapa en que sufrió ese entumecimiento espiritual, leyó -- con admiración El Discurso del Método y Las Reglas para la Dirección del Humano Ingenio de Descartes; así como también Los Primeros Principios de Spenser. Obras que fueron reconocidas por Chávez, más tarde, como aquellas que lo ayudaron a salir de esa situación -- y, por consiguiente, a sentirse rehecho y reconstituido.

De la misma manera Platón, Sócrates y, en especial, los estoicos -- fueron el medio reconfortante de su espíritu desorientado.

"Reconozco, no obstante, que en los días y en las horas en que, -- antes de recobrar del todo mis creencias y mis convicciones religiosas he padecido casi mortales congojas, han sido para mí los -- estoicos, tónicos que me han ayudado para enderezarme".¹²

Durante esta misma época hubo más de alguna persona que directamente le brindó una ayuda sincera, como fue el caso de su profesor y -- amigo, el Sr. Dn. Miguel Macedo, persona que aún en sus últimos -- días de vida compartió la lectura de las principales obras de su -- exdiscípulo. Por esa razón sostenía Chávez, que la formación de su -- Yo reflexivo, se debía en gran parte al empeño de este gran maestro suyo.

Es indudable que fueron varios los terrenos del conocimiento en --

(11) Palabras de su padre que se encuentran en Senderos de Antaño Derroteros de Ogaño. op. cit., pág. 26.

(El subrayado es mío. Con ello quiero indicar ese compromiso que sintió el autor como una tarea dejada por su padre).

(12) Chávez, Ezequiel A. ¿De donde venimos y a donde vamos? op. cit., pág. 69.

general los dominados por el autor, y para cada uno de ellos tuvo, -- necesariamente, los antecedentes que formaron su concepción respecto al ideal que perseguía. Es así, como en materia de educación tuvo puesta siempre su mirada en aquellos hombres que fueron el modelo -- de generaciones posteriores, por ser indiscutiblemente transforma-- dores de una mentalidad de dominio a una mentalidad de justicia.

Nos referimos a Fray Pedro de Gante, Fray Bartolome de las Casas, -- Fray Julian Garces y el obispo Dn. Vasco de Quiroga, de quienes di-- jo alguna vez: "...sin ellos, sin cuente ellos nos han hecho sen-- tir, pensar, querer y hacer, ni sería yo quien espiritualmente soy, -- ni lo habría sido nadie que haya desempeñado algun papel construc-- tivo de la nacionalidad mexicana".¹³

El modo de ser de Ezequiel Chávez lo obligó, vamos a decirlo así, a identificarse con autores que, de algún modo, compartían con él sus ideales.

La preferencia tan especial que sintió por Sor Juana Inés de la --- Cruz, por Descartes, por Nicolás Lossky, por Paul Decoster, por Leon Brunschvlog, por Pierre Janet y aún por el mismo Kant, se pone de -- manifiesto en lo que explícitamente dice acerca de ellos.

Con respecto a Sor Juana dice: "Mientras más la he estudiado, desentendiéndome de todo lo que en ella no es esencial, más naturalmente he llegado a comprender el sentido profundo y verdadero de su ser, -- y a identificarme en cierto modo con ella, en un diálogo inaudible".¹⁴
" Ella, maestra sin discípulos que durante su vida la siguesen; pe-- ro con invisibles generaciones de almas que la seguimos, después -- de su vida".¹⁵

- (13) Chávez, Ezequiel A. ¿De donde venimos y a donde vamos?
Tomo II. Imprenta particular "Ezequiel A. Chávez".
México, D.F. 1948, 2a. ed., págs. 153-154.
- (14) Chávez, Ezequiel A. ¿De donde venimos y a donde vamos?
Tomo I, op. cit., pág. 95.
- (15) Chávez, Ezequiel A. Sor Juana Inés de la Cruz, Ensayo de psicología Ed. Porrúa, S.A. México, 1981,
4a. ed., pág. 220.

Hablando de Paul Decoster dice: "Por su perenne rectificación de sí mismo ¡cuánto lo admiro y lo amo;....".¹⁶

De Leon Brunschvicg, después de haber leído sus dos obras; El Idealismo Contemporáneo y Espinoza y sus Contemporáneos dice: "Mientras más pienso en ellas más admiro a su autor y más me siento en gran modo identificado con él".¹⁷

Durante los dos periodos en que impartió enseñanzas (1893-1905) y (1911-1916) prefirió a Ribot, William James, Tichener, Mc Dougall, James Mark Baldwin, Pierre Janet, George Dumas, de una parte; Spencer, Fovillec, Bergson y Paulsen de otra.

Toda esta gama infinita y rica de pensamientos, en ocasiones diferentes, fueron modelando un pensamiento que seguía una trayectoria firme y recta; una trayectoria que tenía como meta la verdad, y la verdad para el autor era única y exclusivamente la permanencia en el Propósito Infinito. Por esta razón con justicia se afirma de él que fue un hombre netamente espiritual, buscador incansable del bien y de la verdad, un hombre que supo aprovechar toda la riqueza moral y espiritual de todos aquellos que lo rodearon desde sus primeros años de infancia, hasta los últimos días de su vida, y por eso con cuánta razón dijo; "De análoga manera mi vida espiritual es una autorectificación perenne porque así propia se complementa integrándose, con todo lo que en el curso de ella ha venido nutriendola".¹⁸

(16) Chávez, Ezequiel A. ¿De donde venimos y a donde vamos?
Tomo I, op.cit., pág. 118.

(17) Ibid, pág. 119.

(18) Ibid, pág. 120.

I.3 LINEA GENERAL DE SU PENSAMIENTO.

Para comprender el modo de pensar de Ezequiel Chávez, debemos de tener en cuenta la doble dimensión de su persona; la del hombre filósofo y la del hombre educador. Ambas fueron siempre de la mano una de la otra a lo largo de toda su existencia; ambas se apoyaban mutuamente para dar lugar a un sólo modo de ser.

Esto es evidente si recordamos los momentos que desde su infancia, fueron haciendo de él un hombre comprometido con un ideal, que se vislumbraba como su proyecto de vida.

Como educador su mayor preocupación fue lograr la perfección de los hombres y la unidad entre todos ellos. Para esto, lógicamente, buscaba las bases en sus concepciones filosóficas; por tal motivo se interesa de manera muy especial por los problemas relativos a la Teoría del Conocimiento, de la Ética y de algunos otros.

En cuanto a la Teoría del Conocimiento llega a la conclusión de que la fuente de ella se encuentra en la Intuición (todo esto lo analizaremos más a fondo en cada uno de los capítulos correspondientes).

Por tal motivo vamos a reconocerlo como un intuicionista; pero no a la manera de algunos otros filósofos. Para él la Intuición no consiste en la captación de apariencias (fenómenos), sino en la captación de la realidad como tal. Citemos sus propias palabras:

"Soy filosóficamente un realista: creo en la realidad de las cosas externas, y en la realidad de las almas; en la realidad del espíritu". (19)

Es cierto, siempre creyó en la realidad del espíritu, aún en los momentos en que sufrió aquella "ceguera espiritual", de la cual salió adelante gracias a su convicción plena de creyente en un propósito infinito.

Con esto, es más que suficiente para demostrar que jamás fue un denodado positivista, como en más de alguna ocasión se le presentó; ni tampoco defendió dentro de la cátedra ningún tipo de materialismo. Por el contrario, su pensamiento siempre equilibrado, fue manifesta-

(19) Chávez, Ezequiel A. Dios el Universo y la Libertad.
 Imprenta particular "Ezequiel A. Chávez", 2a.ed.,
 México, 1948, Introducción.

ción plena de su convicción religiosa. Convicción que abarcaba sus diversas actividades: tanto como maestro, como educador, como filósofo y, en algunas ocasiones, como poeta.

Analizando esta perspectiva de su persona, se puede decir, que vivió siempre en el mundo una relación de armonía entre todas las cosas, considerándolas como seres creados. Por eso ve en cada una de ellas la mano de un Propósito Infinito.

Su modo de pensar en este renglón escapa de ser un Panteísmo, pues la relación que ve es la del ser creado con el Ser creador. Es decir, las cosas son diferentes entre sí, pero de quien provienen es de un solo ser. Por tal motivo se le considera a su teoría como un Monismo Espiritualista.

Pasando a analizar el papel que desempeñó dentro de la sociedad de su época, se puede decir, que siempre que pudo trató de modificarla, pero de acuerdo a su modo muy particular de apreciar los problemas y sus posibles soluciones, es decir, manteniéndose siempre, como ya lo hemos dicho, en un término equilibrado, rechazando tanto las tesis que entrañaban estancamientos absolutamente conservadores, como las que proponían incesantes revoluciones.

Jamás trató de valerse de su capacidad para involucrarse dentro de la política con un fin de lucro o de dominio, y si alguna vez lo hizo -aunque no se le considere como político en el sentido estricto de la palabra- fue con el único fin de ser un servidor de la humanidad. Para lograr esto tuvo que ser dueño de sí mismo respetando y defendiendo con ardor su criterio. Por eso no le satisfacían ni el asociacionismo, ni el evolucionismo, ni el positivismo como medios de reformar el pensamiento de los hombres.

Aunque perteneció al partido de Acción Nacional se reservó siempre su libertad de conciencia, defendiendo sus más plenas convicciones. Creyendo siempre y en todo momento que "...por encima de los gobiernos cambiantes y efímeros están los servicios y las obligaciones del orden social".²⁰

CAPITULO II

"Sólo la Filosofía o la Religión tienen la posibilidad de afrontar el problema de formar un concepto sintético de la vida y del mundo".

Ezequiel.A. Chávez.

II ANTECEDENTES DE SU PROYECTO EDUCATIVO.

II.1 PERSPECTIVA DEL POSITIVISMO EN SU EPOCA.

El modo de pensar de los hombres está, de alguna manera, determinado por las circunstancias que a su alrededor se suscitan. Es por -- esta razón, por la cual se pretende analizar a grandes rasgos los -- puntos más importantes del positivismo en México, con el único fin de enlazarlos a la vida de Ezequiel Chávez. Pues a medida que nos -- vayamos adentrando en el trabajo nos iremos dando cuenta que siem-- pre se le relaciona, favorable o desfavorablemente, con dicha doc-- trina.

Haciendo un poco de Historia vamos a recordar que los antecedentes para aceptar al positivismo como una ideología de orden, se encuen-- tran en la mentalidad de los liberales mexicanos. Estos luchan, te-- niendo como bandera la Filosofía de los Enciclopedistas, contra el clero y la milicia para quitarles sus privilegios. Una vez obtenido el triunfo de esta etapa, a la cual Leopoldo Zea le da el nombre de fase combativa, se presenta un nuevo problema: hace falta una doc-- trina que guíe las aspiraciones del nuevo grupo. Esta va a ser el -- positivismo.

Jose Maria Luis Mora como representante del grupo liberal había ex-- presado ese deseo, o mejor dicho, esa necesidad de una nueva too-- ria, al decir: "Importa no solo que se retiren a los facciosos, sino también que una sabia doctrina destierre de los espíritus los pro-- yectos quiméricos y falaces desvarios...". (1)

Las circunstancias que favorecen la introducción del positivismo -- van a ser dos principalmente: por un lado, se propagaba en México -- un ambiente científico; y por otro, había un ambiente político en -- desorden. Respecto al primero, el positivismo va a reemplazar a la ecclástica y, en cuanto al segundo, se le va a considerar como un -- "... instrumento de unidad frente a la anarquía que ha seguido a --

(1) Jose Maria Luis Mora. Ensayos Ideas y Retratos.

Biblioteca del Estudiante Universitario (prólogo y selección de Arturo Arnaiz y Freg).

ediciones de la UNAM 1941., pág. 36.

la independencia...."(2)

Su piense que el movimiento de I&IO, ha sido un movimiento que únicamente ha favorecido a una independencia política, conservándose -- algunos patrones de conducta que obedecen a una cierta ideología. Lo que importa entonces es una independencia mental. Es a esta -- tera a la cual se entrega el nuevo grupo, en concreto Gabino Barrera. El positivismo se va a desarrollar en dos grandes campos: En el campo de la política y en el campo de la educación, pero no de una manera independiente, sino por el contrario, buscándose siempre la -- unidad y el orden en la sociedad, a partir de una educación conscientemente dirigida.

En 1867 Gabino Barrera pronuncia en Guanajuato una Oración Cívica -- haciendo una interpretación, a su manera⁽³⁾, de la Historia de Méxi-- co conforme a la ley de los tres estados de Comte.

Es importante hacer, conforme a estos hechos, una relación de fechas para seguir fielmente el propósito de nuestro trabajo, pues solamente así podremos comprender, aunque sea un poco, el ambiente inte-- lectual de la época de Chávez.

El autor que ocupa nuestro estudio, hemos dicho en su biografía, na ce en 1868, es decir, un año después de que el positivismo había sido establecido oficialmente. Esto comprueba que no fue cofundador -- de dicha doctrina, pues las mismas fechas la hacen evidente. Que si se dice de él que fue positivista o no, eso ya comprenderá a fechas posteriores, a partir de cuando hace sus estudios preparatorios. Esto lo veremos más adelante.

Por lo pronto vamos a seguir con el desarrollo de lo expuesto por -- Barrera.

(2) Zea, Leopoldo, Los etapas del pensamiento en Hispanoamérica In. ed. 1949, El Colegio de México, pág. 270.

(3) Barrera en su Oración Cívica hace una interpretación de la -- Historia de México diferente a la de Comte en Francia. Para Comte las ideas de la Revolución Francesa representan -- un espíritu negativo. En Gabino Barrera las ideas revolucio-- narias de los liberales jacobinos se presentan como encar-- nación del espíritu positivo. Son las ideas del clero cató-- lico las que se presentan como encarnación del espíritu -- negativo.

La puerta por la cual va a entrar Barreda, junto con todas sus --- ideas, va a ser el afamado discurso de Guanajuato, de ahí en ade--- lante va a caminar con más facilidad para poder establecer en la -- Escuela Nacional Preparatoria, en ese mismo año, considerada como -- el centro de difusión del positivismo en México, el nuevo plan de estudios que él había ideado y que obedecía a un esquema netamen--- te científico.

Las principales ideas de Comte que, sin duda, animaron este nuevo -- plan se encuentran contenidas en la ley de los tres estados, que -- sucesivamente llegan a un punto fijo y estable: el positivo. Sin -- embargo, Barreda adapta dicha doctrina a los fines que persigue. Esto se nota claramente cuando interpreta a su manera la Historia -- de México y, más aún, en la modificación que hace del lema comtiano cuando altera Amor, Orden y Progreso por el de Libertad, Orden y -- Progreso.

Esta alteración obedece a la necesidad que tiene de congraciarse -- con las ideas de los liberales, por eso es por lo que el positivis-- mo en un principio, no pretende ser más que una doctrina neutra, en cuanto se refiere a la conciencia individual; lo único que le intere-- sa es el orden social, no pretende intervenir ni atacar ninguna -- idea ya fuese católica o liberal.

Esto, lógicamente, no podía durar mucho tiempo, pues era una incon-- gruencia pensar en un orden social, absteniéndose de una interven-- ción en el orden individual; pues la sociedad está formada por hom-- bres y como afirma Leopoldo Zea "Quiérase que no, se tenía que in-- vadir el campo de las ideas y creencias del individuo".(4)

La actitud de Barreda vá un poco más allá, pues no es una actitud -- ingenua. El hecho de proclamar una neutralidad respecto a los dere-- chos individuales, significaba hacerse portavoz de un determinado -- grupo social; significaba defender esos mismos intereses, por eso -- Barreda va a convertirse en el educador de una determinada clase -- social: La burguesía. Utilizando una doctrina y haciéndola a la vez un instrumento de dicha educación.

(4) Zea, Leopoldo. El positivismo en México, nacimiento, apo-- goe y decadencia. Ed. Fondo de Cultura Económica, 2a.ed. México, 1968, pág. 205.

"Se trata de una doctrina filosófica puesta al servicio de un determinado grupo político y social en contra de otros grupos...." (5)
 Este fue el giro, y un giro brusco, que tomó la doctrina que, en sus inicios, en México, quiso ser la forjadora de la unidad, del orden, y del progreso. No se le van a restar sus méritos en cuanto a lo que por ella se logró en la época de Díaz, en cuanto al progreso material se refiere; pero si se va a insistir en ese otro aspecto que reclamaba la unidad de los hombres, y que la deja al margen por el hecho de convertirse en una doctrina de clase.

Esta fue, a nuestro parecer, la etapa que marca el inicio de esa -- inconformidad que empieza a sentir Chávez por el positivismo.

Por estos años, aunque se encontraba él en la adolescencia, etapa -- de la vida que por lo regular a quien la vive lo hace indiferente -- a los problemas de tipo social, se cuestionaba ya por las diferencias sociales que percibía a su alrededor.

Esto tenía que ser así, pues su modo de pensar era el resultado de -- la formación que desde muy chico había recibido de su familia, y -- en concreto el ejemplo de su padre, que había servido a las causas -- de la concordia y del bienestar entre los hombres.

Por esta misma razón criticó a todas las doctrinas que implícita -- mente llevaran el germen de la discordia, y el positivismo para él -- no era la excepción, pues, si como afirma Zea, era una doctrina -- puesta al servicio de un grupo en contra de otros grupos, era de -- esperarse que su reacción fuera, si no completamente de rechazo, si -- por lo menos de expectativa ante tal afirmación.

Este fue el ambiente en el cual empezó a tener noticia del positi -- vismo, y en concreto del comtismo durante el tiempo en que inició -- sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria.

Vamos a considerar los puntos centrales del pensamiento de Comte, -- con la única intención de ver qué reacción motivan en el pensa -- miento de Chávez.

Comte había dicho en la primera lección de su Curso de Filosofía --

(5) Ibid., pág. 28.

Positiva (1830) que la gran ley filosófica que había descubierto -- consistía en que cada uno de nuestros conocimientos pasa sucesivamente por tres estados teóricos y diferentes: el teológico o ficticio, el metafísico o abstracto y el científico o positivo.

"Immensa falacia múltiple -dice Chávez- porque ni es histórica -- mente cierto que la humanidad se haya encontrado de un modo sucesivo en los dos primeros estados psicológicos supuestos como condición para llegar al tercero...." (6) Para confirmar esto, pone -- como ejemplo la vida de grandes personajes, de científicos en especial, que demuestran que tales estados "no son sucesivos, sino -- que coexisten los tres, en marcha hacia la perfección". (7)

De la misma manera juzga la parte religiosa de la filosofía de Comte (El gran ser; la humanidad, el gran fetiche: la tierra, y el -- gran medio circundante: el espacio) considerándola a la vez como -- una contradicción de su autor.

Tal contradicción radica, en que el pretendido culto que se le quiere hacer a la humanidad, se mutila en el momento en que son excluidos de ese mismo todo (humanidad) aquellos que no son positivistas, con lo cual queda truncado, en su parte más esencial tal ideal.

Los dos temas centrales de la filosofía comtiana, según lo hemos -- visto, a través de las citas anteriores, fueron rechazados por Chávez.

En ese afán no solamente él se defendió a sí mismo de ser considerado positivista cuando afirma -- como ya lo vimos en el capítulo anterior -- que desde los lejanos tiempos en que empezó a estudiar la filosofía positivista se rebeló contra ella; sino que también su hija,

(6) Chávez, Ezequiel A. ¿ De donde venimos y a donde vamos? Tomo II, op.cit., pág. 215.

(7) Chávez, Ezequiel A. Las cuatro grandes crisis de la educación en México, Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez" 2a.ed. México, 1967, pág. 34.

motivada por su tío Tobias, afirma que "ninguna de estas absurdas ideas entró jamás en el alma de mi padre".⁽⁸⁾

Es cierto que el positivismo va a tener más fuerza y resonancia en el terreno de la educación, siendo esto así porque la necesidad política de establecer el orden y la paz, reclamaban un cuerpo orgánico capaz de organizar los esquemas mentales, con el fin de ir preparando a las futuras generaciones alrededor de conceptos como nacionalismo, patriotismo, etc. Conceptos que además van a representar las aspiraciones fundamentales del gobierno. En otras palabras, política y educación van a tener una misma meta: preparar a los hombres para que puedan disfrutar de la libertad.

Los teóricos de esta época consideraban a los primeros liberales como utópicos, pues decían que le habían dado al pueblo una libertad que no merecía, que no sabía que hacer con ella y que, por lo tanto, era necesario primeramente educarlo para que más tarde supiera disfrutar de aquella inmensa riqueza.

Esto, claro está, no dejó de ser más que una ideología de clase a la manera de "hacer esperar..." para que en el momento más oportuno se establecieran límites de derechos, y se supiera después de todo quiénes son los más indicados para disfrutarlos.

La actitud de Barreda respecto a la idea de libertad, estuvo bien disimulada en sus inicios, pues supo ganarse a los liberales quienes postulaban una libertad absoluta, sin embargo, con el paso del tiempo la tesis positivista se fue convirtiendo en centro de desconfianza por parte de éstos, pues veían modificadas totalmente sus ideas.

Puede decirse que el momento más preciso en que es cuestionado el positivismo, es el momento en que explícitamente se convierte en fuerza directriz de la burguesía mexicana.

(8) Chávez, Leticia. Recordando a mi padre. Tomo I, Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez", 2a. ed. México, 1967, pág. 74.

Las circunstancias por las que atravesaba la nación solicitaban, -- además de una doctrina guía, un tipo de gobierno que la hiciera -- efectiva. Esto en palabras de Leopoldo Zea se expresa así:

"La realidad positiva de México indicaba que no quedaba más que -- un camino: la dictadura, en espera de que la sociedad llegase al grado de desarrollo que era menester para que disfrutase de todos los derechos...."(9)

Ese momento llegó, haciéndose presente en el porfirismo; el ideal -- de paz, que es el correspondiente al ideal de orden de los positivistas mexicanos, sostenido por dicho régimen, fue el incentivo que lo mantuvo al pie del progreso. Este es, puede decirse, el ideal -- que se sostuvo siempre firme a través de las diversas modificaciones que sufrió. Basta para esto hacer una simple y sencilla comparación.

Para Comte el Progreso es precedido por Amor y Orden, para Barrera por Libertad y Orden y para los porfiristas por Paz y Orden.

Esta diferencia en la secuencia de conceptos, responde a la necesidad que se tiene de una solución concreta, a los principales problemas que plantean las circunstancias de una determinada época.

Chávez como colaborador, aunque no de un modo directo, de Díaz, se -- dió cuenta también de la necesidad que tenía el pueblo mexicano de ese supuesto progreso, con la gran diferencia de buscarlo no sólo -- en el aspecto material, sino en el aspecto que reclaman también las necesidades del espíritu.

Esta fue otra etapa que le deja una huella profunda en su sentimiento de educador.

Buscar el progreso, en su sentido más amplio, implicaba para él relacionarlo con el ideal de perfección. Su inquietud perseguía no --

(9) Zea, Leopoldo, El positivismo en México, nacimiento, apogeo y decadencia, op.cit., pág. 260.

sólo los derechos de una nación, en este caso México, claro, estaba primero ella, sino de toda la humanidad. Buscar el progreso por el progreso significaba dividir; buscar el progreso como un modo de perfección significaba unir.

El sentimiento de lo que quería el régimen porfirista se hacía palpable, en este renglón, cuando se afirmaba que la formación de los hombres, que habían de salvar a la nación frente al peligro del coloso del norte, había de ser materialista.

Las escuelas, en este sentido, para poder conseguir el ideal de un progreso material, tenían que seguir manteniendo el esquema enmarcado por Barrera, pues en ellas se tenía la esperanza de encontrar una formación estrictamente científica.

Tal esperanza no obtiene los frutos deseados, debido a la actitud que van tomando los distintos grupos que componen a la sociedad mexicana. Tanto los conservadores como los liberales jacobinos, empiezan a atacar duramente a los positivistas. Por esta razón estos últimos tienen que ir modificando sus pretensiones.

En un principio se sirven del positivismo de Augusto Comte. Más tarde, como se sienten atacados, tienen que buscar el modo de hacer más conciliables sus doctrinas con las circunstancias. Por esa razón precinden un poco de Comte para servirse del positivismo de Mill y de Spencer. Esta nueva adopción se hace, sobre todo, en el campo de la política.

A pesar de estos esfuerzos, las ofensivas contra esa doctrina no se hacen esperar.

Desde 1868, es decir, un año después de haber sido instaurado el positivismo, se inician las primeras reformas al plan Barrera.

En 1880 Dn. Szequiel Montes expide un decreto en donde ordena el cambio de la Lógica de Stuart Mill y de Bain, que servía de texto en la preparatoria, por la de Tiberghien que era de carácter espi-ritualista.

En Julio de 1882 se reúne la junta de profesores de la escuela preparatoria, con el fin de tratar qué libro de Lógica había de servir de texto a dicha materia, adoptándose la Lógica del Sr. Luis E. Ruiz. Una Lógica de carácter neutral.

Todo el planteamiento que hemos hecho del positivismo y de estas pequeñas pero importantes reformas hacia él, van a dar la pauta -- de explicación del pensamiento de Chávez, así como de las modificaciones hechas por él a tal doctrina.

Es necesario recalcar nuevamente que la actitud que tomó ante el positivismo, como una actitud de rebeldía, no apareció en él durante su niñez, sino que tiene sus raíces desde los primeros años en que como estudiante tuvo noticias del positivismo.

El hecho de calificar esa actitud como de rebeldía, no significaba un ímpetu o un corrimiento completamente a aquella que no le agrada, sino que, por el contrario, significaba un hacerse cargo de ella con el único fin de corregirla. Por eso con justa razón se afirma que "paralelamente creció su deseo, concebible desde que era estudiante de ver modificado el plan Barreda, que regía los estudios en la preparatoria". (I)

Quizá sea conveniente subrayar lo anterior, para entender que del plan Barreda juzgó bien su estructura científica, mas no aquella parte que niega toda concepción metafísica. Por eso en un principio su inquietud se interpreta a la manera de una modificación.

Si esto es así, es debido también a la idea que tenía del positivismo, pues éste es el fundamento del plan Barreda. Respecto al primero dice: "...además de su aspecto más aparente, el positivo, contiene un segundo aspecto, el negativo, por el que merece ser llamado también negativismo". (II)

En ese afán de ver modificado el plan Barreda, su intervención se interpreta de diferentes maneras: para algunos, en especial sus familiares, su ideal está guiado por un espíritu cristiano, para

(IO) Comisión compiladora de datos acerca de la vida de Dn. Ezequiel A. Chávez, Breves notas acerca de la vida de Ezequiel A. Chávez. (Encuadernado en En contra de la servidumbre del espíritu. Ed. Jus.), México 1967
2a. parte, pág. 9.

(II) Chávez Ezequiel A. Las cuatro grandes crisis de la educación en México. op. cit., pág. 25.

otros su ideal está guiado por un espíritu materialista. Sin embargo, debemos prescindir un poco de esto, y ver únicamente que su proyecto, acertado o no, es el resultado de un hecho concreto: La reacción que en él provocan los planes de estudios vigentes de su época.

Hemos dicho ya que desde 1868 el positivismo empieza a sufrir, a través del plan Barrada, algunas modificaciones que son calificadas por Chávez como secundarias, hasta el año de 1896 en que su reforma es aprobada y llevada a la práctica por el ministro Baranda. A pesar de esta modificación, que incluía las enseñanzas de Psicología y de Moral, fue duramente atacado y calificado de positivista. Con varias las razones por las cuales así se le consideraba. -- Entre ellas se encuentra, la amistad tan estrecha que guardaba con Dn. Justo Sierra, quien, como se sabe, fue uno de los principales redactores, junto con Francisco G. Cosmes, Eduardo Garay, Telésforo García y otros más, del diario mexicano que apareció con el nombre de la LIBERTAD en 1878, en el cual se sostenían ideas un tanto positivistas. De esta relación dice Chávez años más tarde:

"Bien sabido por todos es cuán íntima, cuán completa ha sido nuestra colaboración; hasta el grado de que nos hemos confundido los dos en una sola aspiración, en una sola concepción, en una sola voluntad y una sola acción".¹²

Otra razón por la cual también se le considera así, proviene del hecho de haber escrito en 1893 un resumen sintético del sistema de lógica de Stuart Mill, el cual es adoptado como texto en la preparatoria hasta 1903, fecha en que Porfirio Parra publica su nuevo sistema de lógica inductiva y deductiva.

Unida a las dos razones anteriores se suma también el hecho de que leía con gran interés literatura llegada de Francia.¹³

(12) Chávez, Ezequiel A. En respuesta a la Universidad Nacional de México. Asociación Civil; "Ezequiel A. Chávez" Dic. 1967, 2a.ed., pág. 8.

(13) Chávez, Leticia, Recordando a mi padre, Tomo II, op.cit., pág. 47 (Carta de Dn. Tobias Chávez a Leticia Ch. 27 de Diciembre de 1963)

La desconfianza ya existente por parte de aquellos que criticaban - al contismo aumentaba sin duda cuando veían que alguien tenía re- -- lación, aunque fuera muy mínima, con las fuentes que dieron origen - a dicha doctrina. Por esa razón al ver que Chávez lee con sumo in- -- terés la literatura de aquel país, lo califican de positivista.

Para contrarrestar esta idea el autor dice de sí mismo:

"Ya el señor profesor Castellanos ha puesto de relieve con cla- -- ras explicaciones, el hecho de que personalmente yo no he sido, - ni soy materialista; le agradezco mucho su terminante afirmación sobre este particular. Si él me conociera tanto como yo me comoz - co a mi mismo, podría haber agregado también que no seré nunca - materialista...." I4

Por la cita anterior nos damos cuenta que el autor hace una rela- -- ción de su propia persona; es decir, ve el pasado, el presente y el futuro de su modo de ser, llegando a afirmar, implícitamente, que -- hay una uniformidad en esos tres momentos que implica toda postura - de análisis personal.

Con ese mismo fin, Leticia Chávez menciona algunos hechos que demues - tra el carácter espiritualista de su padre, en contraposición a lo - que por aquel tiempo predominaba en la mentalidad de gran número de los intelectuales: un cientismo.

Estamos hablando de la década de 1880-1890 y de 1890-1900 aproximá- -- damente. A finales de la primera década, Chávez (20 años de edad) - hace una composición poética, a la cual titula "Ave Maria", en donde concede a la ciencia un extraño dominio, y a la vez se dirige a la - Virgen Maria como amparo de las almas.

En 1895 mandó plasmar en la lápida de la tumba de su esposa la si- -- guiente frase: "Al amparo de Dios". Frase que según Dn. Tobias Chá- -- vez,¹⁵ no concibe la mente de un positivista.

(14) Chávez, Ezequiel A. Prueba Ezequiel A. Chávez a los profesores Baz y Herrasti que nunca fue materialista, ni difundió en sus clases teorías materialistas. (folleto). Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez", México, D.F. 1968, 1a. ed., págs. 3-4.

(15) Chávez, Leticia, Recordando a mi padre, Tomo II, op.cit., pág. 48 (carta de Dn. Tobias Chávez a Leticia Chávez).

En 1908 escribe un poema titulado "Propósito Inicial", el cual refleja, dice Dr. Efraín Gonzales Luna, una claridad espiritual.

En realidad el lado espiritual de Chávez formó una parte importante de su personalidad, manifestándola siempre que para ello tenía oportunidad, pero no por eso despreciaba a la ciencia; al contrario, la veía como un medio apropiado para unir a los hombres. En todo caso, pensaba que lo malo eran las falsas interpretaciones que los hombres hacían de ella, y que los llevaban en consecuencia a afirmarla como algo absoluto, al estilo comtiano.

Volvamos nuevamente a considerar, aunque sea en forma somera, las razones por las cuales propone en 1896 la reforma al plan Barreda, para darnos cuenta que es congruente con lo que hasta aquí se ha dicho.

Pensaba el autor que las reformas que había sufrido dicho plan desde su aparición, no habían pasado de ser meras apariencias de reformas, pues en el fondo seguía existiendo tal cual, hasta el momento en que con su iniciativa quebraba -dice- la espina dorsal del comtismo en la Escuela Nacional Preparatoria.

Esta ruptura que él considera radical se logra gracias a la introducción de los cursos autónomos de Moral y de Psicología, lo cual merece ser interpretado, como la introducción del estudio introspectivo del alma.

Tal reforma se llevó a cabo gracias al anhelo que sentía por una formación completa del individuo; una formación que abarcara el aspecto físico, el aspecto moral, el aspecto intelectual y el aspecto espiritual. En una palabra, pretendía SUSTITUIR el plan anterior por el suyo.

Aquí es a donde surge, a nuestro modo de ver, el problema con el cual se va a enfrentar Chávez; que es, a la vez, el punto central al cual se pueden dirigir las más diversas críticas.

Por un lado ve al plan Barreda, en sus partes accesorias, como un sistema inadecuado para la educación, pues se convierte en una ideología de clase: la burguesía. Una ideología que en lugar de unir a los hombres los va a desunir, por eso trata de sustituirla por su iniciativa. Pero sucede que esto no lo puede lograr porque a la vez, y por otro lado, ve en el mismo plan Barreda una sólida estructura científica.

Claro es que su intención fue desde un principio cambiarla desde -- sus más profundas raíces, y si para lograr esto se encontró con graves problemas, no fue porque careciera de voluntad para superarlos, -- sino porque aquella admirable estructura científica subsistió ⁽¹⁶⁾ de -- en el plan que él formuló.

Por esta razón su actividad en este sentido es juzgada como una simple reforma al plan anterior. Tal es el caso de William D. Raat que al referirse a Chávez dice:

"...fue el autor de las reformas educativas de 1896, que instauraron nuevamente el plan positivista de estudios en la Escuela -- Nacional Preparatoria."⁽¹⁷⁾

Además, el mencionado autor tiene la idea de que Chávez fue un converso, pues opina que en la primera década del siglo XX se vuelve anti-positivista.

En contraposición a lo anterior resalta nuevamente esa defensa que -- de sí mismo hace Ezequiel Chávez al decir: " Yo no he dudado jamás ni de la existencia de Dios ni de la vida del alma después de la -- muerte corporal."⁽¹⁸⁾

Categorías de las cuales prescinde todo positivista.

(16) Chávez, Ezequiel A. Las cuatro grandes crisis de la educación en México, op.cit., pág. 29.

(17) William D. Raat, El positivismo durante el porfiriato. Versión castellana de Andrés Lira. S.E.P./setentas 228. 1a.ed. México, D.F. 1975, pág. 128.

(18) Chávez, Leticia, Recordando a mi padre. Tomo I, op.cit., pág. 73.

(El subrayado es mio, indica que no fue un converso).

A la actitud de Chávez respecto al positivismo en México, y en -- concreto al contismo, le van a seguir otras actitudes similares, -- que caminando por esa misma senda, van a rechazar aquella doctrina que ya no les satisfaca.

En 1906 un grupo de estudiantes y escritores jóvenes se van a con-- gregar en torno a un mismo afán: romper con lo que ya no tiene sen-- tido. Sabia Moderna fue el nombre de esta publicación en la que -- esta generación expuso sus anhelos.

Años después, en 1910, se manifiesta nuevamente la inquietud en la nueva generación, que con más fuerza va a hacer frente al positi-- vismo. Este grupo se conoce con el nombre de Ateneo de la Juventud. Todas estas inquietudes nacen del sentimiento que van dejando tras de sí, las doctrinas que no han sabido cumplir con su cometido. Esto no quiere decir que el positivismo se haya considerado como un elemento nocivo para la formación de la patria, pues los resultados demuestran que ha habido un progreso, sobre todo, en el campo de lo material.

Lo malo, desgraciadamente, y así lo consideró Chávez, es que el ver-- dadero progreso, aquel que reclama los derechos de todo y de todos, se haya visto mutilado y reducido, en su parte más esencial, a la -- simple consideración de lo efímero y caduco.

Esta distorsión del verdadero concepto de progreso, fue el motivo -- que lo llevó a la consideración de un plan, que apreciara en su to-- talidad todas las dimensiones del hombre.

La inconformidad que siente ante dicha aseveración tiene sus raíces desde la etapa de su formación; una formación religiosa, que le im-- pide conciliar sus más grandes anhelos con los propósitos de la -- doctrina imperante de su tiempo. Sin embargo, considera que hay un punto clave en la teoría positivista; es este el concepto de cien-- cia, del cual se va a servir, encausándolo siempre, para lograr su ideal.

Tal ideal se encuentra expresado en la siguiente cita que, no obs-- tante que corresponde al año de 1921, nos demuestra las intenciones

del quehacer educativo de Chávez.

"Trabajaremos en consecuencia a fin de conseguir acercarnos a ese ideal al que aspiramos, el que consiste en lograr que por la ciencia y la estimación creciente entre todos los hombres - aprendamos definitivamente a servirnos unos a otros, a tolerarnos unos a otros y a perfeccionarnos unos a otros" (19)

Si por estos años el positivismo en México ya no tenía tanta fuerza, su paso no había sido en vano, pues desempeñó, en la vida de Ezequiel Chávez -como ya lo vimos- una motivación constante contra ella misma.

A este respecto tiene razón el autor al afirmar que en este mundo - no hay nada malo, pues su función ética lo convierte siempre en - algo bueno.

Gracias al positivismo se despertó en él la inquietud por mejorar - el plan de estudios que de aquel estaba empapado.

Si quedaba atrás esta doctrina, nacía al mismo tiempo un anhelo que tenía un sentimiento de regeneración, para transformar la vida de los hombres, llevándolos a la verdadera perfección.

(19) Chávez, Leticia, Recordando a mi padre, Tomo V, op.cit., - pág. 75.

(Carta de Ezequiel Chávez dirigida a Dn. Ignacio Medina Jr. y Dn. Germán del Campo. Representantes de "Alpha", revista mensual estudiantil. 30-Noviembre-1921).

II.2 JUICIO DE CHAVEZ RESPECTO AL MONOPOLIO EDUCATIVO DEL ESTADO.

Uno de los graves problemas, con el cual se va a encontrar Chávez -- a su regreso de los Estados Unidos en el año de 1917, va a ser el -- carácter ideológico del artículo tercero constitucional, en donde -- se encontraba expresada la limitación que se imponía a la educa-- -- ción privada en México. Razón por la cual la va a calificar como -- el Monopolio Educativo del Estado.

El otro problema era la desaparición (13 de Abril de 1917) de la -- Secretaría de Instrucción Pública.

Ambos van a ser de gran importancia, pues desde ese momento su preo -- cupación se va a acentuar en tal forma, que buscará por todos los -- medios la reorientación del factor que creía más importante en la -- vida de la humanidad: La educación.

Esa importancia va a ser todavía mayor, si se considera que la ideo -- logía del artículo tercero se va a convertir en un motivo más de su proyecto educativo. Un proyecto que, desde este punto de vista, va -- a ser el resultado de una exigencia concreta de su tiempo.

Esto quiere decir, acaso, que el autor se mantuvo hasta antes de este año indiferente a los sucesos que requerían una solución inmediata? Claro que no. Su preocupación existía latente y a la vez profunda -- como queriéndole dar forma, como esperando el momento más oportuno -- para sacar a la luz aquello que, de alguna manera, ya estaba ilumina-- do. Ese momento llegó manifestándose como un carácter de rebeldía -- ante las circunstancias.

No es fácil entender esto, sobre todo cuando se piensa que existen -- reglas exactas que llevan por buen camino cualquier iniciativa.

Queremos pensar, y así lo postulamos en esta parte de nuestro tra-- bajo, que un antecedente del proyecto de Chávez es la idea muy par-- ticular que tiene del artículo tercero constitucional, del cual -- hasta este momento hemos hecho referencia.

Esto lo consideramos así por dos razones muy importantes. La pri-- mera de ellas obedece a la conexión tan estrecha que guarda con el--

positivismo, tanto en su doctrina como en sus seguidores. Es precisamente en el folleto escrito por Chávez Las cuatro grandes crisis de la educación en México, en donde hace ver que el carácter irreligioso del artículo tercero se manifiesta como una proyección del contismo, haciendo notar, a la vez, que varios de sus redactores, liberales en su mayoría, se habían desarrollado en ese ambiente positivista.

La otra razón por la cual juzgamos que el artículo tercero es un antecedente de su proyecto, consiste en lo que por sus propias palabras, entresacadas de diferentes citas, manifiestan su sentimiento respecto al monopolio educativo.

"Y bien ¡no! no hay que reír ni hay que llorar. Hay que enfrentarse cara a cara con el problema, y pensar y obrar". (20)

Nada mejor como las dos últimas palabras de la cita anterior, demuestran el efecto producido en él, de los elementos que consideró siempre como nocivos y como enajenantes para la condición humana. Pensar y obrar, son dos rasgos importantes de su personalidad, que se van a convertir en dos fuerzas impermeables a todo posible ataque, con una doble función: La de espujar y la de jalar, a la vez, con el fin de lograr la perfección de la humanidad.

Habría a este respecto más de alguno que no esté convencido, y que por lo tanto, no acepte como verdadera dicha afirmación, por el hecho de considerar que tal cita corresponde a una nota escrita por el autor en los últimos años de su vida. Es cierto, no lo vamos a negar, pero queremos dejar claro que esa idea, que ahora se hace explícita, ya existía, de alguna manera, en lo más profundo de su persona. Basta para esto recordar las influencias ideológicas, de las cuales ya hemos hablado, que fueron formando a tal grado su manera de ser, que al final tuvo que haber dicho, para ser coherente consigo mismo, lo que siempre creyó ser.

(20) Chávez, Ezequiel A. En contra de la Servidumbre del Espritu, Ed. Jus, México, D.F. 1940, pág. 57.

Esto quiere decir, que a lo largo de toda su vida existió un sólo ideal, al cual para hacerse más patente va a requerir de la presencia de un hecho concreto, repitiéndose nuevamente esa dualidad que ve el autor en toda acción: El bien y el mal, en donde el segundo cumple con su función de impulsar para poder ser realizado - el primero.

Esta idea transportada al tema que nos ocupa se concretiza en el artículo tercero y en el proyecto chavista.

Hay infinidad de citas que muestran la apreciación de Chávez, respecto a lo que él llama el monopolio educativo, en las cuales se ve claramente su actitud de rechazo ante tal tesis.

Para comprender mejor esto, se ha dividido esquemáticamente este apartado en dos incisos, de los cuales el primero consistirá en un análisis breve de ese camino que ha ido recorriendo el estado - por ir poco a poco, en nombre de la unidad nacional, absorbiendo - la educación en todos sus grados. El otro va a consistir, precisamente, en verificar, a través de las palabras de Chávez, su actitud ante dicho monopolio.

Como dijimos anteriormente, la redacción del artículo tercero de 1917 estuvo a cargo de un grupo de hombres formados en el positivismo, estableciéndose, por lo tanto, un lazo de conexión entre dicha doctrina y el artículo. A la vez, los antecedentes del mismo se remontan no solo a la constitución de 1857, sino que van un poco más allá.

En los primeros años que siguieron a la independencia de 1810 hay una cierta indiferencia respecto al problema educativo, pues en los dos primeros documentos que rigieron a la nación, el Plan de Iguala y los Tratados de Córdoba, no se menciona nada que haga referencia a dicho problema. La preocupación aparece por primera vez en el proyecto del Reglamento Provisional del Imperio Mexicano del 18 de diciembre de 1822, en donde se reconocía la necesidad de que los establecimientos de instrucción estuvieran en consonancia con el sistema político.

Es importante hacer ver que la preocupación de la cual es objeto la educación, lleva en sí una tendencia enmarcada en el plano de -

la necesidad. Es decir, lo que se reconoce como " una concenancia - con..." tiene un solo objetivo: hacer de la instrucción escolar un medio para conseguir la unidad y el orden de la nación.

Por esa razón -lo cual viene a confirmar lo anterior- en 1833, en el tiempo de Gómez Parias como Vicepresidente, los liberales hacen las primeras reformas: Una reforma eclesiástica, una reforma militar y una reforma educativa. En la primera de ellas, el clero se -- subordina al gobierno; y en la última, la educación se declara libre. ¿ No suena a contradicción esto? Claro que sí, sin embargo, no había que preocuparse, pues se estaba en una época en que nada tenía asegurado una vigencia permanente. En 1834 Santa Anna deroga las - reformas.

El 26 de Octubre de 1842 se expide un decreto muy importante, el - cual declaraba que la educación debía ser obligatoria (de 7 a 15 - años) y gratuita. Tal iniciativa fue derogada al promulgarse otra - constitución.

Es de suponerse que no todos estaban de acuerdo en la formulación - de los decretos que hasta ese entonces habían sido emitidos; por - ese motivo se trata de encubrir de una manera sutil sus postulados, recurriendo a ciertas concesiones dadas por el gobierno a los par- ticulares y a la Iglesia, pero exigiendo en el fondo una sumisión. Así sucedió en 1853 (13 de Septiembre) fecha en que se promulgó un decreto que restablecía a la Compañía de Jesús en México, autori- zándosele a fundar colegios, pero con entera sujeción a las leyes - nacionales.

De igual manera Dn. Ignacio Comonfort estableció, mediante el Esta- tuto Orgánico Provisional de la República Mexicana (Mayo 1856), la libertad de enseñanza, sin más límite que el no atacar la moral. Siendo, sin embargo, atribución del gobierno fomentar la enseñanza pública en todos sus ramos.

En realidad con esto se iniciaba una era en donde el gobierno iba - a tomar muy en serio esta atribución.

Llegamos así a la constitución de 1857 en donde la idea que priva, en la mayoría de sus exponentes, en cuanto a la educación se refie- re, es la libertad de enseñanza. Esto fue así posiblemente, por to- da la experiencia acumulada en años anteriores, en donde se vislum-

bró que nada bueno podría dejar para sus intereses el hecho de expedir una ley que categóricamente prohibiera la realización de los ideales más profundos del pueblo.

En función de esa libertad^(*) el artículo tercero queda redactado así: "La enseñanza es libre, la ley determinará qué profesiones necesitan título para su ejercicio y con qué requisitos se deben expedir".

Aparentemente existe una verdadera libertad de enseñanza, pero de hecho la realidad es otra, pues aquella afirmación contiene a la vez una doble intención — como lo hace notar Dr. Salvador Abascal — la cual consiste, por un lado, en implantar la tolerancia religiosa en donde la unidad católica era absoluta. Con esto mismo se implantaba la admisión de otras religiones. Y por otro lado, la tolerancia antirreligiosa para que impunemente fuera combatida la religión nacional, la católica.⁽²¹⁾

No obstante la afirmación que implícitamente llevaba la constitución, la cual consistía en preparar el terreno para despojar primeramente al pueblo de sus creencias más fundamentales, y después otorgarle un derecho supremo al estado, lo que más les preocupaba a los ideólogos posteriores a la promulgación de aquella, era lo que en su forma externa exponía, que en todo caso era lo más importante.

En este sentido el nuevo grupo liberal, que surge después de la promulgación de las leyes de reforma (1859), va a ser un grupo menos idealista que el anterior, pues piensa que el gobierno tiene que controlar la formación de los ciudadanos. Tal es así que el 18 de Febrero de 1861 se ponían todos los negocios de la instrucción pública, primaria, secundaria y profesional, en manos del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Ya con ese derecho, se siguen ampliando los campos en los cuales se ve a hacer necesaria la organización que demanda el sistema.

La educación en lo que se refiere a la instrucción primaria, se va

(*) Se pretendía que esa libertad de enseñanza fuera absoluta, es decir, que no interviniera en ella ni el clero ni el Gobierno.

(21) Abascal, Salvador, La constitución de 1917, destructora de la nación, 2a. ed. Editorial tradición, México, 1984. pág. 13.

a establecer como obligatoria en los términos que exponga el reglamento y, además, gratuita para los pobres. Así queda asentado en la ley orgánica del 2 de Diciembre de 1867.

Durante la presidencia de Sebastian Lerdo de Tejada se incorporaron las leyes de reforma a la constitución, y se promulgó la ley de adiciones y reformas del 25 de Septiembre de 1873 que se oponía a la existencia de ordenes religiosas.

Por este tiempo también ya se habla de una escuela laica. (*) Concepto que va a adquirir una gran importancia en el primer Congreso Nacional de Instrucción, celebrado del 1º de Diciembre de 1889 al 31 de Marzo de 1890, en el cual después de haber tratado infinidad de problemas, se llegó a la conclusión de que era posible y conveniente un sistema nacional de educación popular, que tuviera por principio una uniformidad en la instrucción primaria, como obligatoria, gratuita y laica.

Hay un hecho que es importante hacer notar; el laicismo que es considerado al menos por Dn. Justo Sierra -quien fue un integrante de este congreso- como un elemento neutral, se va a ir interpretando mal, hasta llegar a lo que de él se postula en la constitución de 1917, no sin antes haber pasado por lo que se entendió de él en el segundo Congreso Nacional -celebrado del 1º de Diciembre de 1890 al 28 de Febrero de 1891 - en donde se hace más palpable la tendencia que años más tarde se va a expresar en su forma definitiva: la antirreligiosa.

Se postulaba en este congreso que, de acuerdo con los fines nacionalistas, era necesario aumentar las horas de Historia Patria y, en consecuencia, reducir las de aquellas materias que se creía perjudicaban las mentes jóvenes; entre éstas, lógicamente, se encontraba la Metafísica, materia que además se consideraba como una engendradora del caos.

Es fácil detectar que en los propósitos de uno y otro congreso se van a encontrar los antecedentes de las principales ideas de la --

(*) No hay una cierta seguridad en cuanto a la fecha, se supone, entró al país la expresión de escuela laica, como lo reconoce Dn. Salvador Abascal, quien se pregunta si nos viene de Francia en 1882 o de Italia en 1878.

constitución de 1917. Ideas que supuestamente simbolizaban la ansia da unidad nacional, a la cual se pretendía llegar mediante la uniformidad de la instrucción escolar en todo el país.

Ese intento, sin lugar a dudas, degeneró -en concepto de Chávez- en una centralización de la enseñanza, que bien puede calificarse de monopolio.

Creemos que el año de 1917 fue definitivamente, el año en que se exponen abiertamente los conceptos más profundos de Chávez en materia educativa, pues se trataba de defender no un puesto político, ni una posición social, sino una ideología que trataba de hacerse coherente en sí misma, con lo que había sido, con lo que era y con lo que pretendía ser.

Por esa razón ve en el artículo tercero, desde ese momento, un elemento negativo para poder conseguir lo que a él tanto le preocupó: La unidad. La unidad no sólo de los mexicanos, sino de toda la humanidad (esto lo analizaremos más adelante).

Parece engañoso pero así es, lo que nació con pretexto de unir a la nación se convertía en el principal elemento de desunión.

Más de alguno podría objetar diciendo ¿Cómo es posible que Chávez ataque el mencionado artículo, cuando él mismo defendía el laicismo? Es cierto, defendía el laicismo, pero aquel que se daba en -- las escuelas oficiales, como una manera de hacer respetar las ideas de todos sus integrantes; no así el que se pretendía establecer, en un momento dado, en las particulares.

Ese fue el principal motivo de su inconformidad: saber que en el artículo se establecía el laicismo en las escuelas particulares, cosa que llevaba en sí, la supresión de toda instrucción religiosa.

Recordemos cómo había quedado redactado el artículo de 1917, después de vehementes discusiones.

" La enseñanza es libre; pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la enseñanza primaria elemental y superior que se imparte en los establecimientos particulares.

Ninguna corporación religiosa, ni ministro de algún culto, podrán establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria.

Las escuelas primarias sólo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia oficial. En los establecimientos oficiales --

se impartirá gratuitamente la enseñanza primaria."

Hay dos elementos importantes en esta parte, que es conveniente -- hacer notar. El primero de ellos se circunscribe a la tendencia -- antirreligiosa que sobresale en la redacción del artículo, ante el cual Chávez se siente obligado a manifestar, que históricamente las persecuciones religiosas tienen no sólo a la confiscación del poder político y de las libertades, sino también de la educación de -- todos los habitantes del país (22). Una confiscación que de seguir -- adelante, desembocará en la denigración de la condición moral de -- todas las familias. El segundo consiste -- como lo considera Dn. Sal-- vador Abascal -- en la ausencia de una prescripción de la obligato-- riedad en la enseñanza primaria (23). Ausencia que obedece, a que sus redactores posiblemente pensaron en que con el simple hecho de de-- clararla gratuita los padres de familia la preferirían.

Estas dos características, que hemos señalado, con el paso del tiem-- po fueron madurando; fueron adquiriendo una forma más compacta, a -- tal grado que a veces era imposible disimular sus verdaderas inten-- ciones, y en otras se hacía necesario aparentarlas cuando la situa-- ción así lo requería.

En su desenvolvimiento se pueden apreciar dos grandes modificacio-- nes, que sufren a lo largo de su historia y que corresponden a los años de 1934 y 1946.

En la primera de ellas, llevada a cabo durante la presidencia de -- Lázaro Cardenas (1934), el concepto de educación sufre una transfor-- mación de fondo -- haciéndose palpable aquello que decíamos, no disj-- mula sus intenciones -- pues se le va a considerar como socialista.

La educación --reza el artículo-- que imparta el estado será so-- cialista y, además de excluir toda doctrina religiosa, comba-- tirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela -- organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita -- crear en la juventud un concepto racional y exacto del univer-- so y de la vida social....

(22) Chávez, Ezequiel A. ¿De donde venimos y a donde vamos? Tomo II, op. cit., pág. 204.

(23) Abascal, Salvador, La constitución de 1917, destructora de la nación, op. cit., pág. 57.

Por lo anterior se percibe que aquel desprecio por la instrucción religiosa, mencionado en 1917, se hace más palpable ahora, a tal grado que no solamente se le ataca a ella, sino a toda corporación o asociación clerical, con tendencias a influir en la educación. Chávez, de hecho no fue un clérigo, pero podríamos decir que su espíritu iba tras los mismos fines que guían a los servidores de la Iglesia. Por eso, años antes de que sucediera ese acontecimiento -- (1934), levanta su voz para manifestar su inconformidad contra lo que concebía como injusto (la constitución), declarando que era -- "patriótico y urgente procurar que se reformara la constitución política, a lo menos, por de pronto, en el sentido de que desaparezca la imposición del laicismo en las escuelas primarias -- particulares...." (24)

Su petición, que más bien se entiende como una exigencia, no sólo pasó inadvertida, sino que tal parece que se convirtió en un acci- -- cate más, para llevar a los ideólogos de la reforma del artículo a la postulación que ya estaba próxima.

En contrapartida a la supresión del laicismo en las escuelas parti- -- culares, que Chávez postulaba, se presenta toda una infinidad de -- puntos que refuerzan una vigilancia estricta por parte del estado -- a las escuelas particulares. Es decir, el artículo significaba el -- verdadero monopolio educativo por parte del estado. (25)

La segunda modificación o reforma del artículo se formaliza en el -- año de 1946, durante la presidencia de Manuel Avila C. quien se ve -- forzado a hacerlo así, en vista de la agitación de las clases media -- y alta en contra de la educación socialista.

No significaba esto que se fuera en retroceso respecto a los inte- -- reses de grupo, sino que, por el contrario, se afianzaba cada vez -- más la tendencia de dominio, recurriendo en este caso, a la apa- -- riencia de concesiones. En otras palabras, se pone en juego una nue -- va tendencia cuya característica principal consiste en una política

(24) Chávez, Ezequiel. Acerca del laicismo en las escuelas parti- -- culares y en las oficiales, Asociación civil: Ezequiel -- A. Chávez, México, D.F. 1968, 1a ed. pág. 44.

(25) Zoraida, V. Josefina, Nacionalismo y Educación en México -- El colegio de México., México, D.F. 1975, 2a ed. pág. 176.

más depurada, y en una actitud más sofisticada, pero que en el último de los casos sigue persiguiendo el mismo fin.

En esta nueva reforma del artículo tercero, se declara que la educación tiene que ser democrática y Nacional, entendiéndose por esto una supuesta participación del pueblo en la lucha por el progreso. Se afirma también que, garantizada por el artículo 24 la libertad de creencias, el criterio que orientará a dicha educación se mantendrá por completo ajeno a cualquier doctrina religiosa. Esto, sin lugar a dudas, es con el único fin de contentar a los católicos, -- pues en esta misma reforma se había hecho explícito, que aunque se permitía la participación de los particulares en la educación, se debería mantener ella misma ajena a la influencia de toda corporación religiosa, estableciéndose para ello una supervisión estricta, por parte del estado, para que se pudiera cumplir las exigencias marcadas por la ley.

En el desenvolvimiento de este proceso se puede apreciar que el factor más importante resultó ser la circunstancia histórica, y de acuerdo a ella, se tienen que ir adaptando los esquemas tácticos -- que pretenden ser la guía de una determinada dirección del proceso. En la redacción del artículo de 1917 salen a la luz conceptos con los cuales no está de acuerdo Chávez, mismos que se vuelven más ten denciosos e indiscretos en la reforma de 1934, razón que aumenta -- ese descontento por parte del autor, y que a la vez muestran que su sentido lejos de desaparecer tiende a la inmortalidad.

Chávez, de alguna manera, intuyó ese sentido del artículo y por lo mismo, sus peticiones, en vistas a un cambio radical, fueron siempre en aumento, a tal grado que cuando se veía imposibilitado para hacer algo directamente, recurría a lo que para él era lo más difícil: la renuncia a su puesto en turno. Era lo más difícil, porque -- creyéndose siempre un servidor de la humanidad, pensaba que el ocupar un puesto no era un derecho del hombre, sino un gran compromiso con los demás.

Así sucedió en la segunda de sus renunciaciones (1916) -- cuando fue invitado por la Secretaría para hacer efectivo el nuevo artículo de la

constitución - de la misma manera que en las otras tres⁽⁺⁾ que formuló a lo largo de su vida académica, de las cuales en una ocasión dijo: "...mis cuatro renunciaciones han tenido en realidad un sólo origen, mi amor a la libertad, que es mi acatamiento a la dignidad del espíritu humano".(26)

Hemos afirmado que sus peticiones iban siempre en aumento, pues -- eran la respuesta a un tipo muy especial de estímulo, sucediendo -- así lo que en Física se conoce como una correlación de fuerzas, es decir, a un estímulo pequeño, un efecto pequeño; a un estímulo mayor, un efecto mayor. Es evidente que el artículo sufrió una modificación no solamente conceptual sino real que, en apreciación de -- Chávez, resultaba todavía más negativa. Por eso junto a la negatividad del artículo aumentaba su preocupación por buscarle una solución adecuada.

Su anhelo de ver a la nación mexicana unida, y en ella a toda la -- humanidad, tal parecía que se llevaba a cabo en 1946 cuando la educación se declaraba democrática, sin embargo, como ya lo hemos mencionado, tal intención solamente queda en el papel, pues la realidad marcaba la plena hegemonía del estado.

Resulta paradójico, y a la vez casual este hecho, pues aquel que -- siempre había luchado por una verdadera democracia, moría en el mismo año en que se "implantaba" la democracia educativa.

Hay sin embargo en su pensamiento, ciertos antecedentes de este tipo de educación, que si no fuera porque hemos mencionado esta fecha, -- bien podría creerse que eran el resultado lógico de tales manifestaciones.

Hablando él de la democracia piensa que el papel del estado debería de ser neutral, a la manera de un árbitro en las decisiones -- del pueblo.

- (+) En marzo de 1911 deja la Subsecretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.
 En 1934 renuncia a seguir siendo Individuo Honorario del Consejo Técnico Consultivo.
 En 1936 (tiempo de Cárdenas) renuncia a seguir prestando servicios a la educación pública.
- (26) Chávez, Ezequiel A. En respuesta a la Universidad Nacional, Ed. Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez". México, D.F. 1957, 2a. ed., pág. 15.

"el estado que no respeta las minorías" no sólo "no es un estado democrático", sino que degenera en una tiranía.²⁷

Este mismo concepto, ya lo había expresado José María Luis Mora -- con sus propias palabras, pero que en el último de los casos daban -- a entender lo mismo.

Para Mora el estado debería de ser el guardián del orden social, -- sin apoyar a ninguna facción en particular, porque esto era ajeno -- a su instituto.²⁸

Si se dividieran los dos postulados, tanto el de Chávez como el -- de Mora, se percibirían dos grandes campos muy bien delineados; -- uno, que correspondería a lo que se pretende lograr, que en este -- caso sería el orden social, y otro, el medio para llegar a ese fin, -- el cual corresponde a la adhesión o a la neutralidad respecto a -- cualquier grupo en particular.

Fue en este último, en donde el estado siempre tuvo muy grandes -- problemas, pues se jugaba sus propios intereses, por eso conscientemente se sumaba a los fines de un determinado grupo.

Queremos que quede bien entendido este punto. Al hablar de una adhesión o de una neutralidad del estado respecto a..., estamos mencionándolo no como algo pasivo, en el sentido de que el va a convertirse en un elemento más de una cierta organización, sino por el contrario, con esa actitud él es el que organiza y el que regula, -- de manera incondicional y justa, las acciones de los ciudadanos.

Respecto a la educación, que es el campo que nos interesa, el estado se reserva para sí el derecho absoluto de organizarla, conduciéndola a sus propios fines que, como lo hemos dicho ininidad de veces, consiste en la ansiada unidad nacional, importándole muy poco -- que con esa actitud pase sobre los derechos de los padres de familia,

(27) Chávez, Ezequiel A. Acerca del laicismo en las escuelas particulares y en las oficiales, op. cit., pág. 32.

(28) Mora, José María Luis. Ensayos Ideas y Retratos (prólogo y selección de Arturo Arnáiz) Biblioteca del estudiante universitario. Ediciones de la UNAM. México, 1941, pág. 59.

pues estos -dice Chávez- con semejante monopolio se van a ver obligados a prescindir del deber que tienen de preocuparse por la educación de sus hijos. 29

El mejor medio que utiliza el estado para convertirse en el máximo organizador de la educación es, sin lugar a dudas, la legalización de sus presuntos derechos, que en este caso van a estar representados concretamente en el artículo tercero, el cual va a presentar dos facetas: una, como un justificante puesto por un cuerpo orgánico concreto, y otra, como justificación del planteamiento educativo. Resultando así, hablando en términos geométricos, no un paralelismo en donde las líneas que lo componen son ajenas una de la otra, sino una especie de líneas perpendiculares, en donde se capta que el final de la una es la continuación de la otra. En otras palabras, la justificación que busca el estado se va a manifestar como un círculo vicioso; pues el artículo tercero pone en manos del estado la absoluta capacidad de educar, y a la vez ese mismo estado establece el artículo tercero.

Toda esta serie de movimientos repetitivos, fueron los que impulsaron a Chávez a tratar de darle un nuevo giro a la educación en México o, por lo menos, a hacerla retornar a lo que en un principio fue: una educación en la que intervinieran directamente los particulares. Habiendo mencionado lo que Chávez entendía por el verdadero papel del estado en las decisiones del pueblo, es lógico suponer que admitió que esa tarea que le estaba asignada al estado no la había podido cumplir debido a sus pretensiones desmedidas, que en muchos de los casos iban más allá de lo razonable, como era el hecho de suponer que gozaba siempre de un acierto infalible.³⁰ Y no solamente no la había cumplido, sino que con semejante actitud, tan absurda, los resultados provocados por ella tendrían que ser también absurdos, -

(29) Chávez, Ezequiel A. Las cuatro grandes crisis de la educación en México, Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez", México, D.F. 1967, pág. 38.

(30) Chávez, Ezequiel A. En defensa de la libertad de enseñanza. (Encuadrado en En contra de la Servidumbre del Espíritu. Ed. JUS. México, D.F. 1940), pág. 25.

contándose entre ellos como el más grave, la destrucción de la familia y con ella la de la sociedad toda.³¹

Ahora si vemos muy claro el por qué de su rebeldía contra el mencionado artículo, del que en muchas ocasiones expresó su inconformidad de una manera abierta y recriminatoria, con el único fin de ser una voz más que contribuyera a la reorientación de lo expresado en él. Esta posición tomada por el autor tiene sus antecedentes en lo que para él significó el artículo, desprendiéndose así más tarde, y como consecuencia, su respuesta muy personal. Tal idea se encuentra expresada entre los diversos calificativos que le atribuye; entre los cuales se encuentran los siguientes:

Lo considera primeramente (al artículo) como algo contradictorio -- consigo mismo, porque queriendo prohibir la enseñanza de toda doctrina religiosa, a la cual considera un fanatismo, establece, sostiene e impone otro fanatismo.³²

Lo considera también como un bochorno del pensamiento humano, por la forma en que se encuentra redactado, y por los preceptos que encierra, los cuales se van a convertir en el medio más eficaz para dividir a la sociedad en diferentes estratos.

Frente a este problema, Chávez se va a cuestionar sobre las diferentes posibles actitudes que se pueden tomar ante semejante monopolio, enumerando algunas que considera negativas, hasta llegar a postular lo que para él significa la verdadera actitud.

Entre las primeras se encuentran el de aceptar sin más ni más cuanto manda el estado; la de aquellos que se someten a verificar actos y a tomar determinaciones que su conciencia reprueba; la de los hipócritas y, por último, la de los escépticos, es decir, la de aquellos que se preocupan por conservar sus satisfacciones egoístas.

La verdadera actitud --dice-- es la del que consciente del mal lo combate siempre, aunque siempre parezca vencido por él.³³

(31) Ibid., pág. 25.

(32) Ibid., pág. 36.

(33) Chávez, Ezequiel A. En contra de la servidumbre del Espíritu, op.cit., pág 63.

Este sentimiento de combatir el mal, que en su tiempo estaba claramente expresado por la profunda división moral y social de la nación, lo animó a tal grado, que después de haber analizado y estudiado a fondo los conceptos que encerraba el artículo, llega a la conclusión de que es necesario que se deroguen todas las disposiciones que monopolizan la educación, argumentando que ni filosóficamente -- esta justificado, ni socialmente es ventajoso para el progreso de -- la misma que el estado sea el único que tenga capacidad para ejercerla.³⁴

Estaba consciente que esta tarea a la cual se entrega, iba a presentarle infinidad de obstáculos, contándose entre ellos como el principal, el carácter acomodaticio de muchos mexicanos con el gobierno, con el único fin de defender sus propios intereses, lo cual se va a expresar mejor como una falta de convicción que va a llevar, no sólo al desmoronamiento individual, sino a un desmoronamiento social, que es la consecuencia lógica del primero.

De hecho esta situación negativa ya se encontraba, de alguna manera, dando sus frutos, por eso Chávez tiene que buscar la forma no sólo de contenerla sino de contrarrestarla, ¿cómo? mediante trabajos acertados de educación, no sin antes haberle puesto un hasta aquí... a lo que consideró siempre como la fuente de la discordia.

La respuesta, como lo hemos visto, fue una; sencillamente una: Derogar las disposiciones del artículo, para que así, libre la educación pudiera cumplir con su único propósito: El verdadero progreso de la humanidad.

(34) Chávez, Ezequiel A. En contra de la Servidumbre del Espiritu., op.cit., (texto de renuncia del Lic. Ezequiel A. Chávez a seguir siendo Individuo Honorario de la comisión técnica consultiva de la Secretaría de Educación Pública).

CAPITULO III

" La vida es una lámpara que sólo arde bien en caso de que la alimente el misterioso aceite de las aspiraciones superiores que en llama y luz transforman la existencia."

Ezequiel.A. Chávez.

III) DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA, UN SOLO FIN.

III. I CONCEPTOS DE HOMBRE Y SOCIEDAD.

El hecho de tener en cuenta conceptos como son el de hombre y sociedad es de vital importancia, pues de ellos depende la dirección que adquiere un determinado sistema pedagógico. Con esto debemos de entender que, al "asumir una concepción del hombre, el educador define su punto de partida y su metodología y determina su objetivo, la serie de valores y el ideal humano que pretende alcanzar".¹

Esto tiene que ser así, pues si la educación, cualquiera que sea su sistematización, esta hecha para los hombres, lo más natural es que se deba, no solamente de atender sino de partir de un concepto bien definido de hombre.

Aclarado lo anterior podemos singularizar aquello que se ha esbozado de manera general -y que pueda ser aplicado a todos los educadores- en el pensamiento concreto de Chávez respecto al concepto de hombre.

Ser hombre significa, para el autor, primeramente, ser un ser vivo, por lo tanto gobernado por las mismas leyes que rigen a la vida y a los seres vivos en general.

Considera a la vida como la resultante de las fuerzas que se oponen unas a otras; fuerzas que se van a caracterizar por ser antagónicas, y que por ello siempre va a haber flujos y reflujos en la actividad de todo organismo vital; es decir, nada ni nadie va a ser idéntico a sí mismo en dos periodos de tiempo diferentes. Esto conlleva una característica más de todo ser vivo: que lo fundamental no es simple y sencillamente la resultante de las fuerzas antagónicas, sino el equilibrio móvil que se logra de ellas, lo cual se consigue por la necesidad que todo ser vivo experimenta de ir siempre hacia adelante, de superarse a sí mismo.

Esta misma necesidad de superación va a experimentar también el hom-

(1) Vasconcelos, José, Antología de textos sobre educación. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 1981, 1a. ed. pág. 19., Introducción y selección de Alicia Molina.

bre, pero con una notable diferencia respecto de los demás seres: - la de superarse a sí mismo -dice el autor- en el mal como en el bien.⁽²⁾ Por eso es por lo que se cometen los más grandes delitos, las acciones más bajas y ruines, así como también las acciones más sublimes y la realización de los más altos ideales. Esto implica que hay un elemento substancial en la vida del hombre: Su libertad, gracias al cual va a poder elegir, no solamente un determinado objetivo, sino también los medios para llegar a él.

Esta actuación del hombre también se va a explicar por el hecho de que todo es antagónico en él, razón por la cual hay ocasiones en que se manifiesta como algo permanente, y hay otras en que, por el contrario, se manifiesta como algo cambiante. El hombre por esta razón se va a convertir en un dinamismo espontáneo; va a ser acumulación de su pasado que, gracias a ese ímpetu de perfección, va a hacer el mismo su destino.⁽³⁾ Y lo hará de una manera satisfactoria, en la medida en que abandone sus impulsos y obedezca a las necesidades de su espíritu.

Hemos hablado de la actuación del hombre y de esa doble tendencia - que le caracteriza, la cual es el resultado de su antagonismo. Al hacerlo así comprendemos inmediatamente, que siempre que se habla de actuación se habla implícitamente de los otros; ya sea que se actúe para ellos, con ellos o contra ellos.

El hombre es por naturaleza sociable, y prueba de ello es que siempre va a formar pequeñas agrupaciones, en torno a las cuales va a realizar los fines de su vida.

La primera agrupación constituida por el hombre va a ser la familia, a la cual considera el autor, como una sociedad natural o célula social; por lo mismo va a ser la agrupación más importante, por el hecho de que es ahí en donde sus miembros tienen que ir aprendiendo a convivir unos con otros, con el fin de estar preparados para formar, no solamente su propia familia, sino para poder concertar sus voluntades en armonía con las demás familias en nombre de una sociedad.

(2) Chávez, Ezequiel A. Acercas del laicismo en las escuelas particulares y en las oficiales., op.cit., pág. 63.

(3) Papeles de Trabajo (P.T) del autor, consultados en el Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En otras palabras, la familia va a ser el "núcleo de sociabilización sistemática",⁽⁴⁾ cuya característica principal va a consistir en ser el origen de aquella necesidad que tiene el hombre de vivir en sociedad, y que gradualmente va consiguiendo hasta sistematizarla. Ahora bien, ¿Qué entiende por sociedad? Partiendo de los individuos -dice- una sociedad puede definirse como el "conjunto de sus relaciones recíprocas....."⁽⁵⁾

Esto quiere decir que todo agregado humano, sea de cualquier índole, va a estar formado por elementos con características muy particulares; cada uno con sus propias peculiaridades, cada uno va a ser lo que se entiende un individuo; por lo tanto las relaciones que van a regular su vida tendrán que cumplir con la doble tarea que requiere su organización: Por un lado, se tendrá que estar consciente de la complejidad que guarda la sociedad por el hecho de estar formada por individuos diferentes; y por otro, la estabilidad que requiere dicho organismo para poder llevar a cabo su función específica.

Solamente así se podrá comprender que las relaciones y los servicios recíprocos son indispensables dentro de la vida social, pues de lo contrario si se ignora la gran diversidad que compone a toda sociedad se caería en una utopía difícil de salvar, pues se pretendería implantar una igualdad absoluta entre todos sus miembros; cosa por demás difícil e inútil.

Por el contrario, el autor está convencido de que hay y habrá desigualdades sociales. Desigualdades que admite, siempre y cuando sean el resultado, no de injusticias o de una mala organización social, sino cuando sean el resultado de las propias desigualdades individuales, ya sea como efecto de diferencia de aptitudes, dotes o especies de servicios.⁽⁶⁾

En tales circunstancias lo que se debe de fomentar en un tipo de --

(4) Papeles de Trabajo del autor. (La unidad familiar)

(5) Papeles de Trabajo del autor. (La sociedad, la educación y la sociabilización metódica)

(6) Chávez, Ezequiel A. ¿De donde venimos y a donde vamos?
Tomo II, op. cit., pág. 171.

sociedad así es, por medio de la educación, el sentido de armonía que debe de existir entre todos sus integrantes, llevándolos del -- medio sociabilizante, que es la familia, a la formación de la patria, de la nación y de la humanidad toda; evitando, en consecuencia, que se propague la división que llevan en sí las envidias que pueden sentir unos por otros, cuando se saben carentes de las capacidades de los más destacados.

Este modo de concebir a la sociedad tiene ciertos principios, que no tienen otra justificación sino la siguiente: No dañar a otro, -- dar a cada cual según sus obras, igualdad de derechos para quienes están en igualdad de condiciones, ayuda y servicio de todos para -- todos. (7) En concreto, los postulados anteriores se pueden resumir en dos: Respetar y desarrollar la individualidad de cada uno y, -- coordinar en la armonía las diversas individualidades de todos, para que así cada individuo sepa labrar su propia vida y el bienestar de sus semejantes, que no va a ser otra cosa sino la necesidad que se experimenta del verdadero progreso humano, el cual solamente se logra con la cooperación armónica de todos los hombres.

" Ser hombre es resumir en uno mismo las supremas virtudes -- de la raza humana, y hacer converger las fuerzas vivas --- de la tradición y de la historia en el propósito de con--- seguir que todos los hombres formen una sociedad univer--- sal de verdaderos amigos". (8)

(7) Chávez, Ezequiel A. Universidad Nacional de México. Agenda de los alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria para el año de 1921. Formada por el director Ezequiel A. Chávez. (folleto) México 1921, Archivo Histórico de la UNAM.

(8) Chávez, Ezequiel A. Ensayo de Psicología de la Adolescencia, Ed. Jus, S.A. México 1966, 3a. ed., pág. 423.

III.2 PRINCIPIO Y/O FIN DEL PROCESO EDUCATIVO.

En la doble perspectiva que hemos presentado hasta el momento, cada una de las partes con sus propias características: la del hombre, como un ser individual que impulsado por una necesidad de tipo inmaterial, trata de ir siempre hacia adelante, con el ímpetu de perfeccionarse a sí mismo; y, la de la sociedad, que por estar formada también por hombres tiene las mismas necesidades, resumidas en una sola: la armonía entre todas las voluntades individuales que la componen. En esa doble perspectiva, hemos dicho, se hace necesario un elemento que venga a cumplir con la doble tarea, tanto de hacer pensar a los hombres a sí mismos como diferentes unos de otros, como de vincularlos a todos en una completa unidad de elementos diferenciados. Esta tarea va a estar, sin duda, reservada para la educación, que en el modo muy particular de Chávez, la va a considerar como el medio más adecuado para la transformación de los seres vivientes, producida bajo la influencia de las condiciones, que va a imponer el medio ambiente que los circunda, al cual van a reaccionar aquéllos de acuerdo a su respectivo modo de ser; y que por lo mismo va a implicar su propia modificación como la modificación del medio ambiente en el que viven.

De este marco referencial del cual parte Chávez para explicar que la educación va a ser una parte integrante de la vida, una faz de ella; más aún, lo que anima, intensifica, ennoblece y sublima la misma vida, va a llegar a dar no una definición,^(*) sino un concepto muy personal de lo que él entiende por educación.

En esta primera acepción hemos dicho, que por tal entiende un adiestramiento para la adaptación a un determinado medio ambiente, el cual va a estar representado para el hombre, no sólo por el medio físico, sino también por el medio social y por la raza, respectivamente, haciendo de él un ser con la capacidad de equilibrar

(*) Chávez reconoce que lo que entiende por educación no es tanto una definición, sino una intuición, pues está cierto de que todos los conocimientos se dan por intuiciones. Por esta razón vamos a estudiar en el capítulo posterior lo que entiende por dicha noción.

su libertad, que puede llevarlo a tratar de imponerse a las condiciones de su medio, con los efectos mismos de aquello que lo rodea. Esta característica se puede apreciar mejor en la relación que guarda el hombre con el medio social, pues es ahí en donde puede haber una mayor satisfacción o, por el contrario, en donde se puede errar más fácilmente, entendiéndose, claro está, que tanto este medio como los otros son importantes; sin embargo, va a gozar de mayor preferencia éste, por ser el marco referencial al cual va a tratar de llegar el proceso educativo. Educar en última instancia va a ser el medio para alcanzar la Sociabilización Metódica.⁽⁹⁾ Por lo tanto, todo lo que se pueda hacer, decir o promover va a estar guiado por esta finalidad.

El medio ambiente, representado en sus tres aspectos, va a actuar sobre el hombre como un factor educativo. El primero de ellos, el medio físico, juega su papel de manera imponderable; prueba de ello es que los primeros pobladores al encontrarse ante tales circunstancias, se sienten sobrecogidos y sorprendidos por sus fascinadoras y atractivas manifestaciones, lo cual los lleva a tratar de descubrir las razones de tales misterios.

El medio social es, por su naturaleza misma, el que más puede modificar y por lo mismo educar a los hombres y, por último, la raza que puede ser considerada como el resultado del efecto secular de un medio físico y social sobre un grupo humano, la cual va después a reaccionar sobre sus propios factores constituyéndose así como un tercer producto educativo.⁽¹⁰⁾

La educación considerada, desde este punto de vista, como un fenómeno de adaptaciones y desadaptaciones parciales, tanto al medio físico como al medio social, va a ser el resultado de la ley de la Superación Universal; por lo mismo va a determinar no solamente un progreso o un perfeccionamiento, sino también un retroceso o una degeneración; o un progreso en un sentido y un retroceso en otro.

(9) Papeles de Trabajo del autor. La sociedad, la educación y la sociabilización metódica.

(10) Sierra, Justo. México su evolución social (sección: La Educación Nacional, Tomo I, Vol. 2) J. Ballezá y compañía, sucesor, editor. México 1901. Introducción.

Esto quiere decir, que dicho proceso educativo, en su primera fase - va a ser un fenómeno individual, pues cada uno puede decidir sobre - qué adaptaciones y qué desadaptaciones puede realizar, para poder - concertar con los demás su voluntad.

Esto mismo va a implicar que la educación sea, por el hecho de su - sufrir caídas y retrocesos, más que incesante, intermitente, inmer - talmente intermitente, pues después de cada caída se puede reponer - a sí misma, con el fin de retomar su paso y convertirse nuevamente - en aquello que anima a la vida.

En la adaptación que hace el hombre, con respecto a su medio, sur - ge un doble movimiento, que consiste en que al verse o sentirse mo - dificado, por su medio, su reacción se concentra en modificarlo a - la vez, enganchándolo, ennobleciéndolo, purificándolo y resultando - así, una serie de transformaciones que no solamente va a sufrir él, - sino que por su misma acción le va a imprimir a lo que le rodea; y por lo mismo sus adaptaciones tienen que ser constantes y continuas. Las adaptaciones que va a sufrir frente a las instituciones socia - les (una faz del medio ambiente) tienen las características que an -teriormente se han expuesto y que consisten en lo siguiente: El - hombre que empieza a educarse, empieza por lo mismo a relacionarse - con los demás, lo cual quiere decir, que si en un primer momento - la educación era sólo para sí mismo, a la manera de una Auto-educa - ción, en un segundo momento se va a considerar como una Hetero-edu - cación, es decir, "...del hecho de educarse a sí mismo se pasa al - de educar a los otros, al de educar a los demás".^(II) Implicando con - esto no tanto el crecimiento autónomo de cada uno, sino la coordi - nación sistemática de todos, en una relación mutua de transforma - ciones y de modificaciones constantes.

Es necesario recalcar que este crecimiento o perfeccionamiento co - mún (resultado de la educación), que los hombres se imponen como - una meta de su vida, no siempre va a tener resultados positivos, - pues en ese ímpetu de ir siempre hacia adelante, en obediencia a - la ley de la Superación Universal, se puede caer en un cierto grado de retroceso que puede abarcar, tanto su singular modo de perfeccio

(II) Chávez, Ezequiel A. La educación en México en la Época Precortesiana. Ed. Jus. México, 1958. 1a. ed., pág. 10.

numiento, como a la educación misma y a sus efectos. Siendo esto último, en caso de llegar a ocurrir, de fatales consecuencias por el hecho de ser el medio de toda transformación social. Si el medio llega a sufrir estos peligros, ¿qué se puede esperar?

Para comprender mejor esto vamos a hacer referencia a los efectos de la educación.

Partiendo del supuesto de que la educación implica un cambio del panorama interior de cada uno, dicho cambio se va a producir en función de aquello que va a informar a la vida individual. Si se incluyen falseadas, malas voluntades y odios, desprecio a una raza, temor y miedo, los efectos de esta supuesta educación van a ser negativos, pues se estarán creando hombres egoístas, envidiosos, orgullosos e indiferentes; en fin, se estarán creando hombres negativos. En cambio, si se incluyen sentimientos de respeto, de fraternidad, de ayuda mutua etc., los efectos serán benéficos.

Estos efectos, como la educación misma, tienden siempre a ir más allá de lo que antes han ido, resultando, como consecuencia, que pueden ascender todavía más o que, al contrario, puedan caer en actos totalmente degenerados. Ascenderán en la medida en que los conocimientos humanos se rectifiquen y se depuren. O se denigrarán, por el contrario, siendo perjudiciales, cuando se transmitan los conocimientos a quienes no tengan todavía capacidad para hacer buen uso de ellos.

Ambas probabilidades, surgidas del ímpetu de perfeccionamiento, van a estar latentes en el desenvolvimiento del proceso educativo; por lo mismo, se tiene que prestar una atención desmedida tanto al proceso como a sus efectos, si es que se quiere evitar que la educación se convierta en la causa de que los hombres se aparten todavía más unos de otros. En contraposición a esto, se pretende promover la unidad y la armonía.

No hay que olvidar que educar es socializar y que, por lo tanto, para lograr este fin, se debe de tener en cuenta, además del medio que es la educación, los elementos que deben de promover la sistematización de dicho fin.

Uno de esos elementos va a ser la escuela, que en apreciación de Ezequiel Chávez, va a adquirir una relevante importancia por el hecho de

ser el lugar, después del núcleo familiar, donde se empieza a aprender a convivir con los demás. Aunque en varias ocasiones reitera -- una firme creencia de que la educación acerca a la vida del ser -- humano.

Por esta razón queremos hacer un paréntesis para explicar, en este -- contexto, el papel, no tanto de la escuela en sí, -- uo esto lo verá -- por más adelante, sino de la relación entre maestro y alumno, ya que -- de ello va a depender el que la educación logre o no sus propósitos -- esenciales; es más, de ella depende, no sólo la justificación, -- sino también la dirección que puede adquirir como una verdadera o -- como una falsa educación.

Por eso con especial motivo reconoce el autor que el fruto, fruto -- de esta relación, nace del hecho de la disposición que hayo por -- parte de ambos lados.

En nombre del principio educativo: la diferenciación individual y -- la armonía de todas las individualidades, se hace indispensable -- una categoría de conceptos, respecto a la relación maestro-alumno, -- que contenga un dirección equilibrada para poder salvar los obstá -- culos que, en un momento dado, lo puede presentar la mutua rela -- ción que se llega a establecer entre los educadores y los educandos. Para poder ser coherente con el principio educativo, se va a hacer -- necesario e indispensable un ensayo -- vamos a decir, que sea el pre -- sbitulo a lo que más tarde se va a convertir en una diversidad de -- relaciones sociales.

En este inicio a la vida social que es, antes que nada, un tipo -- muy esencial de adaptaciones y desadaptaciones al medio, los educan -- dos se van a encontrar con la difícil tarea de decidir en momentos -- especiales de su vida, sobre qué hacer o qué no hacer, sobre qué -- actitud asumir o cuál abandonar por no ir de acuerdo a sus aspira -- ciones; por lo mismo, tendrán que presentar una imagen determinada -- y definida ante su propio medio, es decir, ante los demás; lo cual -- quiere decir que es ante sus compañeros y ante sus profesores -- con quienes empezarán, fuera del núcleo familiar, a ensayar su vida -- social.

De estas primeras decisiones suyas se puede deducir, que por ser --

primeras pueden ser erróneas, por lo mismo capaces de ser corregidas por quienes estén mejor preparados que ellos. Aquí es donde entra el papel de los educadores, quienes se deben presentar, en primer lugar, como unos observadores de la situación "para no intervenir sino con el mayor tacto y la más grande prudencia" ¹² en la rectificación de las adaptaciones que han hecho los estudiantes a su medio ambiente, dejando en el último de los casos que sean ellos quienes retomen el camino verdadero.

Esta atinada intervención va a requerir, por parte de los educadores, un conocimiento previo de las peculiares características de cada uno de los educandos para que, sabiendo como son cada uno de ellos, expliquen el mejor medio que se adapte a sus necesidades, evitando exigir empresas que sean superiores a sus propias fuerzas. Es decir, se tiene que tener presente en ese proceso no sólo el ideal educativo, sino que "...se necesita entender la individualidad de cada educando". ¹³ Y en función de eso, el educador tendrá que concretarse a ser el guía que limpie de estorbos los caminos, para que los educandos puedan descubrirlos y recorrerlos; el guía que apoye y corrobore la experiencia moral ^(*) de éstos; el guía que, por el hecho de tener mayor experiencia, sepa ser consciente de que los conocimientos que posee pueden ser transmitidos a otros con el fin no sólo de informar, sino de formar, sabiendo que esto implica una transformación de sí mismo como de aquellos a quienes se dirige.

La flexibilidad que se transparenta en la relación maestro-alumno no debe de interpretarse, o más bien, no debe de verse como una relación que favorezca egoístamente a los educandos por el hecho de decir, en reiteradas ocasiones, que se debe de atender a la peculiar forma de ser de cada uno de ellos; aunque claro, es un elemento indispensable, si se toma en cuenta que el principio de la educa-

(12) Chávez Ezequiel A. Ensayo de Psicología de la Adolescencia, op. cit., pág. 444.

(13) Papeles de Trabajo del autor. Qué es la educación y cuándo es posible realizarla.

(*) Chávez entiendo por Experiencia Moral una visión intuitiva de la verdad.

ción es el de formar hombres capaces de gobernarse a sí mismos; en consecuencia, capaces de armonizar sus relaciones sociales.

Nadie puede alcanzar tal ideal si no goza, aunque sea en grado mínimo, de una cierta consideración respecto a su persona o, en otras palabras, de una cierta libertad que reclama una autonomía.

Dicha relación, decíamos, no se debe de considerar como inclinada hacia uno de sus dos polos, sino que debe guardar un cierto equilibrio entre ambos, para lo cual se va a hacer necesario, no solamente ese marco de libertad, sino también otro elemento capaz de establecer -- ciertas normas con el fin de regular la conducta de los educandos. -- Este elemento va a ser, para Chávez, la disciplina que, en función de su proyecto, la va a considerar como la sujeción a ciertas reglas concretas e impersonales de conducta. Sujeción que va a responder no al capricho que, en un momento dado, pretendan imponer los educadores, sino a la voluntad que proviene del propio desarrollo humano -- con miras a alcanzar la verdadera libertad.

Dicha noción está lejos de lo que comúnmente se practica en las escuelas: los castigos. El autor no es partidario de tales procedimientos, aun en los casos en que los alumnos, llevados por el ímpetu de ir siempre hacia adelante, puedan caer en errores graves, al cometer actos que individual o colectivamente sean merecedores de sanción.

Si por alguna razón -- piensa Chávez -- los alumnos llegan a cometer cualquier error, lo más atinado es, más que reprimirlos, prevenirlos para evitar que se vuelvan a repetir dichos actos.

El modo como se deben de prevenir, es mediante el ejercicio de la -- disciplina; procedimiento gracias al cual no solamente se reparan -- errores inmediatos, sino que también fortalece la razón de los educandos para evitar conscientemente en un futuro tropiezos aún más -- graves.

Con esto se entiende que la noción de castigos, es una noción que -- debe sustituirse por la de procedimientos de defensa y de reorganización social.

El hecho de tener en cuenta esta doble perspectiva: la de la liber-

tad de que van a gozar los educandos en el proceso de su desarrollo integral, y la de la sujeción a ciertas normas externas a ellos, va a dar como resultado la educación verdadera; aquella que se va a caracterizar por un concierto de voluntades: la de los educadores y la de los educandos. Es decir, se pretende que en esta educación - impere la armonía y el equilibrio entre unos y otros.

En este contexto es fácil entender que tal equilibrio es el resultado de la atención que se presta a los educandos, para saber en un momento determinado cuáles son sus necesidades psíquicas y sociales, cuáles son las condiciones en las que se encuentran para que, sabiéndolo, se puedan establecer, siguiendo el fin educativo, los mejores medios que se adapten a su particular modo de ser.

Esto quiere decir que en la educación como tal, debe existir un ambiente de libertad que haga posible la realización de los ideales, que se han trazado como metas del perfeccionamiento humano; así como también la realización de lo que un determinado hombre pretende ser, en el campo de su actividad social, de acuerdo a sus aptitudes y a sus capacidades, pues sólo de esta manera se enriquece la misma sociedad. Nada sería esto si todos sus integrantes pretendieran y llegaran a hacer lo mismo; nada sería, pues consistiría en una uniformidad. El mérito, por lo tanto, está en reconocer su diversidad y en hacer todo lo posible por armonizarla, siempre dentro de un marco de libertad.

De todo esto está consciente el autor, y si lo está para toda la sociedad, con mayor razón lo va a estar para cada uno de los elementos que la componen, en virtud de lo cual afirma que el momento central de la educación "...es aquél en el que el ser que se educa se da cuenta de que aspira a educarse, y advierte que esto es lo mismo que aspirar a subir, a mejorarse, a superarse a sí propio..."¹⁴ Si no existiera ese marco de libertad, no existiría tampoco este momento central de la educación, pues todo el proceso se vería ---

(14) Chávez, Szequiel A. Las cuatro grandes crisis de la educación en México, op. cit., pág. 9 (Introducción).

reducido a un simple automatismo, en donde cada uno fuera objeto - de las concepciones y de las imposiciones venidas del exterior.

El hecho de darse cuenta de que uno aspira a educarse es lo más im-
portante, pues a la vez que se forja la conciencia de la propia --
subjetividad, se forja también la de la intersubjetividad; por esa
razón la educación, teniendo en cuenta este aspecto, se proyecta --
en la difícil tarea de promover en los hombres el espíritu de Bon-
dad. Es decir, se trata de que ella sea el medio más adecuado para
hacerlos comprender: que la vida social sólo se desarrolla y se per-
fecciona en la medida en que unos y otros se relacionen, guiados --
siempre por el Bien.

Con esto se comprende, entonces, que el fin educativo es un fin Mo-
ral llevado a la práctica dentro de toda la sociedad, más aún, de -
toda la humanidad, por eso dice Chávez "Educar es socializar, y no
se hace que alguien se socialice si no se le vincula con la socie-
dad toda...."(15)

(15) Chávez, Ezequiel A. Ensayo de Psicología de la Adoles-
cencia. op. cit., pág. 196.

III.3 ORIENTACION DEL PROYECTO EDUCATIVO.

Con el fin de asegurar en la educación una probabilidad mayor de -- efectos benéficos, Chávez elabora su proyecto teniendo presente, -- que en el desarrollo humano hay ciertas etapas que requieren ma-- -- yor atención, por el hecho de que en determinado momento pueden re-- presentar un peligro, si es que se les abandona a su suerte.

Esto no quiere decir que pase por alto las otras etapas, que apa-- -- rentemente quedan fuera con tal afirmación, ni que tampoco ignore -- que la vida del hombre se debe de considerar en su totalidad. Al -- contrario, piensa que sólo se puede alcanzar la perfección cuando -- se llega a establecer la unidad entre los diversos aspectos o eta-- -- pas que conforman la vida del hombre a lo largo de toda su exis-- -- tencia. (*)

No está por lo tanto ajeno, ni a las necesidades del hombre como un ser total e individual, ni a sus necesidades como un ser colectivo, lo cual demuestra que se ocupa y se preocupa del hombre y de todos -- los hombres. Sin embargo, su preocupación mayor se centra en una -- etapa muy especial de estos: La adolescencia. Por eso decimos que -- ésta se va a convertir en la orientación de su proyecto; en la guía que va a reclamar su atención de manera específica, con el objeto -- de formar hombres que sean capaces de salvar los obstáculos que les presenta la contradicción aparente de la edad misma.

La adolescencia, considerada desde este particular punto de vista, -- va a ser la edad en la que más y más se va a ir diseñando la inter-- -- na forma del alma; por lo mismo, en donde se empiezan a perfilar -- -- las promesas de la vida del hombre, que informes aún presentan ya -- las características de lo que más tarde van a ser sus ideales y -- -- su carácter. Es la edad del progreso, de la necesidad de hacer sín-- -- tesis, de la generosidad, de la imaginación desbordada; en concre-- -- to, es la edad de las contradicciones, pues a la vez que se es dócil se es también rebelde; a la vez que, movido por esa fuerza expansiva,

(*) Recordemos que la perfección se logra en la medida en que uno se relaciona con los demás.

que experimenta la necesidad de estar tendido al futuro, se es también pesimista en algún sentido, pues se pueden tomar actitudes de -- aislamiento, que pueden llevar a la denigración de la persona que -- las sufre.

Como un rasgo distintivo de esa necesidad de hacer síntesis, se presenta en los adolescentes el interés o el desencanto por los cursos de Filosofía. Para que estos cursos los satisfagan, se necesitan estructurar en un sistema equilibrado, armónico y coherente, capaz de hacerles ver que todo está relacionado con todo, y dejar a un lado -- aquella vaga noción del desequilibrio total que no conduce más que -- a un desconcierto de la persona.

Con el fin de evitar estos posibles descarríos, producto del desconocimiento de la naturaleza contradictoria del hombre, se hace indispensable la participación de una educación verdadera, que sea capaz de conducir a los educandos -- en este caso a los adolescentes -- a la comprensión de que los conocimientos que adquieran, tanto en -- esta etapa como en las posteriores, van a progresar en primer lugar, por las desadaptaciones que se hagan frente a un determinado -- medio; lo que quiere decir que se van a producir diferenciaciones -- sucesivas, con respecto a sí mismos, como con respecto a los demás. Por tal motivo la educación, siguiendo una trayectoria definida, se va a entender como una educación moral pues el fin que persigue es -- que, sabiéndose diferenciados los educandos dentro de una sociedad, -- aprendan a vivir sinérgicamente, (*) es decir, moralmente. Lo cual hace necesario que se desarrolle no tanto la inteligencia aislada (comprendida en sus tres modalidades: Inteligencia mecánica, inteligencia social e inteligencia general o abstracta), sino las más altas -- virtudes como son el sacrificio, la abnegación, la generosidad, el -- espíritu de servicio, la buena voluntad, etc. Pues sólo de esta -- manera se les estará preparando para que sus relaciones, en su vida social se establezcan en función de necesidades espirituales, más que de simples intereses. Para que la armonía se alcance en la sociedad -- dice el autor -- "se necesita que todos espiritualmente --

(*) Vivir Sinérgicamente es vivir en Armonía.

Sinergia: Conjunto armónico de todas las fuerzas de cualquier ser.

se relacionen...." (16)

La educación moral de los adolescentes va a ser, por lo mismo, una educación tanto de sus actividades como de sus ideales, para que -- por la razón se gobiernen y no por sus simples impulsos. En consecuencia, el fin último de la educación moral se va a obtener por -- la meditación acerca de los más graves problemas de la conducta y -- de la vida, lo cual reclama necesariamente una atmósfera de libertad. Una atmósfera en donde se toma en cuenta el parecer de los -- adolescentes, con el fin de empezar a prepararlos en la difícil tarea de decidir por sí mismos, ante todas las circunstancias con -- que se van a encontrar en el momento de sus adaptaciones. Una de -- esas decisiones es la de elegir correctamente su vocación a la cual se sientan inclinados; por eso es en las escuelas secundarias en -- donde deben de recibir la mejor orientación, para que guiados, dentro de ese marco de libertad, exponiendo sus propias ideas y aceptando las corroboraciones de sus maestros, sepan elegir la profesión o la actividad en la cual se sientan más capaces y seguros de poder realizarse.

Al tocar el punto de la educación moral nos encontramos con un rasgo muy particular del autor, que consiste en la distinción que hace, dentro de la misma época, entre los y las adolescentes; por lo mismo, de la conveniencia o de la inconveniencia de la coeducación. Piensa que las mujeres suben con más facilidad que los hombres, al más alto nivel de la vida moral, debido a su generosa entrega de -- sí mismas, lo cual pone de manifiesto que de algún modo son diferentes éstas de aquéllos.

De tal observación parte el autor para considerar, en un primer momento, la inconveniencia de la coeducación. Cree que es urgente imponer y mantener programas diferentes de trabajo, no tanto cualitativamente, sino cuantitativamente; pues los adolescentes pueden realizar trabajos que requieren mayor fuerza física, en cambio las mujeres, por su misma constitución, pueden realizar mejor otro tipo

(16) Chávez, Ezequiel A. Ensayo de psicología de la Adolescencia, op. cit., pág. 379.

de actividades.

Tal afirmación no implica que la coeducación sea totalmente inconveniente, como parece interpretarse en este primer sentido, pues -- el autor explica -- ampliando sus conceptos -- que esas conclusiones -- no entrañan que se separe, artificial y sistemáticamente, a los -- adolescentes de uno y otro sexo, ya que de hacerlo así se estaría -- cayendo en un extremo; como tampoco que se exagere hasta conver-- tirla en igualdad y hacerla casi incesante, pues también se esta-- ría cayendo en el otro extremo. Lo más conveniente es que se esta-- blezcan programas diferentes de trabajo para cada uno, sin que se -- les separe totalmente, pues "con las debidas precauciones la coe-- ducación puede ser moralmente útil". (17)

Esto quiere decir, que para la adecuada formación de los adolescen-- tos es indispensable tener en cuenta el fin que se ha propuesto al-- canzar la verdadera educación, para que en virtud de ello se pueda apreciar en qué momento se está dejando de cumplir con tal cometi-- do, por el hecho de que se interpongan elementos, que obstaculicen -- en algún sentido su realización.

Este fin, que consiste en hacer de cada uno de ellos hombres libres, por lo tanto hombres buenos, se va a ver, en muchas ocasiones ame-- nazado por elementos que pueden poner en peligro su salud moral.

Peligros que pueden provenir por una mala información en las mis-- mas escuelas y que, en muchas ocasiones, son el fruto de una trans-- misión muy pobre de las diferentes materias; como pueden ser los -- estudios literarios cuando se reducen a descoyuntadas lecturas, la -- vana y artificiosa retórica, la enseñanza de simples teorías y la -- enseñanza de la falsa Historia, entre otras. O peligros que puedan -- provenir de la misma naturaleza contradictoria de los adolescentes, y que por lo mismo se pueden convertir en el modo más eficaz para -- su propia desorientación.

En razón de esto, el educador debe estar siempre atento con el fin -- de evitar, de la mejor manera posible, que los peligros se actuali-- cen, así como de brindar las soluciones más adecuadas para que pue-- da ser superada, por cada uno, esta difícil etapa de la adolescencia.

(17) Chávez, Ezequiel A. Ensayo de Psicología de la Ado-- lescencia., op. cit., pág. 305.

Possiblemente para el educador sea más fácil orientar a los educan-- dos frente a un problema que proviene de si mismos (de su interior), que frente a un problema que proviene de las circunstancias exte-- riores a ellos, como es el caso de la información que reciben en -- las instituciones educativas; pues en el primero, su relación es-- tá más estrecha, dado que quien va al interior de los educandos es -- el propio interior del educador. Es decir, se establece una prolon-- gación de conocimientos, que por el hecho de fructificar en aqué-- llos no dejan de existir en él. En cambio, en el segundo, a raíz -- de que intervienen una serie de factores diversos --pues la relación se establece dentro de una institución-- possiblemente su ayuda se -- haga un poco más difícil.

Por esa razón vamos a estudiar a continuación, lo que para Chávez -- significa el papel de la escuela, como una institución que requie-- re para su realización un ambiente completo de libertad.

III.4 PRACTICA EDUCATIVA DE CHAVEZ.

Independientemente de saber que la educación de todos los hombres se realiza en el transcurso de toda su vida, se tiene que prestar atención, en forma especial, a la época en que necesariamente estos tienen que recurrir a una determinada institución educativa, -- con el fin de recibir los conocimientos, que van a ser la base posteriormente, sobre los cuales van a recaer las responsabilidades -- que implica la elección de las diferentes adaptaciones y desadaptaciones al medio social.

La época que requiere mayor atención -- como se ha explicado ya -- es la adolescencia, la cual no se entiende si no es relacionándola -- con la institución educativa, que es en este caso la escuela. Concepto del cual tenemos que dar un marco indefinido de referencias, -- con el fin de tener una idea clara de su acción y de su desempeño -- en la realización, como un elemento más, del principio educativo -- del maestro Chávez.

En razón de este principio, es necesario un análisis que comprenda, tanto, un marco referencial teórico, como su aplicación al campo -- de la vida social.

Hacemos, pues, diciendo que para el autor la escuela es el lugar en donde debe existir un ambiente de libertad, haciendo que en ella las enseñanzas que se impartan se consideren siempre como medios -- y nunca como fines. Medios que hagan entender a los hombres que lo que se debe de practicar toda la vida es el Obrar Bien; medios que los hagan comprender "que el hombre que de veras y ciertamente en el más alto y más noble sentido de la palabra es hombre, tiene que vivir dando satisfacción a sus más grandes aspiraciones espirituales". (18)

Para lograr que por estos medios se consiga la finalidad suprema de la escuela, es indispensable que al mismo tiempo se haga un trabajo

(18) Chávez, Ezequiel A. En respuesta a la escuela"Ezequiel A. Chávez" Ed. Asociación Cívil: Ezequiel A. Chávez. México, D.F. 1968. 2a ed., pág. II.

que consista en arrancar del alma de los educandos (niños y adolescentes) todo odio retrospectivo, todo egoísmo, toda mala voluntad contra razas o clases sociales; pues sólo de esta manera se -- estará promoviendo la verdadera unidad entre todos los hombres.

Esta verdad de la cual está convencido el autor se hace aún más pa-
tante, cuando se da cuenta de que si la escuela no ha cumplido con su finalidad principal es, o ha sido, porque en ella ha faltado la libertad, elemento importante del cual depende que se sepa concertar la voluntad de los maestros con la de los alumnos. Por lo mismo, elemento que da la pauta para poder distinguir entre las escuelas que se consideran como totalmente autoritarias, y aquellas que se ven como modelo de toda institución.

De este contexto, Chávez hace notar que su opción se dirige hacia aquellas que, siendo coherentes con su estructura externa, se preocupan por salvar las adversidades que les va a presentar el hecho de albergar en su seno una infinidad de personalidades diferentes, tan diferentes como educandos tengan. A tal grado que llega a concluir que la escuela se tiene que estructurar en función de las características propias de cada educando, para que teniendo presente esto, se sepa que lo más importante es el respeto mutuo que se deben tener todos sus integrantes. Es decir, se tiene que establecer como principio, que la libertad que se requiere en toda institución no debe beneficiar a nadie en particular en detrimento de -- otro.

El hecho de decir que la escuela se tiene que estructurar en función de las peculiaridades de los educandos, obedece a la necesidad de evitar toda posible contradicción o choque entre ellos, lo cual solamente se logra cuando, viéndoselos como sujetos, se les brinda solamente una actitud de respeto que abarque no solamente sus aptitudes o peculiaridades externas, sino también un respeto a sus -- ideas más profundas.

En el logro de este fin es conveniente tener presente que hay inf
inidad de escuelas, vistas como entidades particulares, que tienen -- cada una de ellas una dirección muy propia; por lo mismo, se hace -- indispensable una tarea que se proponga presentarles un sólo ideal, un sólo propósito a su quehacer educativo.

De esa tarea, como lo hemos visto, se hizo responsable el estado, -- tratando de unificar los criterios tanto de las escuelas particu-- lares como la de las oficiales, pretendiendo conducir las a un sólo -- objetivo o a un sólo ideal --como se le quiera llamar--, utilizando -- para este fin únicamente un medio: La imposición, que por serlo así -- llevaba ya el germen de las posibles contradicciones, e más aún, de -- las confrontaciones entre los educandos y, en consecuencia, de to-- dos los hombres, pues la etapa de la educación escolar, no es sino -- una etapa que antecede la vida del hombre adulto.

Con esa actitud el estado olvida que no es por ese camino por don-- de se llega a hacer de los hombres unos seres libres, sino por a-- -- quel en donde lo que impera es la libertad de pensamiento y la par-- ticipación.

Esto no quiere decir que Chávez esté totalmente en contra de la par-- ticipación del estado en la educación, pues dice: "Necesitase, en -- consecuencia, reconocer que es función esencial de todo gobierno e-- ducar y reeducar a los hombres para conseguir que todos sean li-- -- bres..."¹⁹. De lo que está en contra, es de que el estado pretenda -- ser el único con la capacidad de hacer y deshacer en todo lo concer-- niente a la educación, pues cree que éste, como todo tipo de exclu-- sivismos, es malo, ya que conduce a una autosuficiencia que no es -- más que el origen de los males que aquejan a toda una sociedad.

Con el fin de evitar esto, propone que no sólo sea el estado, sino -- también los particulares, quienes tomen las decisiones en todo lo re-- ferente a la educación de un pueblo a través de las instituciones -- educativas. Por lo mismo propone que, para unificar el criterio de -- todas ellas en dirección a un solo ideal, es indispensable el res-- peto que deben de observar, primeramente en su estructura interna -- y después en su relación entre ellas. De lo que se deduce que si pu-- ra el estado el camino para la unificación de criterios es la impo-- sición, para Chávez es la flexibilidad; o mejor dicho, el mecanis-- mo de adaptaciones y readaptaciones que se dan en una institución. Teniendo como objetivo esta idea, el autor en el tiempo en que tra-- bajó al lado de Dr. Miguel Macedo, defendió el laicismo como un --

(19) Chávez, Ezequiel A. ¿De donde venimos y a donde vamos?
Tomo II, op. cit., pág. 172.

modo de hacer respetar y de respetar en sí en las escuelas, las ideas de los educandos. Pues ya por esa entonces se vislumbraba la intención de arrancar todo pensamiento de tipo religioso, mediante actos que en algún modo los denigraban.

Al actuar de este modo, claro es, que lo único que podía suponerse, y que de hecho supusieron los contemporáneos de Chávez, era que él mismo atacaba las ideas religiosas. Cosa que en realidad estaba lejos de suceder, pues al defender el laicismo lo hacía atribuyéndole siempre un carácter de Neutralidad. No como posteriormente se entendió, debido a una serie de deformaciones que sufrió dicho concepto, empezando porque se aplicó no solamente a las escuelas oficiales sino a las particulares también.

La escuela laica va a ser, entonces -para Chávez- aquella en donde exista un respeto absoluto a todas las creencias religiosas, lo cual implica que ni se ataque, ni se defienda ninguna en particular; ya que el hacerlo provocaría una serie de desavenencias, por el hecho de que a una institución de este tipo acuden educandos de diferentes credos religiosos; por lo mismo, al defender las ideas de unos, lógicamente, se atacaría la de los otros. En una palabra, una institución así tiene que ser totalmente neutra. Lo que no se entiende, claro está, en una institución particular, pues ahí debe de existir libertad para enseñar no solamente las materias obligatorias para todos, sino también las creencias religiosas que cada institución ofrece.

Este modo muy particular de apreciar el laicismo, por parte de Chávez, como dijimos anteriormente, se vió modificado a tal grado que no solamente se aplicó a las escuelas oficiales, sino que se extendió hasta abarcar a las particulares, con el fin no sólo de limitar, sino de suprimir toda actividad relacionada con la enseñanza religiosa, mediante normas que imponían, no una neutralidad, sino un rechazo abierto a lo que se consideraba como enajenante y perjudicial para el progreso de la nación.

Esta adulteración del concepto, según Chávez, se debió a una mala interpretación, por parte de sus defensores, de lo que es en sí la religión, la Iglesia y el Clero. Y debido a esa mala interpretación se estableció de manera explícita, en la reforma del artículo tercero

constitucional de 1935, la prohibición de toda enseñanza religiosa. Ignorando que con semejante actitud se perjudicaba, sobre todo, a los adolescentes, pues se encuentran éstos en la época en que se es más impresionable y plástico; y por lo mismo, en la que se carece de interiores defensas psíquicas, lo cual puede originar que se llegue a pensar que en realidad el estado tiene razón. Además, con tal prohibición se corre el riesgo de perder las creencias religiosas y en consecuencia a sustituirlas con supersticiones, a dar salida a los impulsos primitivos, a una perversión moral, etc.

Con el fin de reencontrar el camino, pide que se sustituya el artículo tercero, por otro que tenga como principio la libertad de enseñanza, pues sólo dentro de este marco las escuelas pueden cumplir con la tarea que tienen encomendada, haciendo de cada una de ellas entidades que, guiadas por un sólo ideal, se sepan estructurar en función de las características de sus educandos.

Este ambiente se hace más indispensable si se tiene en cuenta que a ellas acuden no sólo los educandos, sino también los maestros; por lo tanto, para poder concertar las voluntades de unos y otros se requiere de dicha libertad. De lo contrario, en el momento de emprender el camino, los maestros tratarían de imponer sus propios criterios y los alumnos, en consecuencia, de escapar de tal imposición, llegando a hacer de las escuelas centros de desunión por no existir ni el orden ni la libertad. De esto no se trata. Lo que se quiere es que los educandos tomen una participación activa dentro de la misma escuela, sintiéndose como sujetos y no como simples objetos o números intercambiables, que son el resultado de la sensación que deja en ellos, el hecho de saberse productos de una escuela que, en muchas ocasiones, puede tener como norma la militarización, por el hecho de confundir el más sublime acto educativo con un simple acto de instrucción o adiestramiento.

Si esto es importante, en lo que toca a la actividad de los educandos dentro de la institución, lo es con igual importancia la participación de los maestros dentro de ella misma. Por eso su actividad que, en muchas ocasiones, es el centro de atención de los propios educandos -con el fin, vamos a decir, de imitarla- tiene que estar --

guiada por una conciencia libre dentro de una institución también libre y debe de tratar de escapar, en consecuencia de ser un simple "ejecutor de consignas".²⁰

Hemos mencionado con insistencia que la libertad es un elemento necesario en toda institución educativa, pero queremos que quede claro que esta libertad, que es la base sobre la cual van a descansar las relaciones entre los educadores y los educandos, debe ser compatible con el orden; lo cual supone que deben existir ciertas normas que garanticen la armonía de la misma institución, siendo el resultado ésta, no de actos hipócritas que escondan en el fondo las intenciones más egoístas, ni tampoco el resultado de una obediencia ciega a tales normas, sino un acatamiento de ellas de manera consciente.

Sabiendo, pues, que la libertad y el orden son indispensables para que exista la armonía dentro de toda institución educativa, se hace necesario saber hacia dónde conduce esa armonía ó cuál es su fin. Esto es fácil de descubrir, si se tiene en cuenta que se educa a todo hombre con el fin de ayudarlo a entender el proceso, de sus adaptaciones y desadaptaciones, con el cual tiene que encontrarse en el momento de su relación dentro de una sociedad. Es decir, la armonía que se practica dentro de la escuela tiene como fin a la sociedad misma; en ese sentido se tiene que proyectar; siempre hacia adelante, siempre en relación con....

No se puede entender una escuela aislada, por eso el autor cree que es necesario que ésta se mantenga siempre en contacto con ese medio, a través de actividades que sean acordes con los objetivos de cada institución. En otras palabras, la armonía que se vislumbra en la escuela se tiene que difundir y acrecentar hacia toda la sociedad, llámesele pueblo, nación, patria o humanidad. Y qué mejor que decir humanidad, puesto que representa la totalidad a la cual aspira el

(20) Chávez Szequiel A. En respuesta a la Universidad Nacional de México, op. cit., pág. 13.

verdadero concepto de escuela y representa también el más alto contenido de libertad ".... escuela hay donde quiera que un hombre se encuentra con otro hombre....." 21

(21) Chávez Ezequiel A. Ensayo de Psicología de la Adolescencia
op. cit., pág. 379. (palabras que dice siguiendo a Grassi)

III.4.1 PROGRAMAS Y METODOS DE ENSEÑANZA.

El momento en el cual se concretiza el pensamiento del autor, en lo que al aspecto de la educación se refiere, es aquel en el que es -- llevado a la práctica su ideal educativo.

De hecho, su labor no se ve reducida a una simple exposición de teorías respecto a la forma en que tenía que ser llevada la educación; -- nimo que es el compromiso que brota como una respuesta a la necesidad de ser coherente consigo mismo, en un tiempo y en un lugar de -- terminados.

Ese tiempo y ese lugar fueron respectivamente, la época muy parti -- cular que le tocó vivir y los cargos que desempeñó como cabeza de -- diferentes instituciones educativas.

Esto no quiere decir que la elaboración o la sugerencia de ciertos -- programas, fuera hecha por él solamente cuando se encontraba como director de una determinada institución, pues los hechos ponen de -- manifiesto, que no lo era en el momento de proponer aquellos acerta -- dos cursos independientes de Moral y de Psicología, en la Escuela -- Nacional Preparatoria en el año de 1896. Sin embargo, tanto estas -- iniciativas como aquellos bien acabados programas están inspirados -- por un sólo y único modo de pensamiento. En otras palabras, el ideal que los dirige está inspirado en ese elemento esencial, que es el -- centro en el cual vienen a reunirse los diferentes aspectos que con -- forman su pensamiento.

Ese elemento, como se ha hecho ya explícito en apartados anteriores, es la Libertad, en función del cual van a ser elaborados los distin -- tos programas propuestos por el autor.

Al analizar los diferentes programas se llega a la conclusión de que todos, absolutamente todos, tienen un sólo hilo conductor: El desa -- rrollo íntegro de la persona. Por eso ningún programa se encierra -- en lo que bien podríamos decir que le corresponde, de acuerdo a la -- asignatura para la cual fue hecho; pues de hacerlo así, estaría nuti -- lizando alguna parte del hombre al cual está dirigido.

Lo importante por lo mismo, es el desarrollo tanto físico, como intelectual y moral de los hombres.

Asentado este principio, bien es de entenderse que el método no va a ser uno exclusivamente, pues siempre va a ir de acuerdo a la asignatura para la cual un determinado programa es elaborado.

Para evitar confusiones vamos a explicar un poco más esto.

Partiendo de lo que se entiende por un programa específico --si es específico es para una determinada materia--, lo que se pretende alcanzar no son resultados aislados, sino la fusión de todos ellos, -- a través de la participación de todas las asignaturas que componen el cuerpo orgánico de una institución.

Siendo fiel al principio de la libertad, el autor se propone hacer de la educación, una educación carismática, es decir, se propone, en el momento de elaborar un programa, elaborarlo pensando siempre en las características psíquicas de los educandos a los cuales está dirigido.

Así lo hace, por ejemplo, cuando elabora un programa de Geografía -- y otro de Instrucción Cívica para los alumnos de las escuelas primarias. En ambos pide que se les enseñe no de acuerdo a definiciones hechas, sino, teniendo en cuenta su edad, mediante exposiciones y lecturas repetidas que los haga comprender, más que aprender de memoria, las nociones de que trata las diferentes materias; para lo cual piensa que el modo más eficaz de lograrlo, es el de ir de lo particular a lo general.

De análoga manera debe de ser impartida la educación tanto en los niveles intermedios como en los superiores.

Por lo que respecta a los niveles intermedios, piensa que entre los programas de las diferentes disciplinas como son las Matemáticas, -- la Física, la Química, las Ciencias Naturales y otras más, deben figurar aquellas que se refieren a la Educación Física, con el fin de mantener despierto en los alumnos el interés por el desarrollo de su propio organismo.

A este respecto propone que para realizar los ejercicios ginnásticos se formen grupos con la misma capacidad de todos sus integrantes, --

cuidando de que en ningún momento se produzca en ellos una fatiga -- excesiva, pues el fin de tales ejercicios no es el de una competen-- cia atlética, sino el de una integración de todos los participantes -- a través de un esfuerzo común.

Con el fin de lograr ese propósito piensa, el autor, que se deben al-- ternar cuerdamente los ejercicios físicos con la educación intelec-- tual, procurando siempre y en todo momento que tales facetas de esa -- actividad, no exijan por parte de los educandos más de lo que estos -- pueden dar.

Como un aspecto más de esa educación intelectual, se debe incluir -- enseñanzas que vengán a complementar esa visión que los alumnos tie-- nen del espectáculo admirable de la regularidad, y del alcance de las leyes naturales que adquieren, o que deben de adquirir, por el con-- tacto directo de la Física y de la Química, por ejemplo; ciencias -- a las cuales se comprende mejor --piensa el autor-- mediante la obser-- vación y la experimentación, es decir, mediante el método científico propiamente dicho.

Como se ve, no rechaza el método científico, sino que en cierto sen-- tido lo apoya y lo recomienda, pero... (ahí esta el pero) las cien-- cias no lo son todo, " Las Bellas Artes --dice-- no son ciencias y a -- pesar de eso, conviene que se les enseñe en las escuelas..." (22)

Son pues, tanto las Bellas Artes, como la Historia, como la Geografía, como los estudios literarios y como la educación Estética, lo que va -- a formar el aspecto moral de los estudiantes, a través de un método -- vamos a decir-- que consiste en un simpático contagio o, por una su-- gestión de las personalidades que se admiran.

Es así como queda explicado en este nivel intermedio, el triple aspec-- to de la educación (Físico, Intelectual y Moral) que persiguen los programas educativos.

Por lo que respecta al nivel superior, los programas siguen teniendo -- las mismas características, salvo que se conciben como un poco más -- accesibles tanto para los profesores como para los alumnos. Es decir,

(22) Carta dirigida al C. Presidente Dn. Lázaro Cárdenas.
Referida en el libro A cerca del laicismo en las escuelas
particulares y en las oficiales op. cit., pág. 5.

en su elaboración se recomienda la participación de los propios -- educandos, con el fin de que sean ellos los que, asesorados por -- sus profesores, elijan las materias que les convengan en el momen-- to más oportuno. Para esto se tienen que establecer de antemano -- tres tipos de asignaturas: Las obligatorias, las que pueden susti-- tuirse unas a otras y las rigurosamente voluntarias (así lo propu-- so el autor en el plan de estudios de la Escuela Superior de Comer-- cio y Administración).

La forma en que son más accesibles para los profesores consiste, -- en que son ellos los más autorizados para la elaboración de los pro-- gramas pormenorizados de las diferentes materias. El director sola-- mente tiene que aprobarlos.

Otro aspecto es el de hacer de estas instituciones superiores, a -- través de sus programas, instituciones en las cuales --aunque tienen una tendencia definida-- no solamente se logre la instrucción, sino-- sobre todo la formación y la educación, pues no se debe olvidar que los estudiantes antes de ser administradores, son primero que nada-- hombres, en el pleno sentido de la palabra.

Por eso en este esquema general se ven incluidos estudios aparte de los de Algebra, Aritmética, Teneduría de libros etc., otros (aparen-- temente extraños a la carrera) como Anatomía, Fisiología e Higiene, Lógica elemental, Geografía, Gimnasia, Deportes y Orfeón.

Todo esto demuestra que el principio educativo se corrobora una vez más, como aquel principio que reclama la armonía de todos los hom-- bres, asentado sobre la base de una libre actitud de cada uno de -- ellos. Concertándose a cada momento unos con otros en la perpetua -- aspiración a la unidad, superando en forma positiva las diferentes formas de ser de cada hombre.

Este es el fenómeno educativo, que en su esencia es el mismo, lo -- que puede cambiar, y de hecho cambia, son los medios para lograrlo. Uno de esos medios son los programas de que hemos hablado, por eso, ninguno de ellos debe quedar establecido en forma final y rígida, -- sino que se tienen que renovar constantemente como se renueva la -- misma vida.

CAPITULO IV

" Amamos la verdad porque sólo de ella esperamos que el pueblo se salve, que el mundo reviva. La amamos con toda nuestra alma."

Ezequiel. A. Chávez.

IV. FUNDAMENTACION DEL PROYECTO EDUCATIVO.

Hasta ahora solamente hemos expuesto, de manera sistemática, el aspecto pedagógico del autor, que es uno de los dos grandes apartados que nos propusimos desde el inicio de nuestro trabajo. Lo creímos conveniente así porque, para dar la fundamentación del proyecto, teníamos que conocer antes el proyecto mismo.

Sin embargo, este modo de proceder puede prestarse para considerar que la tesis se encierra en lo puramente pedagógico.

Con el fin de evitar ese peligro, del cual nos hemos dado cuenta, - hemos entretejiendo desde los capítulos anteriores algunos conceptos que manifiestan, de alguna manera, la reflexión del autor.

Ahora en este capítulo que espesamos, trataremos de hacer todavía - más explícito ese pensamiento reflexivo; un pensamiento de tipo -- filosófico que va a servir de fundamentación a todo lo expresado -- anteriormente.

Al considerar el proyecto educativo en su esencia, es decir, en el Principio y en el Fin que lo animan, nos vamos a dar cuenta que -- aquella que persigue el autor es la sociabilización metódica de -- los educandos, a partir de las adaptaciones y desadaptaciones que -- cada uno de ellos tiene que realizar frente a su medio.

Este tipo de sociabilización supone un ambiente de libertad, para -- que cada uno se desarrolle de acuerdo a sus propias capacidades -- siendo conscientes, a la vez, de que lo más importante es la asimilación de lo bueno.

El autor parte de una consideración muy importante; de una analogía, vamos a decir, que consiste en creer que tanto los elementos -- que componen una sociedad, como aquellos que componen el universo -- en general son diferentes unos de otros, tan diferentes que, en -- muchos casos, llegan a ser antagónicos.

Teniendo presente esta idea se comprende por qué la educación tiene como tarea principal, el establecimiento de la armonía dentro de una sociedad, o mejor dicho, dentro de la sociedad, que para el autor -- es la humanidad.

La virtud de la armonía es, pues, dejar que cada uno de los integrantes siga conservando su individualidad pero, a la vez, concertándola con la de los demás.

Este momento del proyecto Chavista es el que sirve de conexión con - su pensamiento filosófico, pues es el que muestra la peculiaridad de la relación más amplia que puede existir entre los hombres. De una - relación que va más allá del tiempo y del espacio. Y esto gracias a la plena convicción del autor de creer en la inmortalidad de las almas.

Por eso asume, como educador, la responsabilidad no sólo de ser abogado de la verdad y de la justicia, y de la unión de toda la humanidad; sino también de la elevación de todas las almas hacia lo Infinito.

¿ De cuáles almas se preocupa más ? podríamos preguntarnos. De todas lógicamente, pero más de la de los educandos -por las razones expuestas anteriormente-. Se preocupa de llevarlas más allá... "al mundo - entero, al infinito y a la eternidad..."⁽¹⁾

Esta es en su esencia su Filosofía de la Educación; una Filosofía - que no concluye en la contemplación, sino que prosigue -dice- en -- " la reflexión dolorosa y termina en la acción redentora".⁽²⁾

En la contemplación, que es el punto inicial del cual parte su pensamiento, se da cuenta de que el mundo no es un caos, sino un gran - conjunto en donde todo está relacionado con todo; en donde todo guarda un equilibrio y una armonía. Y más aún, en donde todo tiende a su perarse. A ir más allá.

Al hablar del todo, lógicamente incluye al hombre, y lo incluye pensándolo como el ser con mayor grado de autodeterminación; por lo mismo, como el ser con una mayor responsabilidad de contribuir tanto al perfeccionamiento de sí mismo, como al del mundo en el que vive.

De todo esto se da cuenta Chávez, gracias a una intuición, es decir, a algo que se le presenta de manera evidente y ante lo cual no cabe ninguna duda.

(1) Chávez, Ezequiel A. En respuesta a la Escuela "Ezequiel A. Chávez", Ed. Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez", México, D.F. 2a. ed., Enero 1968, pág. 12.

(2) Papeles de Trabajo (P.T) del autor consultados en el Archivo Histórico de la UNAM. caja 92. Documento 3.

Tiene una intuición⁽⁺⁾ que le muestra que el mundo está organizado, que el mundo tiene un fin. Tiene también la intuición de que las -- energías cósmicas, los seres vivientes y aun la materia inorgánica persiguen una finalidad. Tiene también la certeza de que el hombre va tras su perfección, la cual obedece a una necesidad de ir más -- allá.

Por lo tanto, como educador se esfuerza en ayudar a los educandos a que descubran este fin y, en consecuencia, ayudarlos a llegar a él. Este es, a nuestro parecer, el motivo principal que lo lleva a tra bajar por la educación.

El hecho de darse cuenta de que todo, absolutamente todo, es perfec tible, incluyendo al hombre, a la vez que le da confianza para lo -- grar ese propósito le impide negarse a colaborar, pues sería tanto como engañarse a sí mismo, ya que la certeza que tiene de la per-- fectibilidad del hombre, proviene de la principal intuición: La -- existencia de un Propósito Infinito⁽⁺⁺⁾ que sostiene el orden y la -- armonía de todo cuanto existe.

(+) El concepto de Intuición se aclara en el inciso dos de este capítulo.

(++) Lo que entiende el autor por Propósito Infinito se aclara en el inciso tres de este mismo capítulo.

IV. I LEY DE LA SUPERACION UNIVERSAL.

El conocimiento que todo hombre tiene del mundo que le rodea, proviene sobre todo de una intuición. Todo conocimiento proviene de -- intuiciones. Este es el primer momento, y a partir de ahí el hom-- bre tiene que pensar ese mundo como un todo que lleva ya implícito -- la organización.

Si pensar es lo que le da al hombre su razón de ser ¿ por qué pre-- ferir una visión del mundo que sea trágica y caótica, a una visión-- que tenga una virtud explicativa del mismo mundo? . En la mayoría -- de los casos - piensa el autor- no queda alternativa, pues las --- ciencias, que son las que se ocupan de los distintos géneros de fe-- nómenos, hacen que el conocimiento se disgregue, y en consecuencia -- lo conducen a uno a pensar el mundo como un caos. A esto se suma el hecho de vivir en la superficie de las cosas, sin profundizar y -- sin llegar a ver el por qué de lo que acontece, o de lo que simple-- mente está, pues con frecuencia se dice: "la naturaleza es", "así -- pasa en la naturaleza" etc. con lo cual se le está dando un senti-- do de indiferencia, por el hecho de buscar formas neutras de la -- palabra y de la idea para no comprometerse con la realidad.

Si este es el sentido negativo que hace ver que todo es independien-- te, debe de haber, en contraposición, algún concepto sintético que -- reclame la armonía del universo.

De ese sentido --según el autor- se ocupa la Filosofía y la Religión, pues son ellas las que muestran que todo, absolutamente todo, está relacionado con todo.

Con esto se llega a la consideración de que la creación no es un -- caos, sino que hay en su seno, por parte de todos sus integrantes, -- una tendencia a la superación, a la perfección, al anhelo de ser -- mejor "... todo cuanto existe tiende a ser y a perseverar en su -- ser, o a ser de un modo diferente de como es..."⁽³⁾

Esto quiero decir que hay una ley suprema que conduce el todo a la realización de sus fines, según el género al que pertenezcan.

(3) Chávez, Ezequiel A. La educación en México en la época precortesiana. op. cit., pág. 9.

Esa ley es la de la Superación Universal. Ley que rige a las energías cósmicas, a los seres inorgánicos como las piedras y los minerales, a los seres orgánicos como las plantas y los animales, y al mismo hombre.

Basta con poner un poco de atención en la presentación diaria de la naturaleza, para darse cuenta de que las energías cósmicas como la luz, el calor, la electricidad, etc. se propagan en todas las direcciones, salvando los obstáculos con los cuales a su paso se encuentran. Hay ocasiones en que los salvan atravesándolos, penetrándolos, con el fin de seguir su camino. Hay otras en que al encontrarse con obstáculos más resistentes lo que hacen es desviarse, para proseguir del mismo modo con su propósito.

De igual manera actúan los seres inorgánicos, aunque claro, hay que reconocer que al hablar de ellos su actuación no es propiamente actuación, pues su movimiento requiere de la presencia de una fuerza ajena. Sin embargo, para comprender el sentido de perfeccionamiento tenemos que emplear esa palabra.

La belleza de la creación producto de que las cosas se encuentren en el lugar que les corresponde, no se altera porque alguna de ellas caiga de su sitio para ocupar otro. Lo más que puede suceder es que, al haber un movimiento así, se integre nuevamente a la armonía establecida ya, haciendo que el universo siga permaneciendo bello.

Una piedra, una roca, un grano de arena al cambiar de lugar, por diferentes circunstancias, se integra a la belleza que reina en el universo. En eso consiste su perfeccionamiento, pues como se dice regularmente, las cosas son los adornos de la naturaleza.

El mismo fenómeno ocurre con las plantas y con los animales. Primeramente, al ocuparnos de las plantas diremos que aquello que nos muestra su tendencia a ser mejor, se manifiesta en el hecho de levantar sus tallos esbeltos hacia lo alto, como también el de aferrarse a la tierra por medio de sus raíces.

En los animales esa tendencia es todavía más palpable. Prueba de ello son los resultados de los estudios realizados sobre restos fósiles, los cuales muestran la evolución que sufrieron durante

distintas etapas, con el fin de adaptarse a las circunstancias del momento.

Casos hay en los cuales se observa la desaparición de ciertos miembros del cuerpo, por el hecho de quedar atrofiados por la falta de uso. Otros en donde se da el fenómeno inverso, es decir, la aparición de ciertos miembros con el fin de adaptarse mejor a su medio. Todo lo cual demuestra la necesidad de adaptación^(*) que no es otra cosa que la de superación.

Llegamos así a la consideración del quehacer propiamente humano.

Es el hombre, al igual que todos los demás integrantes del universo, el ser que lleva en sí mismo una tendencia al perfeccionamiento. De una tendencia que resulta de la necesidad que siente, por satisfacer los más grandes deseos que brotan de su espíritu. De una tendencia que brota, a la vez, del hecho de darse cuenta de la tarea que tiene que realizar, no sólo él, sino el universo todo.

Sabiendo esto su atención debe centrarse en la contribución para la realización de este fin. Ignorar o pretender ignorar esta verdad sería para el hombre catastrófico, pues estaría atentando contra su propio ser, ya que al dejar de contribuir al perfeccionamiento del universo, deja al mismo tiempo de contribuir a su propio perfeccionamiento.

Cabe aclarar aquí -haciendo un paréntesis- que esa tendencia al perfeccionamiento que existe en el hombre, es muy similar a la idea que tiene Bergson de la Energía Vital.

Para Bergson el hombre progresa porque existe dentro de él una fuerza, una energía que lo motiva a seguir adelante. Esa fuerza es el Impulso Vital (élan vital). Fuerza que es el auténtico motor de la evolución. Pero de una evolución entendida, no como algo puramente mecánico; sino como Duración, como un constante devenir.

(*) Al hablar de adaptación, no significa que Chávez siga el pensamiento de Darwin, para quien la evolución se explica desde un punto de vista mecanicista. A nuestro parecer existe, más bien, una influencia de Bergson.

Si bien hay cierta semejanza, en lo que hemos dicho, entre la teoría de Bergson y el punto de vista de Ezequiel Chávez; también hay una pequeña diferencia entre ambos.

Ya sabemos que Bergson no admite, para explicar la evolución, ni la teoría de Darwin, ni el teleologismo, teoría ésta última que afirma que el orden se da gracias a un plan preconcebido.

Con respecto a esto, Chávez tiene una idea un tanto diferente, pues para él la armonía existe gracias a que hay un plan preconcebido de la creación. Por lo tanto al hombre le toca sostener esa armonía, a través de su fuerza interior que lo mueve a la perfección.

Terminado este paréntesis, vamos a seguir con la línea de nuestra exposición.

Para Chávez la creación no es un caos, ya que todo se encuentra en relación con todo: las plantas con los animales; los animales con los minerales; las plantas y los minerales con las energías cósmicas y con el hombre. Todo está relacionado con todo " Su ley interna es la de su misma cohesión, la de su mutua, recíproca y constante oposición y colaboración".⁴

Teniendo presente esta cita, nos vamos a dar cuenta de dos aspectos fundamentales que sobresalen en ella, y que son de suma importancia en el pensamiento del autor.

Primero, que aquellos elementos que forman el todo del cual se habla, no son solamente diferentes, sino que en muchas ocasiones son antagónicos, lo cual los pone en una mutua y constante oposición, a la que tienen que vencer para la realización de la armonía. Y segundo, que la colaboración se trasciende, pues no es una tarea que se concrete a lo temporal; es decir, al sólo cumplimiento de los fines aislados que persiguen cada una de las cosas, sino a la colaboración de la Armonía Universal, que es establecida por una energía misteriosa, a la que Chávez le da el nombre, entre otros, de Propósito Infinito.

Al llegar a estas consideraciones podemos darnos cuenta de la co---

(4) Chávez, Ezequiel A. Dios, el Universo y la Libertad.

Imprenta particular "Ezequiel A. Chávez", México, D.F. 1948
2a. ed., pág. 25.

nexión que se establece entre la visión general de la Armonía Universal y el proyecto educativo Chavista. Este va a ser el resultado de un pensamiento filosófico; de un pensamiento que lleva en sí la exigencia de la colaboración para conseguir la unidad, que es establecida desde los inicios del mundo.

Esta fue la verdad de la cual se da cuenta Chávez, y de la cual parte para poner en práctica lo que a materia de educación se refiere. El orden y la armonía que observa en el universo es el motivo sustancial que lo mueve a la educación de los hombres, pues piensa que por ser ellos los seres con mayor libertad, son los más expuestos a la ignavia, a la inactividad y a la indiferencia para una contribución plena y consciente del orden.

De ahí que piense que la tarea, la verdadera tarea de los hombres, sea su participación en el sostenimiento⁽⁺⁾ de la armonía. Decimos sostenimiento, porque de antemano ésta es establecida por un Propósito Infinito. Por conseguirle al hombre le corresponde seguirla manteniendo ó, por el contrario, por el hecho de tener libertad, apartarse de ella.

Cree el autor que en todas las cosas se transparenta lo Infinito -- lo cual demuestra su origen--; que todas a su modo hablan y todas, aunque imperfectamente, se dan cuenta de la existencia de las demás. Es decir, la naturaleza tiene a su modo su lenguaje, porque está embebida en el espíritu divino.⁽⁺⁾ Y gracias a ese modo de entenderse, todas las cosas se complementan, se comunican y se cooperan entre sí. Todo es complementario de todo, hemos dicho, por eso, más que hablar de una causalidad universal, es mejor hablar de una conexión universal.

(+) Somos nosotros quienes subrayamos esta palabra, por creer que este es el sentido que le quiere dar el autor, a la actividad del hombre.

(+) Su pensamiento no es panteísta, pues no dice que la naturaleza sea el espíritu divino; sino que está embebida de él.

El autor no acepta que haya causas y efectos. Hablar de eso es arbitrario, pues todo está relacionado con todo. Más bien, asegura que la creación es un sólo Continuo en el espacio y en el tiempo⁽⁵⁾.

Esta misma idea la aplica en el campo de la educación, pues cree que la relación entre los hombres no se circunscribe a una época o a un espacio determinado, sino que va más allá. De tal manera que las acciones, los pensamientos y los sentimientos de unos, influyen y repercuten en todos. Esto gracias a que en ellos existe algo insustancial, que es el alma; elemento por medio del cual la relación se extiende tanto hacia atrás como hacia adelante.

En este sentido la educación va a consistir, en la superación de las aparentes contradicciones de los individuos que forman la sociedad; pues para que haya relación, una relación trascendente, se tiene que salvar el obstáculo que presenta el hecho, de que muchos de ellos -- sean antagonicos entre sí.

Esta es la analogía de la que hablabamos. De aquélla que se presenta tanto en el universo, como en la sociedad: Las cosas son diferentes unas de otras, lo mismo que los hombres; por eso, la tarea que tienen que realizar es la de concertar su existencia con la de los demás. Una tarea que es más exigente en estos últimos, ya que son ellos los únicos con la capacidad de razonar. Por lo mismo, los únicos en darse cuenta de que al existir el antagonismo --tanto entre las cosas como entre los hombres--, lo que se necesita es superarlo, con el fin de que todo se relacione con todo, sin permitir que su individualidad se pierda.

Al asumir el hombre esa gran responsabilidad: La de contribuir al sostenimiento de la armonía, hace que la creación no descienda al caos; lo cual quiere decir que su participación es esencial en este sentido, pues de su actitud depende el que las cosas se sigan manteniendo en el orden que ha sido establecido desde los inicios del tiempo.

Esta idea está presente en el proyecto educativo de Chávez, la cual adquiere una dimensión más profunda en el momento en que se refiere a la relación entre los hombres, pues dice: " La principal tarea --

(5) Chávez, Ezequiel A. Mi credo, Asociación Civil "Ezequiel A. Chávez", México, D.F. 1968., 2a. ed., pág. 14.

de la educación es, pues, provocar el desarrollo de la individualidad de cada uno, conciliándolo con el respeto debido a los demás para que la sociedad no se estanque". (6)

Por lo anterior nos damos cuenta de la similitud que existe en los resultados que persigue Chávez. Por un lado, quiere que se evite en el universo el caos y, por otro, que la sociedad no se estanque. Caos y estancamiento significan lo mismo; significan retroceso, paralización, inactividad, etc. De ahí que su esfuerzo se concentre en la búsqueda de los medios que eviten esos resultados negativos y que, en contraposición, aseguren la armonía y el orden. Medios que expone de manera sistemática en su proyecto educativo. Y que como tales, son el resultado de lo que le presenta el universo. En él advierte que hay una armonía establecida, por lo tanto quiere que los hombres se eduquen para que la continúen. Advierte también que hay un orden, por lo tanto quiere que lo mantengan. Advierte, de igual manera, que todo tienda a superarse, por lo tanto invita a los hombres a que se superen física, intelectual y moralmente. Pero sobre todo se da cuenta de que el orden, la armonía, la perfección y todo aquello que de algún modo implica una superación positiva, se dá gracias a la existencia de elementos antagónicos. De lo contrario, si todos estos fueran intrínsecamente iguales no existiría la armonía, pues no habría necesidad de ningún tipo de conciliación, ya que todo estaría en el lugar que le corresponde. Armonizar consiste en un ponerse de acuerdo para que todo se beneficie, a partir de las dotes singulares que cada uno tenga, y que al ponerlas en actividad, en lugar de ser iniciativas de egoísmo, sean incentivos para la comunicación.

El autor al darse cuenta de esta verdad. De aquélla que consiste en la observación del antagonismo como condición de la armonía, lo que hace es transportarla del plano general al plano particular, con el fin de hacer ver que el proyecto educativo, debe estar en función de las necesidades más apremiantes que reinan entre los hombres.

(6) Papeles de Trabajo del autor, consultados en el Archivo Histórico de la UNAM. Caja 109, doc. 9.

Una de estas necesidades es el de la unidad, pues considera -- aquí -- es donde se da la analogía-- que todos los hombres son diferentes -- unos de otros. Lo cual no quiere decir que se busque una igualdad -- absoluta, pues el hacerlo así significaría el estancamiento del -- que habla el autor; sino una unidad en la pluralidad, en donde todos sigan siendo diferentes, pero a la vez haya algo que los ase-- meje.

Resumiendo lo anterior podemos decir, que tanto el antagonismo que observa en el universo, como la tendencia de todo a la superación, -- son el primer fundamento de su proyecto educativo. Pues es ahí, en -- donde se le forja la idea de ser un guía para los hombres, en la -- consecución de su propio perfeccionamiento.

Tal es la fuerza de esa convicción, que se hace más sólida por el -- hecho de que la considera como una evidencia. Una evidencia que se da como trasfondo de aquello que percibe por medio de los sentidos. Es decir, en un primer momento el autor percibe la unidad y la armonía que reinan en el universo, pero a la vez se da cuenta también, por medio de una intuición, que esa armonía y esa unidad tienen una razón de ser. Lo que hace que se convierta aquel primer momento, -- el de la percepción, en algo más que un simple dato sensible, y -- adquiriera en consecuencia, el carácter de motivo para coadyuvar en -- el perfeccionamiento al que están llamados todos los hombres.

Es ésta, a nuestro modo de ver, la razón que lo mueve a elaborar -- su proyecto educativo. Un proyecto que se presenta con los mismos -- lineamientos que observa el autor en la naturaleza.

Recordemos brevemente que la educación consiste en una sociabili-- zación metódica, lo que supone un modo de concertar las diferentes voluntades de los hombres, de igual manera que como se conciertan -- en forma análoga-- los diferentes elementos del universo.

Todo esto gracias a la evidencia que le presenta la intuición. Por eso, como siguiente paso, vamos a entrar en el estudio de un nuevo -- concepto, que forma parte de la fundamentación de su proyecto.

IV. 2 LA INTUICION, MEDIO DE CONOCIMIENTO.

Una de las cuestiones filosóficas que más le preocupan al autor, es aquella que se refiere a la teoría del conocimiento. Le preocupa saber de dónde proviene aquello que se conoce, cuál es su origen, -- cuál su grado de veracidad; en fin, todo lo que se refiera al conocimiento en sí.

Teniendo presente en él, esta inquietud filosófica:--La de querer saber el por qué de lo que se le da-, es fácil entender que después de haber captado el orden y la armonía universal, se pregunte por el medio a través del cual ha llegado a ese tipo de conocimiento. Esto no quiere decir que se dé, esquemáticamente, una diferencia--ción entre el momento en el que conoce esa armonía y aquel en el que se pregunte cómo la conoció, pues ambos se dan en él de manera concomitante.

Es más, posiblemente, ni siquiera el autor pensó en diferenciar un momento del otro. Somos nosotros los que lo hemos hecho así, con el fin de respondernos a la pregunta que nos hemos formulado: ¿Cómo se da cuenta él, del orden y de la armonía universal?

Respondiéndonos, decimos. El medio por el cual se da cuenta de eso, y de mucho más, es por la Intuición.

En reiteradas ocasiones menciona, de que por la intuición se da -- cuenta de la conexión íntima de todas las cosas; de que gracias a -- ella puede hacerse cargo de que existen dotes excelentes, aunque -- desiguales; de que hay posibilidades de un final acuerdo; de que es ella la que le permite darse cuenta de que el mundo no es un caos; de que existe la posibilidad de que todos los hombres se perfeccionen; y de que por ella también se da cuenta de lo Infinito.

Todo esto nos demuestra la gran importancia que tiene la intuición, como medio de conocimiento, en su proyecto educativo; pues es un -- fundamento que fortalece la meta que se propone como educador. Para captar mejor esa importancia, vamos a exponer lo que entiende por intuición.

Considera a la intuición, en primer lugar, como el medio inicial del conocimiento, que no es confuso pero sí incompleto, prueba de ello es que con un solo acto intuitivo no se conoce todo lo creado.

Para lograrlo y para lograr todo el conocimiento, se necesita relacionar entre sí todos los actos intuitivos múltiples.

"Tener una intuición es tener una irresistible certidumbre con la que ni velada, ni secundariamente coexiste linaje de duda".⁷ Intuir algo es captar aquello en su esencia⁽⁺⁾; en lo que es. Captarlo sin ninguna modificación subjetiva y que como tal, se dá de súbito sin necesidad de ensayos y errores. Por eso el hombre debe de estar atento, y presto a distinguir entre aquello que se le dá y aquello que imagina.

Piensa el autor que el hombre en muchas ocasiones, con su imaginación bastea a la intuición, con lo cual la verdad se ve suplantada por el error.

Haciendo un paréntesis aquí, notemos una vez más, esa relación tan estrecha que se ve entre la intuición y la armonía. La intuición -- como medio de conocimiento y la armonía como la verdad que nos presenta ese medio.

En virtud de esto, la intención del autor, es hacer ver al hombre que debe ser fiel a esa verdad. ¿De qué manera? Participando en el sostenimiento de la armonía.

Decíamos que existe la posibilidad de que se confunda la imaginación con la intuición. Por eso se hace necesario la intervención de un elemento que evite caer en ese error. Ese elemento es la Razón; a ella está encargada la tarea de "...dentrñar lo dado y cuidadosamente distinguirlo de lo imaginado".⁸

Ante esta afirmación bien podemos preguntarnos; ¿por qué renunciar de un elemento que distinga una intuición verdadera de una falsa?, ¿no se ha dicho que la intuición es la captación de algo que no -- lleva ningún tipo de duda?

(7) Chávez, Ezequiel A. Dios, el Universo y la Libertad. op. cit., pág. 65.

(+) Chávez en este renglón sigue el pensamiento de Husserl más que el de Descartes, como lo veremos más adelante.

(8) Papeles de Trabajo del autor, consultados en el Archivo Histórico de la UNAM. Caja 92. Doc. II.

Claro que sí, así lo hemos dicho. Pero si se requiere de ese elemento, no es tanto porque se dude de lo que se dá; sino, sobre todo, para evitar que se introduzcan caracteres que provengan del mismo hombre.

Esto quiere decir que hay una relación estrecha entre la intuición y el razonamiento; una relación en donde se complementan de un modo recíproco y ordenado, y en donde cada una tiene una función específica. A tal grado que considera el autor -siguiendo el pensamiento de Sor Juana Inés de la Cruz- que ambas son como la aspiración y la aspiración del alma; que juntas constituyen su respiración; que juntas la nutren de saber.⁹

Así pues, sabiendo ya lo que el autor entiende por intuición, podemos entender por qué en él adquiere un carácter de responsabilidad, el hecho de darse cuenta de la íntima conexión de todas las cosas, y de su tendencia a la superación.

No está por demás repetir, que si la intuición es la captación de algo, en donde no cabe ningún tipo de duda, y si por ella el autor se da cuenta y conoce esta realidad, lo único que le queda entonces es ser fiel a eso que capta, y en seguida como educador participarles esta evidencia a los demás hombres.

No debemos de perder de vista, que si hemos hablado de la intuición, ha sido con el único fin de considerarla como el medio, del cual se sirve Chávez para vislumbrar una evidencia. Evidencia que es la manifestación clara de la conexión de todas las cosas entre sí, y la de su ímpetu de superación.

Este concepto de intuición es manejado por Ezequiel Chávez a la manera de Husserl.

Ya sabemos que para el padre de la Fenomenología, intuir algo es ir a las cosas mismas; entendiendo por cosa, lo dado, lo que está delante de la conciencia, es decir, el fenómeno. Quiere ir a las cosas mismas para conseguir la verdad.

(9) Chávez, Ezequiel A. Sor Juana Inés de la Cruz, ensayo de psicología y de estimación del sentido de su obra y de su vida para la Historia de la cultura y de la formación de México. Ed. Porrúa, S.A. México, 1981, 4a. ed., pág. 74.

En Ezequiel Chávez ocurre lo mismo, intuir -hemos dicho- es captar aquello en su esencia.

En el caso concreto de la captación de la Armonía, la intuición juga su papel, que es el de mostrar, con toda su fuerza, la verdad que implica la Armonía misma, como fenómeno. Es decir, como aquello en lo cual no cabe ningún tipo de duda.

De ahí que la actitud de Chávez frente a esta evidencia, sea su inclinación por seguir manteniendo esa Armonía mediante la educación.

IV.2.I INTUICION Y EDUCACION.

La relación entre estos dos conceptos se expresa claramente, en el momento en que el autor manifiesta lo que para él significa la educación.

Por el momento nos vamos a abstener de repetir nuevamente el principio educativo, con todas aquellas características secundarias, -- que hemos visto, con el fin de concretarnos puramente al modo en -- cómo capta la esencia de la educación.

Esto es, vamos a poner atención en las palabras que en cierta ocasión dijo y en las cuales manifiesta, que la idea muy particular -- que de la educación tiene proviene no tanto de una definición, sino de una intuición.

¿qué significa esto? Significa, indudablemente, que es por ella, por la intuición, por la que se da cuenta de aquella necesidad immanente que existe en todo hombre; de una necesidad que lo mueve a ir -- más allá, a perfeccionarse.

Este tipo de conocimiento que del hombre tiene, es muy semejante al que tiene respecto de todas las cosas, por el hecho de que a uno y otro llega por el mismo medio. Por lo tanto su aplicación en la -- práctica educativa, va a ser el resultado de una evidencia.

Hablamos de una práctica educativa en ambos terrenos, pues su teoría no es ajena a la totalidad del universo. Esto quiere decir que si se preocupa por la educación de los hombres, es pensando primeramente en su relación -- en la sociabilización metódica -- pero a la vez también, pensando en su participación en la colaboración de la Armonía Universal.

El fenómeno que se da en esto, que aparentemente resulta enredado, -- es el siguiente: Por la intuición se da cuenta de la armonía y del orden universal. En virtud de esa evidencia trasplanta esa armonía al terreno de lo humano, de lo personal, de lo concreto, para que, -- como un tercer momento, después de lograr la relación interperso--nal, se vuelva a la contribución de la Armonía Universal.

En otras palabras, el fenómeno consiste en un juego de ida y vuelta. El punto de donde se parte es, a la vez, el punto de llegada; pero -- no se llega a él si no es cumpliendo con la tarea que le está ---

reservada al hombre, en el momento en que conscientemente se tiene que relacionar con los demás hombres, con la plena certeza de que lo que se busca es la superación de las individualidades, para lograr en el mismo momento el mutuo acuerdo que es en sí la sociabilización metódica de la humanidad.

La posibilidad de este mutuo acuerdo, que es el objetivo que persigue su proyecto educativo, lo vislumbra como posibilidad, a través de una intuición; del mismo modo que como vislumbra el mutuo acuerdo entre todas las cosas. Por eso procede en forma análoga para explicar, que esa relación en ambos casos, es el fruto de la evidencia que muestra que todo está unido con todo.

Cree que en el terreno propiamente educativo, la relación entre los hombres se da gracias a que existe aquello que arbitrariamente se conoce como causas. Entre estas distingue aquellas que son externas y otras que son internas al sujeto.

Considera que son estas últimas las que más favorecen la relación, pues tienen la ventaja de que al salir de un sujeto y entrar a otro, siguen existiendo tal cual en el primero, sin ningún tipo de denigración. Es más, por el hecho de donarse de esa manera se acrecientan.

Para entender esto, vamos a mencionar algún ejemplo concreto del maestro Chávez, aunque no con palabras textuales.

Dice: En un momento determinado cualquier hombre puede sentirse sobrecogido por una puesta de sol; ante tal fenómeno, siente que su espíritu se expande, siente que algo lo inunda a tal grado, que siente también la necesidad de compartir esa experiencia con un semejante. En el momento en que comparte esa experiencia, su espíritu crece todavía más, pues no es algo que como lo material se acaba en el momento de darse; por el contrario, la evidencia crece, pues no nada más es uno el que se da cuenta de ella, sino -en este caso- son todos los que la tienen.

Como este ejemplo menciona muchos, y en todos ellos sobresale ese rasgo peculiar que consiste en el acrecentamiento de esas causas internas. Pero sobre todo, cree que gracias a esa relación se van formando nuevos estados dinámicos de conciencia, que dan la posibilidad de tener los mismos propósitos y que llevan, a la vez, a crear nuevos todos espirituales.

Ahora se comprende con mayor claridad, por qué quiere hacer de la educación algo que no este limitado ni por el espacio ni por el tiempo. Al hablar de una unificación de propósitos, su intención es la de establecer esa relación teniendo en cuenta el pasado, el presente y el futuro.

Ahora se comprende por qué, en su libro de La Educación de la Adolecencia, menciona la influencia de las almas de aquellos que ya murieron sobre aquellos que aún viven, y sobre los que tendrán que vivir. En este sentido considera que también ellas -- las almas -- son educadoras, pues se siguen comunicando, a través de los escritos, a aquellos que quieren estar prestos a escucharles.

Todo está unido con todo. Esta es la evidencia de la cual parte, en el momento de estructurar su proyecto educativo.

En función de esa evidencia quiere que los hombres sigan manteniendo esa unidad y esa totalidad. Totalidad se logra cuando se establece una relación que implica la unificación de los propósitos, en aquel primer propósito que es el divino.

Esto quiere decir que si Chávez acepta la evidencia que le muestra la unificación de todo, es porque se da cuenta de que algo o alguien sostiene a toda la unidad del universo.

IV.3 EL ORDEN ESTABLECIDO POR UN PROPOSITO INFINITO. (+)

La originalidad del autor, en lo que se refiere al momento de fundar su proyecto educativo, se encuentra en el hecho de que no solamente se da cuenta del orden universal; sino que llendo más allá, como filósofo, descubre que ese orden tiene una razón de ser. Descubre el mismo origen del orden. En otras palabras, por la intuición se da cuenta de que existe un Propósito Infinito.

Para llegar a esta evidencia, lógicamente, ha pasado por un planteamiento que requiere una interrogación. ¿ Es acaso, el acuerdo de todo lo que existe, producto del azar ?

Antes de dar una respuesta a tal interrogante, debemos de tener presente una vez más que -para Chávez- la realidad se presenta de tres modos, quedando al final de cuentas como una sola realidad.

Existen los fenómenos, a los cuales considera como energías o cantidades de acción, que tienen como misión ir siempre adelante.

Existen las cosas inertes que son, propiamente, la decoración del mundo. Y, existen también los seres vivientes, que considera como anudamientos de energías, que por sí mismos se mueven.

La relación que se da en estos tres modos que presenta la realidad, es una relación que implica una reciprocidad. Es una relación que se presenta como siguiendo un plan establecido de antemano.

En consecuencia, la unidad y la armonía que se presenta en el universo no es producto del azar, sino que obedece a un Propósito Infinito y Eterno.

De esto se da cuenta gracias a la Intuición, hemos dicho, pero no de una intuición que se da al final de su vida, sino de aquella -- que se extiende hasta sus años de infancia. Y que por lo mismo, es la base no sólo de su proyecto educativo, sino de su concepción general del universo y de la naturaleza humana.

"Mis creencias y mis convicciones acerca de lo que sean el universo, mi país, el hombre, el origen y la historia de cuanto existe,

(+) Notamos que aquí hay una cierta influencia de Sto. Tomás de Aquino.
Al final de este apartado, hacemos una comparación entre ambos autores.

y lo porvenir, no son el resultado de meditaciones hechas en poco tiempo; me han ocupado toda la vida.

Descubro su remoto origen en los primeros recuerdos de mi niñez, en la que tuve mis primeras Intuiciones de lo Infinito junto a - mi madre; evocadas por mí setenta años después ". (IO

Es ésta, entonces, la divina y universal presencia, la que explica aquel inevitable acuerdo que entre todas las cosas existe; es la - que explica el esplendor de la belleza que a todos deja extáticos; es la que explica por qué todo hombre siente, aunque quiera ser malo, que algo lo empuja a ser bueno, servicial y amigo; es la que explica el inevitable acuerdo que entre todos los hombres existe acerca de la naturaleza que los rodea.

De esta universal presencia se puede hablar, de acuerdo a como uno la capta. Por eso queremos, en este momento, hacer referencia a lo que para Chávez significa en sí la Intuición de lo Infinito.

Creemos que esto es importante, pues de su modo de apreciación depende la peculiaridad del proyecto educativo, en comparación de -- otros que estén animados también, por un tipo de intuición semejante.

Al expresar lo que entiende por Intuición de lo Infinito dice:

"... es mi seguridad interior de la existencia de Dios; una especie de certeza plena de que él existe y que vive en los adentros de mi ser; una certidumbre tan clara de ello que por ella creo - en Dios...." (II)

Analizando estas palabras podemos decir, que la idea tan personal - que tiene de Dios no se confunde, en ningún momento, con una visión directa de él.

Este es un rasgo muy particular que tiene del concepto de Intuición de lo Infinito, y que obedece a la pregunta: ¿Cómo se inicia la - Intuición ?

Ciertamente la Intuición es el punto inicial del conocimiento de - Dios, es donde se origina; pero como conocimiento humano, es siempre imperfecto, pues lo finito nunca puede conocer ni comprender - plenamente lo Infinito.

(IO) Chávez, Ezequiel A. De donde venimos y a donde vamos ? Tomo II, op. cit., pág. 16.

(II) Chávez, Leticia. Recordando a mi madre. Tomo VII. op. cit., pág. 107

Sabiendo el autor esta limitación que como hombre se tiene, su mérito se encuentra en que capta la evidencia del Propósito Infinito, no porque lo vea directamente, sino porque lo siente como una realidad que existe en su interior.

A esto se aúna un concepto más que explica esa evidencia. Ese concepto es el de su plena convicción de que el alma es un ente inmortal.

Piensa que el hombre se da cuenta de ese Propósito Infinito gracias a que tiene un alma. Pues es por ella, por la que se hace cargo de la belleza que reina en la creación.

De esta manera, uniendo estos dos conceptos es como llega a formar su Filosofía de la Educación. De una Filosofía que tiene como idea central la evidencia.

Hay por lo tanto en esta relación, una relación de tipo cíclico.

Se conoce el Propósito Infinito porque el hombre tiene un alma y, a la vez, como el hombre tiene un alma necesita salir de este mundo, para trascender y conocer lo Infinito.

Por eso con razón dice: "La causa primera de la educación será -- -- pues, el instinto inquisitivo, el impulso primero de la fuerza -- -- psíquica que va más allá siempre".¹² En otras palabras, el vuelo del alma al más allá.

Antes de aplicar estos conceptos a lo que es propiamente el campo educativo, debemos de tener bien claro cómo se inicia y qué implica la Intuición de lo Infinito.

Ya antes lo hemos mencionado. Ahora simplemente lo retomamos. Hemos dicho que la intuición se inicia a partir del contacto que con la realidad se tiene, pues cada una de las cosas que forman esa -- -- realidad, a su modo hablan y a su modo dan a entender ese algo que es la razón de su proceder.

Como proceso de conocimiento se requiere no encerrarse en esta realidad, sino salir de ella desprendiéndose de lo finito, aún cuando -- -- de lo finito se parta.

Se inicia igualmente cuando el alma se siente a sí misma en la imposibilidad de concebir su extinción, pues sabiéndolo es ella quien viaja, a través de la intuición, desde este mundo material que -- --

(12) Papeles de Trabajo del autor, consultados en el Archivo Histórico de la UNAM. Caja 95. Doc. 8.

vemos, oímos y tocamos, al otro que la ciencia no alcanza.

Ahora bien, ¿qué implica esta Intuición? Como se ha afirmado que se inicia con lo finito, con la realidad que nos rodea, con lo que estamos acostumbrados a hacer, implica necesariamente un choque -- psíquico, una desadaptación a la rutina de las cosas y de la vida común.

De lo anterior se desprende, entonces, que la Intuición de lo Infinito, aun cuando es algo esencial a la vida del hombre, no es fácil de lograr, pues se necesita una cierta preparación y una cierta disposición para tenerla.

El autor lo sabe, ya que él lo ha experimentado, y en base a esa -- experiencia ha formulado su proyecto educativo. Un proyecto que a la vez, es preocupación por formar en los estudiantes la necesidad de esta intuición.

Con esto entramos en un punto que suena un tanto chocante, pues se puede prestar para creer que su pensamiento es demasiado místico -- o demasiado religioso. Nosotros no lo creemos así. Lo que creemos, es que como filósofo busca la razón de ser del hombre; busca un -- signo que lo distinga de los demás antes de la creación.

Ese rasgo distintivo lo encuentra en aquello que considera esencial en todo hombre, que es precisamente su hambre y sed de infinito; -- su necesidad de trascendencia.

Al darse cuenta de esta necesidad lo conecta -- como un segundo momento -- con esa otra intuición que tiene sobre la existencia real de -- lo infinito. De ahí que su preocupación central, en la formación -- de los educandos, consista en garantizar una satisfacción a esa necesidad que todo hombre experimenta.

"Dijo yo hace más de doce años que el hombre tiene hambre y sed -- de infinito y que si no las sacia, su espíritu se enferma; que -- encerrado en las cárceles de lo finito, en ellas se muere".¹³

Ahora se ve claro el por qué de la introducción de aquellos cursos autónomos de Psicología y de Moral en la Escuela Nacional Preparatoria; y el por qué también, de aquella actitud en contra de las -- disposiciones del artículo tercero constitucional.

(13) Chávez, Ezequiel A. ¿De donde venimos y a donde vamos?
Tomo II. op.cit., pág. 210.

Cuando Ezequiel Chávez habla del Propósito Infinito como causa de la Armonía Universal, inmediatamente notamos que hay una semejanza con el pensamiento de Sto. Tomás de Aquino.

Concretamente existe esa semejanza con las tesis que sustentan, la cuarta y quinta vías para la demostración de la existencia de Dios. En la cuarta vía se habla de los grados de perfección. Ahí se dice que hay cosas más o menos perfectas, buenas, nobles, etc. Si se habla de más o menos, es porque se tiene como referencia la proximidad a lo máximo. Por lo tanto, se acepta la existencia de un Ser -- que tiene en Acto la máxima perfección.

En la quinta vía se procede del mismo modo. Se observa un orden que reina en el universo; por lo tanto, se supone un ordenador.

Con esto, creemos, es suficiente para observar la influencia por -- parte del pensamiento tomista en Ezequiel Chávez.

IV.4 LA LIBERTAD Y SU APLICACION EN EL CAMPO EDUCATIVO.

Analizando detenidamente el proyecto Chavista, notaremos que en él sobresale un principio que es el que le da fuerza y vigor a su pensamiento. Ese principio es, concretamente, el respeto que rinde a la individualidad de cada uno de los educandos.

Recordemos que en este sentido, su petición es a favor de la adecuación que deben tener los distintos planes de estudios, los programas y las asignaturas, con las necesidades muy particulares de cada hombre.

En este renglón considere que hay diversidad de aptitudes, de capacidades y aún de formas de asimilación, las cuales se deben de tener en cuenta con el fin de poder concertar las diferentes voluntades, y de evitar, en el mayor grado posible, las discordias y las agresiones.

Como una prueba de esa preocupación que tiene por defender el derecho de autonomía, se encuentra aquella actitud - que nosotros la hemos catalogado como una actitud rebelde - en contra de las disposiciones del artículo tercero, promulgadas en el año de 1917.

Tanto sus iniciativas escolares, como su actitud en contra del artículo tercero, son el resultado - a nuestro parecer - de la idea - muy particular que tiene sobre la libertad, o mejor dicho, sobre el conocimiento de esta característica principal del hombre; que - más que idea, es una certeza, por el hecho de que la conoce a través de una intuición.

Con esto llegamos a la consideración, de que su pensamiento se estructura a través de pasos sucesivos, que son la continuación uno del otro.

Explicándonos un poco, diremos que esa importancia de la libertad en la aplicación de su proyecto, reside en el hecho de que la considera como un Don; como un regalo dado al hombre por parte del - Propósito Infinito.

Es este modo de considerar a la libertad, lo que hace que la defienda contra todo, pues la considera como algo divino por su origen. Esta es la razón por la cual se opone, a que en las escuelas se omita la instrucción religiosa.

Lo hace así, porque esta plenamente convencido de que la religión -- esta dirigida a la parte más importante del hombre, que es la espiritual. Y por lo mismo, cree que si se le restringe degenera, hasta llegar a parar en una condición infrahumana.

Decíamos que su pensamiento esta estructurado de tal manera, que -- una cosa trae como consecuencia otra.

En este caso la Libertad proviene de la intuición que tiene de lo -- Infinito, pues la considera como un regalo hecho por él.

" Una razón sin embargo más alta que todas las razones explica y -- justifica este rasgo característico de mi alma y de mi existencia. Es esa razón la que constituye la más central y la más esencial de mis convicciones; la que consiste en la certidumbre que tengo de -- que cuanto existe debe su existencia a un propósito infinito y eterno, al Propósito eterno e Infinito, y que ese Propósito Trascendental, Inicial y Final entraña la libertad concedida por El Creador -- de Universo al hombre para que, aún a riesgo de originar inmensos males sea libre, ya que sin la libertad no sería otra cosa que juguete de incesantes vicisitudes, irremediables, automáticas y ciegas".¹⁴

Como una característica secundaria, que se desprende de esta forma muy particular de considerar a la libertad, se encuentra aquella -- que resulta del planteamiento de una interrogante.

¿ Es en realidad el hombre totalmente libre ?

Chávez contesta diciendo que no. Pues cree que en todo hombre además de que existe la libertad, existe también un anhelo natural -- por lo mejor; lo cual quiere decir que hay una tendencia benefactora para contribuir al sostenimiento de la armonía universal.

En otras palabras, cree que al hombre le es concedida la libertad -- con la condición de que coopere con dicha armonía.

A este respecto Chávez se da cuenta también, de que no siempre el -- hombre cumple con este cometido, pues hay ocasiones en que de esa lucha antagónica que se libra en su interior, gana aquella tendencia que únicamente lo lleva a satisfacer sus necesidades materiales.

(14) Chávez, Szequiol A. En respuesta a la Universidad Nacional
Op. cit., pág. 16.

Lo cual demuestra que en realidad el hombre es libre, pues puede romper, aunque sea instantáneamente, aquel continuo que se dá en la creación.

Pero como nadie va en contra de sí mismo, lo único que le queda es darse cuenta de ese error y dirigir su libertad, para conseguir su propio bienestar y el bienestar de los demás; y en consecuencia, re tomar el camino que lo lleva a la cooperación constante de la armonía que ha establecido aquel Propósito Infinito.

De ahí que diga: "¿qué es la libertad sino el don máximo por el que la creatura se convierte en algún modo en creador?" (15)

El hecho de considerar aquel momento, en el cual el hombre se da cuenta de un determinado error y, en consecuencia, del momento en que retoma su camino, demuestra que casi siempre gobiernan las aspiraciones espirituales sobre los impulsos materiales.

Esto lo tiene muy presente Chávez, por eso en el momento de formular su proyecto, junta los tres aspectos fundamentales de su pensamiento: El alma humana como un ente inmortal, la presencia del Infinito Propósito y la aspiración de esa alma hacia lo Infinito, que se manifiesta plenamente en los actos libres y en los actos bien dirigidos.

La libertad es, por lo tanto, el alma humana como el sol al día. -- Por eso con insistencia defiende la inmortalidad del alma, porque sabe que es por ella por la que se distinguen los hombres de los demás seres de la creación. Porque sabe y está plenamente seguro, de que las almas se siguen comunicando, y se siguen educando aún después de la muerte corporal.

Como una justificación de esa su creencia dice: "acepto el postulado de la inmortalidad del alma sugerido por el de la libertad más alta de cada categoría de seres..." (16)

"Acepto ese postulado porque a él me induce que reconozco que en la naturaleza hay una especie de gradual incremento de resistencia a la disolución". (17)

(15) Chávez, Ezequiel A. Reflexionando para que la vida suba de nivel. Asociación Civil: "Ezequiel A. Chávez" México, D.F. 1968. 1a. ed., pág. 106.

(16) Chávez, Ezequiel A. Dios, el Universo y la Libertad. op. cit., pág. 52.

(17) Ibid, pág. 53.

Así pues, teniendo presente el autor esta idea, su concepto de libertad adquiere una mayor fuerza en la aplicación de su proyecto, -- pues va a estar dirigida a la parte espiritual de los educandos. Sabe que estos, por el hecho de ser hombres, tienen una necesidad inmanente y trascendente de ir más allá. Una necesidad que nace de su Yo más profundo que es el alma. Por eso, sabiéndolo, quiere darles -- los medios indispensables que les aseguren la satisfacción de esa necesidad, respetando en todo momento la libertad que cada uno tiene. Con esto entramos propiamente en los resultados que persigue el autor, al momento de poner en práctica su proyecto educativo.

Ya lo hemos dicho, quiere, en nombre de la libertad, que los educadores convertidos en guías, junto con los educandos, reorganicen y mantengan la armonía que en un momento determinado pudo haber sido rota. A este respecto le interesa tanto la armonía del hombre con el cosmos, como la del hombre con los demás hombres.

Sin embargo, es quizá esta última por la que siente mayor interés, -- por el hecho de que es el modo en que se concretiza la unidad que observa entre todas las cosas del universo.

De ahí que su preocupación sea, hacer de la educación el medio más adecuado para que los hombres se preparen íntegramente, con el fin de que sean siempre cooperadores del orden, del progreso y de la armonía.

" Recordemos siempre que la educación fracasa si no nos hace aptos para ser útiles en la sociedad; útiles, no nocivos; fuerzas de -- cohesión y de armonía, no fuerzas divergentes y disolventes; eficaces, pero no aislados, sino unidos a todos ". (18)

Para explicar esta perspectiva de la educación íntegra; aquélla que se refiere a las necesidades espirituales de los alumnos, Chávez -- tiene en cuenta aquel carácter dinámico que los distingue, y que los hace ser diferentes unos de otros. Un carácter que es el producto -- de aquella fuerza espiritual que llevan en sí mismos y que es, a la

(18) Chávez, Szequiel A. Hacia el futuro. Verdades viejas! ¡Apremiantes sugerencias!, Tipografía y Litografía Müller hermanos, México, D.F. 1911, pág. 14.

ver, el origen de que se mantenga la armonía, de la cual hemos venido hablando.

Al ser evidente este hecho para el autor, lógico es que su atención se dirija con mayor fuerza al aspecto espiritual. Por eso en el caso concreto de la libertad quiere que esta sea, no sólo el marco en el cual se desarrollen las actividades educativas, sino también aquella parte que fortalezca el alma misma. Con lo cual adquiere un sentido más profundo su proyecto educativo, pues tiene una razón de ser en su petición en favor del reconocimiento de las almas como entidades libres.

Así pues, al referirse a los efectos de la educación en los alumnos dice:

"...sus almas quedarán libres, libres para obrar bien; su libertad tendrá un objeto supremo: la colaboración armónica de todos en la conservación y el progreso de todos; será la libertad, concebida como el crecimiento de las almas, en íntima relación unas con otras..." 19

Para concluir este apartado de nuestro trabajo, sólo queremos exponer, en forma breve, algunos puntos del pensamiento de Jean-Jacques Rousseau, con el fin de encontrar, ó bien las semejanzas ó bien las diferencias con el pensamiento de Ezequiel Chávez.

Concretamente nos vamos a referir a todo aquello que tiene que ver con el concepto de libertad, pues es el elemento que sobresale en los proyectos educativos de ambos autores.

Uno de esos aspectos que enmarca el concepto de libertad, lo encontramos en Chávez, cuando nos dice -de manera explícita- que la educación debe estar adecuada a las necesidades, y a las diferentes aptitudes de los educandos. Ante esta afirmación, inmediatamente pensamos en la educación individualista de Rousseau, para quien "La educación debe adaptarse a la infancia e incluso a cada edad de la infancia".²⁰

Es decir, se deben de tener en cuenta las inteligencias, los tempe-

(19) Chávez, Ezequiel A. Ensayo de psicología de la adolescencia. op. cit., pág. 426.

(20) Jean Chateau, Los grandes pedagogos, Fondo de Cultura Económica, México, 1985. pág.177.

ramentos y los caracteres de los educandos.

En realidad hay una semejanza entre los dos autores; sin embargo, --- el pensamiento de Chávez se aleja de la teoría individualista, pues --- aunque parte del hecho de prestar atención a los rasgos característicos de los estudiantes, su intención es --- como lo repite en varias ocasiones --- poder concertar las voluntades de todos en una sola. Además, está a favor también, por una perfección a nivel comunidad. Es decir, el hombre no alcanza la perfección solo, sino junto con los demás. Para Rousseau es trascendental el hecho de conducir la educación en --- vista de las aptitudes de los educandos. Para conseguir tal fin aplica un principio básico: "dejar hacer".

Pero el "dejar hacer" adquiere un sentido más profundo, cuando se le --- conecta con ese otro elemento básico, que es la necesidad. Y la necesidad es el resultado de lo que manda la naturaleza.

Con esto entramos en otro aspecto del proceso educativo: la libertad reglamentada.

Cuando hablamos ---siguiendo el pensamiento de Rousseau--- de "dejar hacer", no significa que se tenga que permitir a los educandos obrar --- conforme a un capricho, sino obedeciendo a la necesidad.

En otras palabras, el hombre es libre, pero su libertad va a estar --- regulada por su naturaleza.

«" El hombre verdaderamente libre no quiere más que lo que puede", --- y, en consecuencia, "hace lo que quiere".»²¹

Seguindo esta fórmula, Rousseau quiere que el hombre descubra, por --- su propia cuenta, aquello que le conviene.

Para Ezequiel Chávez también ---como para Rousseau--- existe una libertad dirigida, una libertad reglamentada. En varias ocasiones menciona --- que el hombre es libre; pero no lo es del todo, pues existe en él --- un anhelo natural por lo mejor. Un anhelo que se ve representado por la inclinación al sostenimiento de la Armonía.

Esto quiere decir que el hombre ve varias posibilidades, pero entre --- todas ellas ve una que le conviene más, por estar dirigida a satis---

(21) Jean Chateau, Los grandes pedagogos, op. cit., pág.184.

hacer su más grande necesidad, que es la de perfeccionarse a sí mismo.

La libertad entendida de esta manera, es muy semejante a como la considera Rousseau. Puez tanto en éste autor como en Chávez se trata de preservar esta característica de los hombres.

Es sabido que el Contrato Social se establece, solo con la intención de salvaguardar tanto la libertad, como la independencia de los hombres. Del mismo modo Chávez persigue esta intención, cuando habla de coordinar las diferentes voluntades de los educandos en una sola. En otras palabras, la libertad va a ser el elemento indispensable, -- que asegure la participación de todos en un proyecto general.

IV.5 LA LEY DEL HOMBRE, SUPERARSE A SI MISMO.

Dentro de todas las evidencias que tuvo el autor a lo largo de su existencia y que son, para nosotros, los fundamentos de su proyecto educativo, resulta de mayor importancia aquella que se refiere a la tarea que tiene que realizar todo hombre.

La importancia de esa evidencia, fruto también de una intuición, es todavía mayor si se tiene en cuenta que es la culminación o concreción de un plan, que en el autor se inicia con la observación de todo lo que acontece en el universo.

En este sentido creemos que el paso dado por el autor, es un paso que va de lo general a lo particular, pues empieza por la observación de los fenómenos, siguiendo por el del comportamiento de los seres orgánicos e inorgánicos, y culmina con el del comportamiento humano.

No olvidemos que para Chávez todos estos elementos son los que constituyen el universo en general, por lo tanto, en todos ellos observa un denominador común, que es el de la tendencia al perfeccionamiento.

" Imperfecto como es el universo, necesitará ser perfeccionado. Imperfecto el hombre, necesita perfeccionarse ". (22)

Hay, sin embargo, una gran diferencia, en el modo de conseguir el perfeccionamiento entre el resto de los componentes del universo, y, el hombre mismo. Al menos así lo demuestra el sentido de la cita anterior.

En ella dice: El universo necesitará ser perfeccionado, lo cual hace que uno se pregunte ¿ por quién ? Y por otro lado dice: El hombre necesita perfeccionarse.

Esto pone de manifiesto que el autor tiene la plena convicción, de que es el hombre aquel ser con una doble tarea por realizar: el perfeccionamiento de sí mismo, y el perfeccionamiento del mundo que le rodea. que es, en ningún sentido, una consecuencia de lo primero.

(22) Chávez, Ezequiel A. ¿ De donde venimos y a donde vamos ?
Tomo II, op. cit., pág. 139

En esta tarea reservada al hombre, que es considerada como una necesidad -- "...la ley del alma humana es la de una perpetua rectificación, y la de un perenne perfeccionamiento..."⁽²³⁾ - intervienen varios elementos, entre los cuales destacan dos de ellos: La Libertad y el Mal.

Con respecto al primero podemos decir, que el hombre por el hecho - de tener un mínimo de libertad, asegura y define la totalidad de su destino moral y su responsabilidad personal.

La define desde el momento en que lucha contra las falsas necesidades, contra los apetitos sensuales, contra las debilidades, contra el egoísmo, etc. O por el contrario, cuando cede a todos estos obstáculos que le impiden acercarse al perfeccionamiento.

Sea una, o sea otra cosa, su decisión es el resultado de su capacidad de elección.

Al llegar a este punto, tenemos que mencionar juntamente el papel - del mal.

Hemos dicho que las falsas necesidades, los apetitos sensuales, la envidia y muchas otras cosas más, son obstáculos para lograr el perfeccionamiento; pero lo son únicamente, cuando el hombre se muestra complaciente con sus efectos, más no cuando los ve como medios de - perfeccionamiento.

En otras palabras, los males desempeñan una función ética en la vida de los hombres. Por lo tanto, cada vez que se hable de perfeccionamiento, se tiene que hablar de la existencia del mal en el universo, de su función salvadora y ennobleciente; así como de su consecuencia más próxima que es el dolor.

Amos, el mal y el dolor, van a ser la voz de advertencia que mueva al hombre a obrar de acuerdo a su naturaleza, con el fin de seguir manteniendo la armonía preestablecida.

Desde este punto de vista se puede decir, que el mal, aunado a la - libertad del hombre, se considera como un elemento positivo, pues - hace del mismo hombre el creador de sus propios actos. Es decir, lo

(23) Chávez, Ezequiel A. Mi Credo , op. cit., pág. 52.

nalo lo convierte en algo bueno.

Al hablar de actos humanos, no se deben de entender estos como actos aislados, pues de serlo así, serían actos egoístas; sino más bien, - se deben de entender como actos que concurren a un solo fin: Al de la armonía.

Por lo tanto, para lograr este fin primordial, es necesario que el - hombre piense no sólo en su propio perfeccionamiento, sino también - en el de los demás.

Lo que el actor propone, entonces, es un perfeccionamiento común. Un perfeccionamiento que haga valedero el principio, de que la armonía solamente se logra, cuando se es capaz de coordinar toda la diversidad de actos, en un solo fin.

Por esta razón, como filósofo, Chávez introduce en su proyecto educativo esta idea, con el fin de darle mayor solidez a su pensamiento. Para el autor todo está relacionado con todo. Esto transportado al - plano social equivale a decir: todos los actos humanos están relacionados con todos los actos humanos.

Por eso se les debe de enseñar a los educandos, en las escuelas, el mutuo respeto a sus virtudes, a sus capacidades y, aun, a sus defectos; con el fin de comprenderse, y hacer de la humanidad una sola sociedad.

CAPITULO V

" Agua que sólo corre abajo, se hunde. Forzoso es para que se restituya, que evaporada y en apariencia aniquilada, suba al cielo.

Pueblo que no se inquieta más que por satisfacer sus necesidades materiales, espiritualmente se acaba. Para que la vida suba de nivel hay que olvidarse de sí mismo y pensar en todos y en el todo."

Azequiel. A. Chávez.

V. A MANERA DE CONCLUSION.

Todo el esquema general de nuestro trabajo ha sido realizado con el único fin, de encontrar la razón principal que mueve al autor a la realización de su proyecto educativo.

Esa razón ha sido explicada ya en el capítulo anterior, en donde se han mencionado conceptos de tipo filosófico, que por su profundidad se consideran como la base sobre la cual descansa todo el planteamiento mencionado.

Sin embargo, creemos que hay un concepto más en el pensamiento del autor, el cual explica mejor aún ese propósito de su teoría educativa.

A ese concepto lo hemos reservado este último espacio, con el fin de dedicarle un poco más de nuestra atención, pues es el punto en el cual convergen, y en el cual advierten un mayor sentido todos los demás conceptos filosóficos.

El hecho de decir, que se le ha reservado este espacio a ese punto del pensamiento del autor, no significa que sea un extra o un añadido de su pensamiento, sino que al contrario, es la síntesis de todo él. Es la razón de ser de su proyecto educativo.

A este respecto bien está recordar, el sentido que toma desde un principio su quehacer en todo lo referente a la educación. Todo ello gracias al cuestionamiento que se hace al momento de emprender esta difícil tarea.

La manera en que se cuestiona es preguntándose, por el para qué la educación, cuál es su fin. Por lo tanto, en la respuesta que da, se nota ya el lineamiento que va a seguir su trayectoria educativa.

Ese lineamiento, como se comprenderá, va a llegar a su objetivo, que en el caso concreto es la armonía de toda la humanidad.

Esa gran síntesis que es la armonía y la unidad de todos los hombres, Chávez la expresa con un nombre específico: La Raza Psíquicamente Mezclada. (+)

Ahora bien, ¿qué significa este concepto en el proyecto de Chávez ?

(+) Este concepto es diferente al de la Raza Cósmica de José Vasconcelos. Esto lo veremos en el desarrollo de este apartado.

o mejor dicho ¿ cómo lo explica ?

Fara dar a conocer esta gran síntesis, que no es otra cosa sino la culminación de su proyecto, el autor parte de una explicación meramente histórica. Esta consiste en la observación de la problemática que surge con la llegada de los españoles a tierras americanas. En esta situación, Chávez observa que se encuentran dos razas, que son aparentemente opuestas, pero que en el fondo se complementan una de la otra: La raza indígena, por un lado, con su propia cultura, con una religión y unas costumbres bien definidas y, por otro, la raza blanca, también con su forma de vida muy particular. Del encuentro de estas dos razas surge una tercera, la raza Mestiza, que supera esa aparente contradicción que hay entre la blanca y la indígena.

"...La que entonces surgió -de la nada material y del recuerdo inmortal-, la que vino a ser en seguida -india y española, española e india- suma y palingenesis casi milagrosa de las dos razas, la ciudad más famosa del Nuevo Mundo, la que en lugar de la gigantesca pirámide del dolor, la vergüenza y el espanto de los sacrificios humanos, levantó el templo mayor que en la América existe, la ciudad cristiana no fué ni es obra, no fué ni es corazón, no fué ni es alma sólo de la raza blanca; no fué ni es obra, corazón y alma de la raza india; sino obra, corazón y alma conjuntos de las dos razas, de la gran raza nueva, psíquica y luego materialmente mezclada, creadas por ellas con la sangre y las lágrimas, con el coraje, con el dolor, con el odio y con el amor de las dos, y destinada a reunir y a sublimar las contradictorias y complementarias cualidades de ambas".¹⁾

Lo más importante en la unión de estas dos razas, no es tanto la mezcla material, sino la psíquica, la espiritual -vamos a decir-, que es la que asegura la participación de los ideales en uno solo. Pero sobre todo, la que asegura la superación de las contradicciones.

(1) Chávez, Ezequiel A. La Raza Psíquicamente Mezclada.

En revista de Estudios Universitarios. Órgano de la Facultad de Filosofía y Letras y de Ciencias y de la Escuela Nacional Preparatoria. Tomo I, Sep-Dic. 1940 n.º 5.
pág. 659.

Considera también que gracias a este tipo de unión, se puede asegurar la participación de todos los demás pueblos de la tierra para formar la única raza. Raza que no va a conocer ya ni odios, ni desprecios; sino que se va estructurar en función de la unidad y la armonía.

El concepto de la Raza Psíquicamente Mezclada es diferente al de la Raza Cósmica que maneja José Vasconcelos.

Para Vasconcelos la Raza Cósmica representa la unidad frente al Imperialismo Yanquí. Es la manera del sentir latinoamericano frente al mundo Anglosajón. Por eso, no habla de nacionalismo; sino más bien de Americanismo.

La teoría de Vasconcelos es, pues, una forma de contrarrestar los efectos de otra teoría, que postula la superioridad de una raza sobre otra.

Para Ezequiel Chávez, en cambio, la Raza Psíquicamente Mezclada representa el anhelo de una unidad total, es decir, de la unidad de toda la humanidad.

Como se podrá notar, la teoría de Chávez no se encierra en un círculo determinado, sino que trata de abarcar a toda la humanidad; aunque claro, parte del hecho concreto que le muestra la circunstancia, también concreta, de su tiempo. Y esa circunstancia la vive el autor en su propia patria: México.

Durante el tiempo de su adolescencia, como lo hemos visto, lo que más le preocupó fue el hecho de las restricciones en contra de la libertad de los hombres. Restricciones que a su parecer toman cuerpo en la imposición del laicismo en todas las escuelas.

Posiblemente sea este hecho lo que mejor puede explicar su actitud en favor de la educación, como el medio más eficaz para evitar las fricciones entre los hombres; que no son otra cosa —en caso de que se dem— sino la imposibilidad para superar los antagonismos.

Ya como educador su actitud es precisamente, recordando lo que él vivió en su infancia, y teniendo presente el fin de su proyecto, enseñar a los hombres a respetarse mutuamente, a superar los antagonismos, a desarrollar las individualidades y a vivir dando satisfacción a los más grandes anhelos del espíritu.

Es esto último lo que representa, para nosotros, el aspecto que mues

tra su originalidad. Lo creemos así, porque su medio del materialismo que vivía la educación de su tiempo, tuvo la fuerza suficiente para mostrar que hay algo más valioso que lo puramente material. Es por eso que, en nombre de esta superioridad, introduce los cursos autónomos de Psicología y de Moral, en la Escuela Nacional Preparatoria, que no son otra cosa, sino la forma organizada en que se les va a enseñar a los alumnos, el valor de lo trascendental y lo sublime.

pero se les va a enseñar, no con el único fin de llenar un hueco en un programa determinado, ni tampoco con la aparente superioridad de una superación racial; sino con la firme convicción de querer formar hombres, en el sentido estricto de la palabra. Es decir, hombres íntegros, con una formación que comprenda el aspecto intelectual, el aspecto físico, y el aspecto moral y espiritual.

Chávez está plenamente seguro de que solamente atendiendo a estas tres grandes áreas del conocimiento, se podrá lograr la verdadera armonía de la humanidad. De las tres en su conjunto.

Nadie duda que el interés por el aspecto intelectual es demasiado bueno, pues ayuda a desarrollar la capacidad para analizar, para observar y para sintetizar todos los fenómenos de la naturaleza. Pero cuando carece este aspecto de su complementario, que es el moral y espiritual, entonces todo aquello que muestra la naturaleza, no pasará de ser considerado como simples fenómenos.

Lo mismo ocurre con el aspecto físico de los educandos. Estos muy bien podrán desarrollar el organismo mediante el ejercicio, del mismo modo que los músculos y todos los miembros de su cuerpo, pero cuando se carece también, como en el caso anterior, de una enseñanza moral, este desarrollo físico no tendrá otro fin que el de la simple competencia y el egoísmo. Por lo tanto, se debe tener siempre presente la noble función de la Educación Moral.

Esta presencia de la Educación Moral y Espiritual se justifica toda vía más, si se tiene en cuenta que el proyecto está elaborado en función de toda la humanidad. Es decir, de la formación de la Raza Psíquicamente Mezclada y, en consecuencia, del orden moral superior que con ella tendrá que llegar. De ahí que se vea como algo necesario el hecho de ir preparando a los estudiantes⁽⁺⁾ en este terreno.

(+) Recordemos que Chávez se interesa de una manera muy especial por los adolescentes.

Al poner el énfasis en este punto, nuevamente volvemos a tocar la originalidad de Chávez. Esta consiste, como ya lo vimos, en enseñar a los estudiantes, por medio de la educación moral y espiritual, a que sean superiores, a que progresen, a que se perfeccionen. Pero a que se perfeccionen, se desarrollen y progresen todos juntos, sin poner como regla de graduación a los mismos hombres.

Cabe aquí aclarar, que la pretensión de Chávez no es hacer de los hombres una igualdad absoluta. Pues pretenderlo sería tanto como una vana ilusión. Sino más bien, que todos los hombres se sientan iguales (cosa muy diferente). En otras palabras, no quiere que los hombres sean superiores A...., sino superiores En...., en el Universo, en la tierra, todos juntos.

Teniendo presente esta idea, se puede entender, entonces, el por qué su Educación Moral está emparentada con una Educación Espiritual.

Chávez como un firme creyente de lo Absoluto y de lo Infinito, está también cierto de que en el hombre hay lo material y lo espiritual.

Por lo tanto, si decimos que su mayor deseo es la formación de la Raza Psíquicamente Mezclada, es de suponerse que se dirige a ese aspecto inmaterial que en todos los hombres existe.

Se dirige a ese aspecto, que es el alma, pues lo considera como el único elemento capaz de unirse con todos los demás hombres, aún por encima del espacio y del tiempo.

Es en ellas, en las almas, en donde existen las ideas; y éstas son las que transforman la Historia. Por lo tanto, si se quiere cambiar el curso en la vida de los pueblos, se tienen que cambiar las ideas.

Es decir, se tiene que trabajar sobre las almas de los hombres para forjar nuevas ideas, ideas de transformación. Y una de éstas es el sostenimiento de la Armonía Universal, que encuentra su expresión concreta en la formación de la Raza Psíquicamente Mezclada.

Nuevamente llegamos a este concepto, lo cual nos demuestra que es el punto principal en el pensamiento educativo de Chávez. Por lo mismo, el punto del cual nos podemos valer para emitir nuestro juicio crítico. Uno de esos juicios puede ser, el de considerarlo como una gran utopía, argumentando que es imposible que se pueda lograr la unidad de todos los hombres.

Posiblemente, quienes así lleguemos a pensar alguna vez tengamos razón. Sin embargo, aún cuando la consideremos como una utopía, ésta --

tiene su mérito, pues es la expresión profunda de alguien que se -- preocupa por el destino de los hombres.

Pero sobre todo, recordemos que es la expresión de un Filósofo y que como tal, trata de ver todo en su conjunto, analizándolo, sintetizándolo y dándole una solución.

Pero Chávez no solamente es Filósofo; sino también Educador, de ahí que la solución que propone sea una solución dirigida hacia una educación universal. Una educación como respuesta al reclamo de la ley de la Superación.

El hecho de decir que su proyecto persigue la transformación en el pensamiento de todos los hombres, no significa que se olvide de la situación concreta que representa su pueblo; pues es a éste al que se dirige primeramente, en el momento de hablar de los valores éticos, de los aspectos trascendentales, de las necesidades del espíritu, etc.

Por lo tanto, a nosotros nos toca, como parte de ese pueblo, responder a la pregunta ¿ qué se ha logrado con el proyecto de Chávez en materia educativa ? Posiblemente nada, posiblemente mucho. La respuesta solamente la obtendremos de la observación concreta de nuestra situación.

Nuestra situación concreta nos dice que nos falta todavía mucho por lograr, nos falta todavía mucho por aprender; nos falta, en una palabra, una Filosofía Educativa.

Esto quiere decir que no se le ha dado el valor suficiente al proyecto mostrado por el autor. Prueba de ello es que aún en nuestros días, existe el desinterés por la educación. Revistas especializadas nos hablan de ello, lo mismo que documentos de la vida diaria.

Esto es lo que nos dice por ejemplo, un periódico capitalino.

".....independientemente de que paralela a la conducta, a la praxis, como se dice ahora, se sostiene un sistema educativo carente de valores éticos, de manera que la Filosofía que la inspira ni siquiera se sostiene en valores de hermandad, patriotismo, mucho menos en la profundidad del amor al prójimo, de la verdad, la honradez, la lealtad, y más lejos todavía, de valores trascendentales que inspiren fe en el futuro y confianza esperanzadora para

formar un país fuerte de espíritu." (2)

¡Cuánta verdad tiene este comentario periodístico! Falta mucho para lograr el progreso del país. Falta tanto que a veces parece imposible. Pero lo parece, porque los esfuerzos están encaminados a cambiar lo material.

La respuesta o la solución a esto, ya la dió Chávez. Si se quiere cambiar el destino de un pueblo, se tiene que dirigir la mirada al espíritu, a las ideas.

Aquí radica, pues, la fuerza y la originalidad de su proyecto. De un proyecto que no está muerto, aunque quizá sí olvidado. Para que no lo sea, dejemos que nos hable, y pongamos en práctica aquello - que tiene de verdad; dejemos que se exprese, para afirmar una vez más, aquello que en cierta ocasión dijo el autor: los muertos aún después de muertos, siguen educando por medio de sus escritos a la humanidad. (+)

(2) El Universal, Junio 10 de 1987. El ejemplo del gobierno

(+) Cita no textual.

CUADRO RESUMEN

Principio Educativo.	La diferenciación individual y la armonía de todas las individualidades, en un ambiente de libertad.
Teoría Educativa.	La Sociabilización Sistemática.
Método Educativo.	Una preparación Psicológico-Educativa de los maestros, con el fin de conocer las características de los educandos.
Experiencia Educativa.	Un ensayo de tipo social. Las adaptaciones y desadaptaciones de los educandos frente al medio social.
Relación Maestro-Alumno.	El maestro es el guía; el que limpia de estorbos los caminos, para que los estudiantes los puedan recorrer. En esta relación no hay necesidad de castigos, sino de disciplina.
Concepto de Hombre.	El hombre es un ser vivo, gobernado por las mismas leyes que rigen a la vida. Un ser compuesto por fuerzas antagónicas, que experimenta la capacidad de decisión. Todo hombre es único.
Concepto de Sociedad.	Unidad fraternal de los hombres, en donde se respetan las características de cada uno de ellos. Conjunto de relaciones recíprocas.

BIBLIOGRAFIA.

" En todo caso, la educación vive de entusiasmo, como de agua las plantas; Cuando de entusiasmo la educación carece, marchítase a la manera de las plantas privadas de agua...."

Ezequiel A. Chávez.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

Fuentes de Ia. clase.

- Chávez, Ezequiel A. Sanderos de antaño derroteros de ogaño, Asociación Civil: "Ezequiel A. Chávez", México, D.F. Ia.Ed. 1967.
- Chávez, Ezequiel A. ¿De donde venimos y a donde vamos? Imprenta particular "Ezequiel A. Chávez", México, D.F. 2a. Ed. 1948.
- Chávez, Ezequiel A. Mi credo, Asociación Civil: "Ezequiel A. Chávez", México, D.F., Ia. Ed. 1968.
- Chávez, Ezequiel A. Dios, el Universo y la Libertad, Imprenta Particular "Ezequiel A. Chávez", México, D.F., 2a. Ed. 1948.
- Chávez, Ezequiel a. Reflexionando... para que la vida suba de nivel, Asociación Civil: "Ezequiel A. Chávez", México, D.F. Ia. Ed. 1968.
- Chávez, Ezequiel A. La poesía y la necesidad que el espíritu humano tiene de lo Infinito, Ed. Beatriz de Silva, S. de R.L., México, 1942.
- Chávez, Ezequiel A. Sor Juana Inés de la Cruz. Ensayo de Psicología, Ed. Porrúa, S.A. México, D.F. 4a. Ed. 1981. (Sepan Cuantos, núm. 148).
- Chávez, Ezequiel A. Ensayo de Psicología de la Adolescencia, Ed. Jus, S.A. México, D.F. 3a. ed. 1966.
- Chávez, Ezequiel A. La educación en México en la época Precortesiana, Ed. Jus, México, D.F., Ia. ed. 1958. (Figuras y episodios de México, núm. 63).
- Chávez, Ezequiel A. Los últimos sesenta años de la Historia de México y sus enseñanzas relativas a México, Francia y el mundo latino, Asociación Civil: "Ezequiel A. Chávez", 2a. ed. México, D.F. 1968.

- Chávez, Ezequiel A. Masaryk como Filósofo, Ediciones de la Universidad Nacional de México. México, 1938. (Discurso pronunciado la noche del 24 de Noviembre de 1937 a la memoria de Tomás Garrigüe Masaryk).
- Chávez, Ezequiel A. Prueba Ezequiel A. Chávez a los profesores Baz y Herrasti que nunca fue materialista, ni difundió en sus clases teorías materialistas, Asociación Civil: "Ezequiel A. Chávez", México, D.F. 1a. ed. 1968.
- Chávez, Ezequiel A. La raza Psíquicamente Mezclada, en revista de estudios Universitarios, Órgano de la Facultad de Filosofía y Letras y de Ciencias y de la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México. Tomo I, Sep-Dic. 1940, núm. 5.
- Chávez, Ezequiel A. En respuesta a la asociación nacional de abogados y al centro cultural de acción nacional, (Discurso pronunciado en el hotel Ontario, Mayo 5 de 1941), Asociación Civil; "Ezequiel A. Chávez", 2a. ed. México, 1967. (Encuadrado en En contra de la Servidumbre del Espiritu, Ed. Jus, México, D.F.)
- Chávez, Ezequiel A. En respuesta a la Escuela: Ezequiel A. Chávez, (Discurso pronunciado el 14 de Noviembre de 1941) 2a. ed. Enero, 1968. (encuadrado en En contra de la Servidumbre del Espiritu).
- Chávez, Ezequiel A. En respuesta a la Universidad Nacional de México, (Discurso pronunciado en el anfiteatro "Bolivar" el 30 de Junio de 1941), 2a. ed. 1967. (encuadrado en En contra de la Servidumbre del Espiritu).
- Chávez, Ezequiel A. Acerca del laicismo en las escuelas particulares y en las oficiales, Asociación Civil: "Ezequiel A. Chávez", México, D.F. 1a. ed. 1968 (encuadrado en En contra de la Servidumbre del Espiritu).
- Chávez, Ezequiel A. En defensa de la libertad de enseñanza. (encuadrado en En contra de la Servidumbre del Espiritu).

- Chávez, Ezequiel A. Hacia el futuro. Verdades Viejas? Apremiantes sugerencias, Tipografía y Litografía Müller hermanos, México, D.F. 1911.
- Chávez, Ezequiel A. Apuntes sobre la colonia, (3 vol.) Ed. Jus, S.A. México, D.F. 1958.
- Chávez, Ezequiel A. Fray Pedro de Gante. (2 partes: El ambiente geográfico, histórico y social de Fray Pedro de Gante, hasta 1523, 2a. ed. Y, El primero de los grandes educadores de la América, Fray Pedro de Gante, 3a. ed.), Ed. Jus, S.A. México, D.F. 1962.
(Figuras y episodios de la Historia de México).
- Chávez, Ezequiel A. La evangelización de los indios. (2 partes: Los primeros sermones de los doce. Y, La Virgen de Guadalupe, maravillosos efectos de sus apariciones), Ed. Jus, S.A. México, D.F. 1a. ed. 1958.
(Figuras y episodios de la Historia de México, núm. 58).
- Chávez, Ezequiel A. Geografía elemental; para uso de los alumnos del cuarto año de las escuelas primarias, ajustada al programa de la ley vigente. Vda. de Ch. Bouret, Paris. 1902.
- Chávez, Ezequiel A. Instrucción cívica para uso de los alumnos de las escuelas primarias. (Obra ajustada al programa de la ley vigente), Ed. Librería de Ch. Bouret, México, D.F. 6a. ed. 1908.
- Chávez, Ezequiel A. Plan de estudios de la Escuela Superior de Comercio y Administración, (comentado por Ezequiel A. Chávez). Publicaciones de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo de la República Mexicana (poder ejecutivo federal, departamento de aprovisionamientos generales, Dirección de talleres gráficos) México, D.F. 1909.
- Chávez, Ezequiel A. Lo que todo el mundo sabe, lo que casi siempre olvida, lo que es bueno recordar, Librería Cultura, México, 1922.

- Chávez, Ezequiel A. Plan de estudio de la Escuela Nacional Preparatoria, propuesto por el director de la misma. Lic. Ezequiel A. Chávez. Aprobado por el Consejo Universitario, Universidad Nacional. México, D.F. 1920.
 - Chávez, Ezequiel A. Universidad Nacional de México. Agenda de los alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria para el año de 1921. México, D.F. 1921.
 - Chávez, Leticia, Recordando a mi padre, Asociación Civil: "Ezequiel A. Chávez". 2a. ed. 1967. (10 Tomos).
 - Comisión Compiladora de datos, Breves notas acerca de la vida de Ezequiel A. Chávez, Asociación Civil: "Ezequiel A. Chávez". México, D.F. 1a. ed. 1968 (encuadernado en En contra de la Servidumbre del Espíritu).
 - Papeles de Trabajo de Ezequiel A. Chávez, consultados en el Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fuentes de 2a. clase.
- Abascal, Salvador, La constitución de 1917, destructora de la Nación. Ed. Tradición, 2a. ed. México, 1984.
 - Fernández Mac Gregor, Genaro, La santificación de Sor Juana Inés de la Cruz, Ed. "Cultura", México, D.F. 1932.
 - Gabino Barreda. La escuela Preparatoria. Colección Argumentos # 1. Selección y nota de Jaime Labastida, UNAM. 1a. ed. 1983. (Carta dirigida al C. Mariano Riva Palacio, Gobernador del estado de México).
 - Gabino Barreda. Estudios, (prólogo y selección de José Fuentes Mares), Biblioteca del estudiante universitario, ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1941.
 - Hernández Luna, Juan. Ezequiel A. Chávez, Impulsor de la educación Mexicana, UNAM, 1a. ed. México, 1981.

- Larroyo, Francisco, Historia Comparada de la Educación en México, Ed. Porrúa, S.A. Duodécima edición, México, D.F. 1977.
 - Mora, José María Luis, Ensayos, Ideas y Retratos. (prólogo y selección de Arturo Arnáiz y Freg), Biblioteca del estudiante universitario, ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1941.
 - Trujillo, Gilberto, Ensalada Periodística. Talleres tipográficos de "Excelsior", México, 1934.
 - Sierra, Justo. México, su evolución social, (sección: La Educación Nacional, Tomo I, Vol. 2) México. J. Ballezá y Compañía, sucesor, editor, 1941.
 - Vasconcelos, José. Antología de textos sobre educación, (introducción y selección de Alicia Molina) Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 1a. ed. 1981.
 - Villegas, Avelardo. Positivismo y Porfirismo, Secretaría de Educación Pública, México, D.F. 1a. ed. 1972.
 - William D. Raat, El positivismo durante el Porfirato. Versión castellana de Andrés Lira, S.E.P./setentas 228, México, D.F. 1a. ed. 1975.
 - Zea, Leopoldo, Das etapas del pensamiento en Hispanoamérica, El Colegio de México, 1a. ed. 1949.
 - Zea, Leopoldo, El positivismo en México, nacimiento, apogeo y decadencia, Ed. Fondo de Cultura Económica, 2a. ed. México, 1968.
 - Zoraida, V. Josefina, Nacionalismo y educación en México, El Colegio de México. México, D.F. 2a. ed. 1975.
- Fuentes de 3a. clase.
- Abbagnano, Nicolás, Historia de la Filosofía, Montaner y Simón S.A. Barcelona, 2a. ed. 1973, trad. Juan Estelrich y J. Pérez Ballestar.
 - Bochenski, I. K., La Filosofía actual, F.C.E. México 6a. reimpresión, 1975, trad. Eugenio Imaz.

- Cassirer, Ernest, El problema del conocimiento, (Tomo IV). Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 3a. reimpresión, 1979.
- Chateau, Jean, Los Grandes Pedagogos, Fondo de Cultura Económica, 5a. reimpresión, México, 1985, trad. de Ernestina de Champourcin.
- Christoff, Daniel, Husserl o el retorno de las cosas, Edaf, Madrid, 1979, trad. Isidro Gómez.
- Dartigues, André, La Fenomenología, Ed. Herder, Barcelona, 1975, trad. Josep A. Pombo.
- Diaz Ruanova, Oswaldo, Los existencialistas mexicanos, Ed. Rafael Jiménez Siles S.A., México, 1982.
- Ferrater Mora, José, Diccionario de Filosofía, Alianza Editorial, Madrid, 1979.
- Fischl, Johann, Manual de Historia de la Filosofía, Ed. Herder, 6a. ed., Barcelona, 1984, trad. de Daniel Ruiz Bueno.
- Garcia Marcos, Manuel, Curso de Historia de la Filosofía, Ed. Alhambra, 1a. ed., Madrid España, 1979.
- Hegel, G.W.F. Lecciones sobre la Historia de la Filosofía, (III) Fondo de Cultura Económica, México, 3a. reimpresión, 1981.
- Hirschberger, J., Historia de la Filosofía, Ed. Herder, 5a. ed. Barcelona, 1974.
- Jolivet, Régis, Lógica y Cosmología, Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1976., Versión castellana de la 5a. edición francesa por Leandro de Sesma.
- Jolivet, Régis, Metafísica, Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1957., Versión castellana de la 5a. ed. francesa por Leandro de Sesma.
- Nicol, Eduardo, Historicismo y Existencialismo, Fondo de Cultura Económica, México, 3a. ed. 1981.

- Quintanilla, Miguel A. Diccionario de Filosofía Contemporánea, Sígueme, Salamanca, 2a. ed. 1979.
- Verneaux, Roger, Epistemología General, Ed. Herder, 5a. ed. Barcelona, 1979, versión castellana de L. Medrano.
- Verneaux, Roger, Filosofía del Hombre, Ed. Herder, 6a. ed. Barcelona, 1979, versión castellana de L. Medrano.
- Verneaux, Roger, Historia de la Filosofía Contemporánea, Ed. Herder, 3a. ed. 1975.
- Xirau, Ramón, El desarrollo y las crisis de la Filosofía Occidental, Alianza Editorial, Madrid, 1975.
- Xirau, Joaquín, Descartes - Leibniz - Rousseau, Universidad Nacional Autónoma de México, 1a. ed. 1973.